

BEPÉ

Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



ENTREVISTAS: Elsa Osorio - Griselda Gambaro



Secretaría de
Cultura
Presidencia de la Nación



nuestra Cultura

**nuestros museos
nuestra cultura
nuestra identidad**



**MUSEOS
NACIONALES**

26 museos en todo el país
1.500.000 visitantes cada año
100.000 obras en exhibición
1200 exposiciones, talleres
y espectáculos para disfrutar

www.cultura.gob.ar



BePé

EDITORIAL SEPTIEMBRE 2013

Rescatar los logros de estos últimos diez años de trabajo conjunto con dirigentes de las bibliotecas populares y bibliotecarios, nos hace reflexionar sobre el rol del Estado, sus políticas públicas, la decisión de intervenir activamente para llevarlas a cabo, en este caso apoyando fuertemente al movimiento de bibliotecas populares.

En una mirada retrospectiva desde el año 2003, la CONABIP ha desarrollado una serie de acciones destinadas a fortalecer y a consolidar la Red de bibliotecas populares argentinas y a mejorar los servicios que las mismas brindan a la comunidad.

Esto nos lleva al Plan Nacional de Lectura, al Plan Nacional del Libro, al Plan Nacional de Inclusión Digital y al Plan Nacional de Capacitación: financiando sus múltiples programas, trabajamos junto a las bibliotecas en la tarea de promoción del libro y la lectura, y en su adecuación tecnológica, entre otras cosas.

La revista coincide con el IV Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares, una instancia de participación plena para las bibliotecas que viajan desde todos los puntos del país para compartir estas jornadas de mesas redondas, capacitación y de puesta en común de experiencias, algo que consideramos fundamental porque desde el primer momento concebimos a esta Red de bibliotecas populares como un movimiento solidario, comunicado y desde donde se puede trabajar en la construcción del conocimiento de manera colectiva.

Este año elegimos como temática para el Encuentro la “Inclusión digital para compartir el futuro”. Este lema tan breve resume una problemática y una apuesta a futuro a la vez; plantea el desafío de la inclusión digital, algo que desde la CONABIP siempre se tuvo en cuenta, tratando de atender las dificultades que acarrea todo lo relacionado con la tecnología y la conectividad, pero siempre apostando a que funcionen como herramientas que mejoren la calidad de los servicios de las bibliotecas.

En esta edición de BePé, de la mano de la ex Presidenta de esta institución y actual Diputada Nacional, María del Carmen Bianchi, hacemos un recorrido por los últimos treinta años de democracia, con un especial énfasis en los cambios y transformaciones vividos en la última década de historia como país.

Varias páginas están dedicadas a la juventud abordada desde distintos ángulos. Sin duda los jóvenes son protagonistas de la historia que se está escribiendo. Sabemos que dentro del movimiento de bibliotecas populares también cumplen un rol importantísimo, y apostamos a que se sigan sumando a formar parte del mismo. Una entrevista a Florencia Saintout y otra a Darío Sztajnszrajber sintetizan la compleja relación entre juventud, política, cultura, medios y tecnología. No podíamos dejar de lado a la literatura en esta temática: una encuesta a jóvenes escritores argentinos nos da un pantallazo de qué leen, qué los inspira y por qué escriben.

Publicamos entrevistas a dos grandes escritoras: Elsa Osorio y Griselda Gambaro. Ambas unidas en su compromiso por la defensa de los derechos humanos y por tratar esta temática en su obra.

Desde el año 2006 realizamos el Programa Libro% y publicamos una crónica de su última edición, que tuvo lugar en el mes de mayo. No podía faltar nuestro más reciente Amigo de las Bibliotecas Populares, Quino, que recibió la distinción rodeado de las mismas bibliotecas que le otorgaron este reconocimiento.

A modo de homenaje acercamos el cuento “Mil grullas” de Elsa Bornemann, una escritora muy querida que nos dejó este año.

La nota de tapa desarrolla el trabajo realizado y todo lo que hemos logrado de manera colectiva en estos últimos años. Desde esta Comisión podemos decir que los fundamentos por los que trabajamos siguen firmes como desde el comienzo: inclusión, igualdad de oportunidades para todos, democratización del acceso a la lectura y construcción de una ciudadanía activa.

Es nuestro compromiso es seguir trabajando para profundizar este proyecto, mantenerlo y renovar esa apuesta día a día.

ANGELA SIGNES

Presidenta de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

BePé

SEPTIEMBRE 2013 | AÑO VII | NÚMERO 13

Directora

Ángela Signes

Coordinación general

María Julia Magistratti

Coordinación editorial

Malena Higashi

Coordinación de redacción

Oche Califa

Coord. de diseño, arte y diagramación

Laura Rovito

Coord. de producción e imprenta

Esteban Gutiérrez

Control de producción y pre-imprenta

Nora Bonis

Ilustraciones

Adriana Lugones

Antonela Rossi

María Wernicke

Martín Orza

Pablo Nudel

Fotografías

Sebastián Miquel

Post producción de imágenes

Paola Toriano

Colaboraron en este número:

Ángel Rigone, Carolina Romero, Clara Perra, Diego Sigalevich, Gerardo Fittipaldi, José Taurel, Judith Gociol, Lorena Vega, Luciana Bru, Lucía Martínez, Lucía Turco, Luciano Saracino, Marcela Garavano, María del Carmen Bianchi, Marilina Castañeda, Martín Alzueta, Manuel Cullen, Mayte Gualdoni, Pablo Ruiz, Silvana Lánchez, Sebastián Ricardi y Valeria Chorny.

Las opiniones vertidas en los textos que se publican son de la exclusiva responsabilidad de sus autores, y no expresan necesariamente el pensamiento ni la opinión de la Dirección.

Registro de Propiedad Intelectual N° 625405

Envíos y correspondencia: Ayacucho 1578

(1112), Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Teléfono: (011) 4511-6275

revistabepe@conabip.gov.ar

BePé es una publicación de propiedad de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

www.conabip.gov.ar

conabip
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

04. UNA DÉCADA DE LOGROS COLECTIVOS

10. LAS BIBLIOTECAS POPULARES SE ENCUENTRAN EN TECNÓPOLIS

14. SEGUIR ELIGIENDO LA DEMOCRACIA

19. Entrevista a Florencia Saintout y Darío Sztajnszrajber

SOBRE ALGUNAS FUENTES DE LA ETERNA JUVENTUD

24. LA PLUMA QUE ASOMA

31. Historieta infantil y juvenil argentina

NUEVA FICCIÓN AL CUADRADO

36. Para mirar

CULTURA DEL TRABAJO

40. Entrevista | Elsa Osorio

FICCIONES REALES

48. Textuales

CORTÁZAR: SOBRE EL ARTE DE LEER Y ESCRIBIR

50. Quino amigo de las BP

UN NUEVO VIEJO AMIGO

52. Clásicos

MAFALDA: UNA NENA CON MUCHO MUNDO

58. Para Contar

“MIL GRULLAS” DE ELSA BORNEMANN

63. Cultura Digital

66. Programa Libro % 2013

UNA MANERA EFECTIVA DE DEMOCRATIZAR

LA LECTURA

73. Para recitar

POEMAS DE LA GUERRA

78. Entrevista | Griselda Gambaro

“ESCRIBIENDO TRATO DE DESCIFRAR EL MUNDO”

84. Correspondencia

CARTA DE FRANZ KAFKA A MILENA JESENSKÁ

86. UNA HERRAMIENTA LEGAL AL ALCANCE DE LAS BP

89. Catálogo Colectivo

96. Cartelera

ILUSTRACIÓN DE TAPA: MARTÍN ORZA Y PABLO NUDEL

Formados en la Universidad de Buenos Aires, institución en la cual también fueron docentes, Martín Orza y Pablo Nudel co-dirigieron durante varios años la Revista Göoo y participaron de diversas conferencias y exposiciones a nivel nacional e internacional. Actualmente trabajan de manera independiente en las áreas de dirección de arte, ilustración y animación de diferentes proyectos gráfico-audiovisuales, así como también en la curaduría de eventos artísticos.

www.martinorza.com.ar | www.plaplo.com.ar

ILUSTRACIÓN DE SUMARIO: JULIA MASVERNAT

Artista visual y diseñadora gráfica (UBA, 1996). Participó en la beca de perfeccionamiento para las artes visuales Rojas-UBA-Kuitca (2003-2005). Desarrolla instalaciones, teatro de sombras y juegos interactivos; serigrafías y collages. Participó en numerosas muestras colectivas e individuales en Argentina y en el exterior. Integró los colectivos: Terraza (2000-2005), Taller popular de serigrafía (2002-2007) y Laboratorio Audiovisual Comunitario (desde 2010). Es docente en Yo no fui y actualmente desarrolla un proyecto de arte en el EAC (Espacio de Arte Contemporáneo) Montevideo, Uruguay.

www.juliamasvernata.com.ar

De la serie “Acoples”. Serigrafía sobre papel (2011-2012), 23 x 32 cm





Los resultados de estos años de trabajo conjunto entre las bibliotecas populares y la CONABIP son una síntesis de las transformaciones que se vivieron en la Argentina en los últimos diez años. A partir de 2003 la CONABIP aceptó el desafío del cambio y se replanteó su presupuesto, sus acciones culturales y servicios en función de una verdadera política de inclusión cultural. A continuación, un repaso de la última década en la que las bibliotecas y la Comisión Nacional crecieron juntas.

por LUCÍA MARTÍNEZ | Ilustraciones: MARTÍN ORZA y PABLO NUDEL



La CONABIP celebra por estos días sus 143 años de historia. No es la intención hacer aquí un recorrido histórico desde los inicios, sino un balance de esta última década de gestión. Hacia el 2003, año cercano a la crisis y la debacle de la Argentina del 2001, era casi impensable que un movimiento cultural con tanta historia como el de las bibliotecas populares, atravesado por innumerables avatares y discontinuidades, pudiera vislumbrar un futuro con oportunidades. Transcurrida la década de los '90, vuelve a emerger el rol del Estado como un actor central para el desarrollo de la cultura y la identidad nacional. En ese contexto, se buscó constituir y ampliar la Red de bibliotecas populares como espacios de inclusión social, de acercamiento al libro y la lectura; fortalecer los servicios que las bibliotecas brindan en sus comunidades de pertenencia, entendiendo a la biblioteca popular como un nexo entre la experiencia local cotidiana y los procesos nacionales y globales de producción de la cultura.

Alrededor de 1.400 bibliotecas populares se encuentran activas en el registro de la CONABIP. Todas ellas presentan proyectos propios y participan de los planes y programas que promueve el Organismo. El avance que esto representa hubiera sido imposible sin el esfuerzo y la participación de los miles de bibliotecarios y voluntarios de bibliotecas populares que trabajan día a día en la construcción de lectores y la planificación de oferta cultural, generando acceso y oportunidades para todos. Muchas de las iniciativas de las bibliotecas fueron recuperadas para pensar los programas que la CONABIP implementa. Es importante señalar que la capacidad de la institución de gestionar planes y programas, de expandir las acciones culturales y servicios disponibles de las bibliotecas no hubiera sido posible sin el impulso y el apoyo de un proyecto federal e integrador más amplio. La inclusión del presupuesto en la agenda pública fue uno de los logros fundamentales de esta gestión. La CONABIP se sostenía antes con un fondo especial proveniente de un porcentaje de los premios otorgados por la Lotería Nacional. A partir de 2004, por decisión presidencial, empezó a recibir aportes directos del presupuesto nacional. En 2006 el organismo es incluido definitivamente

en el presupuesto nacional y por primera vez en su historia deja de depender de la imprevisibilidad de los premios de los juegos de azar. Su presupuesto se compone desde ese momento de dos fuentes: el Fondo Especial y el Tesoro Nacional. De esta forma, su capacidad de acción se tornó más estable y se traduce, por primera vez, en políticas concretas y la posibilidad de planificar objetivos de gestión a largo plazo.

Entre esos objetivos estuvo siempre presente el fortalecimiento organizacional de las bibliotecas populares; la profundización de su inserción comunitaria y local; el mejoramiento y la transformación de sus servicios y la promoción de la Red de bibliotecas populares argentinas.



En estos diez años de inclusión cultural cada biblioteca vio incrementados sus ingresos en un 379% para sus gastos básicos de funcionamiento. Al mismo tiempo, es fundamental incentivar a las bibliotecas a una participación activa y constante; la CONABIP ha otorgado desde el año 2003, 20.748 subsidios para financiar Planes, Programas y Proyectos comunitarios, culturales y de capacitación de las bibliotecas.

Teniendo como política sustancial la inclusión digital para la integración social y cultural, se ha impulsado la constitución de la **Red Digital de bibliotecas populares**, comunidad virtual que funciona como espacio de convergencia para todas las bibliotecas, sus usuarios y la CONABIP, pensada en el marco del **Plan Nacional de Inclusión Digital**. Como resultado, todas las bibliotecas de la Red cuentan hoy con conectividad. También cuentan con subsidios de apoyo y financiamiento para la adecuación tecnológica, dotación de equipamiento informático y





conectividad wifi. Esta iniciativa ha posibilitado que las bibliotecas estén conectadas entre sí, construyendo el conocimiento desde la horizontalidad. Herramientas como el **Catálogo Colectivo de las Bibliotecas Populares** proponen un nuevo concepto de cooperación bibliotecaria ya que las bibliotecas participan grupalmente en el armado de un acervo que actualmente cuenta con 5.300.000 de registros bibliográficos. Aproximadamente 780 bibliotecas comparten el catálogo.¹

Es de destacarse que un paso fundamental respecto del pasado reciente ha sido la creación de un sistema integrado de gestión bibliotecaria, **Digi-Bepé**, diseñado y desarrollado por la CONABIP, con la colaboración de las bibliotecas populares. Éste permite una mayor participación de usuarios y lectores, es totalmente gratuito y entre sus beneficios cuenta con la posibilidad de acceder al Catálogo Colectivo online antes mencionando, de participar de capacitaciones virtuales y presenciales, y acceder a servicios descentralizados de asistencia técnica permanente. Otra herramienta a disposición de las bibliotecas es el **Portal CONABIP** a través del cual pueden publicar sus actividades, darse a conocer a toda la comunidad, participar de foros de discusión, realizar trámites en línea y capacitarse. Interactuar y compartir experiencias para mejorar su funcionamiento.

PROMOCIÓN DE LA LECTURA

La tarea que las bibliotecas realizan en promoción de la lectura es incansable. En estos años de gestión se logró la institucionalización de sus proyectos, ya que las bibliotecas los presentan teniendo en cuenta las necesidades de las comunidades en las que están insertas. La heterogeneidad de los mismos da

cuenta de los intereses diversos, de la creatividad de los bibliotecarios y voluntarios que los llevan adelante, y del entusiasmo de las personas que se acercan y son sus receptores directos. Entre los proyectos presentados se destacan las propuestas de talleres literarios, talleres de escritura, de fotografía, de teatro, de música, de graffiti, stencils, historieta, de serigrafía, de aprendizaje de lenguas, derechos humanos y cosmovisión de pueblos originarios. Otros involucran el armado y equipamiento de sectores de lectura para adolescentes y niños. El **Programa Por más Lectores**, que funciona desde el año 2008, apoya económicamente estos proyectos de las bibliotecas populares, tanto en sus instalaciones como en espacios no tradicionales (unidades penitenciarias, hospitales, comedores, plazas, etc.). Esta política de promoción de la lectura se

lleva a cabo a través del **Plan Nacional de Lectura "Argentina crece leyendo"**. El mismo busca

revalorizar los espacios de encuentro entre los vecinos y el libro, y se propone profundizar el interés por la lectura en niños, adolescentes y adultos mayores a través del acceso a la información y la participación ciudadana.

Otro de los componentes del Plan es el **Bibliomóvil**, una biblioteca circulante que recorre todo el país desplegando actividades culturales

variadas como la narración oral, el préstamo de libros, juegos interactivos, talleres, teatro, murga, circo, títeres, etc., en el marco del **Programa**

Circuitos Regionales de Promoción de la Lectura. El Bibliomóvil opera como una extensión de la biblioteca hacia toda la comunidad: es un espacio de invitación a la lectura y al acercamiento a las bibliotecas populares. Ellas mismas presentan proyectos para la concesión de los vehículos y la organización de las actividades. El trabajo articulado junto con otros ministerios y dependencias del Estado nacional, potencia y enriquece la tarea de promoción de la lectura y de la cultura, donde la biblioteca popular siempre es el centro y punto de partida para llegar a cada rincón del país. También colabora en el fortale-



CONECTIVIDAD

A TODAS LAS BIBLIOTECAS POPULARES

¹

Ver nota sobre el Catálogo Colectivo en la página 89 de este número.



cimiento de las bibliotecas fomentando actividades y talleres y brindando asesoramiento administrativo y también civil, acercando los contenidos del Programa de Información Ciudadana. Desde el 2010 hasta la fecha ha recorrido un total de 371.671 km y ha visitado más de 981 localidades y parajes.

Hay que destacar que hasta el año 2008 la CONABIP sólo contaba con un Bibliomóvil. Durante 2008 y 2009 la institución adquiere ocho vehículos nuevos, sumando un total de nueve bibliomóviles, cada uno de ellos equipado con material bibliográfico y multimedia, computadora, cine, televisión, sonido, audio y conexión a internet. A partir de este cambio cuantitativo el Bibliomóvil cobró una presencia y un movimiento antes impensado.

PROMOCIÓN DEL LIBRO

Uno de los programas más innovadores, en el marco del **Plan Nacional del Libro**, es el **Programa Libro %**, implementado en el 2006 y que año a año fue renovando su apuesta. Por primera vez en la historia de la institución, se subvenciona el viaje de representantes de bibliotecas para que elijan y adquieran libros en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Alrededor de 2.400 bibliotecarios de todo el país visitan la Feria todos los años para participar del Programa. Pueden adquirir material bibliográfico al 50% del precio de tapa a todas las editoriales adheridas al programa, que suman un total de entre 190 y 200. De esta manera, la compra descentralizada de material se vuelve una forma de democratización de la lectura, ya que los bibliotecarios pueden elegir el material que cubra las necesidades de su biblioteca y atender también los gustos y preferencias de sus usuarios, que muchas veces solicitan los libros que quieren leer.

Como complemento a esta política de promoción del libro se implementó a partir del 2003 el mecanismo de **compra centralizada de material bibliográfico, y su distribución** a todas las bibliotecas. Desde sus comienzos se fue incrementando el número de editoriales participantes y siempre se hizo hincapié en las pequeñas y medianas editoriales, permitiendo ampliar la oferta disponible en el mercado editorial. Se trata además de una política de fuerte apoyo y fomento de la industria editorial argentina ya que todo el material que se compra es impreso y editado en el país; muchas editoriales deben reimprimir ejemplares para cubrir la demanda del envío.

Por otra parte, a partir del 2004 comenzó a editarse la **Colección Biblioteca Popular** con un objetivo concreto, que es el desarrollo del pensamiento nacional y latinoamericano, y de la cultura popular. A través de sus series "Autor", "Documentos" y "Herramientas" se propuso difundir la reflexión y

el debate sobre el país, la cultura y el propio quehacer de las bibliotecas populares. Se trata de libros editados o co-editados por la CONABIP junto con otras editoriales. En estos diez años CONABIP ha distribuido un total de 1.400.000 libros a las Bibliotecas Populares, teniendo en cuenta los libros de la Colección y los de la compra centralizada.

PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS

El **Programa de Información Ciudadana en Bibliotecas Populares** implementado en el año 2005 viene a proponer un desafío más: que las bibliotecas funcionen como Centros de Información Ciudadana en donde los ciudadanos y las ciudadanas puedan acercarse a conocer sus derechos y encontrar respuestas a sus inquietudes. De esta manera se fortalece su inserción comunitaria, ya que no sólo operan como espacios culturales sino también como verdaderos centros de ampliación de ciudadanía.

Las bibliotecas desarrollan su propio banco de recursos locales de información con datos, normativas, programas y servicios que se brindan a nivel provincial y municipal. También pueden solicitar apoyo económico y asistencia técnica a la CONABIP para desarrollar los proyectos que presentan. Asesorando en temas como salud, niñez, adolescencia y familia, género, no discriminación, derecho a la información, entre otros; las bibliotecas funcionan como intermediarias entre el Estado y la sociedad civil, incentivando y fortaleciendo la participación ciudadana y la construcción de ciudadanía.

La CONABIP, en articulación con otros organismos nacionales u organizaciones de la sociedad civil (Anses, la Subsecretaría de Defensa del



1.400.000
**LIBROS DISTRIBUIDOS
A LAS BIBLIOTECAS
POPULARES**





Consumidor, el Consejo Nacional de las Mujeres, Secretaría de Derechos Humanos, INADI y destacados organismos no gubernamentales), ofrece capacitaciones para la formación de promotores de derechos en las bibliotecas. Actualmente 693 bibliotecas están adheridas al Programa, 115 han desarrollado su propio Banco de Recursos Locales y 292 representantes de bibliotecas se han capacitado como promotores de derechos.

CAPACITACIÓN

Dirigentes de bibliotecas, bibliotecarios y voluntarios se capacitan todos los años en temas como Gestión social y cultural, Animación a la lectura, Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's), Bibliotecología y gestión bibliotecaria. Universidades, instituciones educativas y organizaciones de la sociedad civil llevan adelante las capacitaciones, con un monitoreo y evaluación permanente desde la CONABIP. Esto es en el

marco del **Plan Nacional de Capacitación para las Bibliotecas Populares**

aprobado en 2006, que impulsa el mejoramiento de la gestión bibliotecaria, cultural y social de las bibliotecas populares, permitiéndoles una mayor autonomía, inserción comunitaria y local.

En los últimos años también se apostó fuertemente a la capacitación virtual, y por este motivo la Comisión Nacional desarrolló y puso en funcionamiento una nueva herramienta: el **Campus Virtual**. Se trata de una plataforma de capacitación y de comunicación permanente para bibliotecarios y voluntarios de bibliotecas que apunta a la consolidación de la Red de Bibliotecas Populares. El Campus Virtual permite brindar una mayor y más variada oferta de cursos, acorde a las necesidades de las bibliotecas populares y con la posibilidad de llegar a todos los rincones del país mediante la modalidad de capacitación virtual a distancia. Hasta la fecha se han capacitado 6139 representantes de bibliotecas populares en ambas modalidades.

VISIBILIZACIÓN DE LA LABOR DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES

Contribuir en la visibilidad pública de la Red de bibliotecas, de los servicios que ofrecen y la valoración de las bibliotecas como espacios de desarrollo de la cultura y la identidad nacional, es siempre una tarea necesaria para la CONABIP.

El Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares es una de las iniciativas para lograr esa visibilidad, pero también para fomentar el encuentro e intercambio de experiencias entre los bibliotecarios y voluntarios de bibliotecas. Reconocidos representantes de la cultura local e internacional son invitados al Encuentro para participar de las distintas mesas temáticas.

Además las bibliotecas votan cada año al **Amigo de las Bibliotecas Populares**, reconocimiento que se entrega a representantes de la cultura comprometidos con la labor de estas asociaciones civiles o que trabajan para mantener y difundir las cualidades de la cultura nacional. Ya han recibido esta distinción

Robert Fontanarrosa, Osvaldo Bayer, Mercedes Sosa, Adrián Paenza, León Gieco, Alejandro Dolina, Norberto Galasso y Quino.

A partir de septiembre de 2012, distintas repetidoras de Radio Nacional empezaron a emitir para todo el país el programa de radio de la CONABIP. **Radio BePé Nacional** sale al aire todas las semanas; incluye entrevistas a bibliotecas populares, personalidades de la cultura, además de noticias, música y lecturas. Por otra parte, tras la publicación de sus primeros diez números, vuelve a editarse en diciembre de 2012 la **Revista BePé**. La revista propone la reflexión sobre los temas que hacen a la cultura popular y al pensamiento nacional. Tanto la radio como la revista son un espacio dedicado a las bibliotecas y a la difusión de sus actividades.





También se puede acceder a través del Portal a **Canal Bepé**, el espacio audiovisual de la CONABIP. Se trata de una plataforma para compartir contenidos educativos y culturales. Si de contenido audiovisual se trata, no podemos omitir el documental **Biblionautas, la otra biblioteca**, producido por CONABIP a modo de homenaje a todas las bibliotecas populares. El documental refleja el carácter federal del movimiento, la diversidad de bibliotecas, su trabajo diario y la vocación solidaria que las caracteriza.

** Los datos contenidos en este artículo corresponden al período septiembre de 2003 a agosto de 2013. En los casos en que se trate de un período de tiempo menor, se especificará.*

LOGROS COLECTIVOS

Este mes de septiembre es especial para el movimiento de bibliotecas populares. El 23 se celebra el Día de las Bibliotecas Populares en conmemoración del aniversario de nacimiento de la CONABIP, que este año celebra su 143 aniversario. La longevidad de la institución, pero sobre todo, lo que significa hoy el movimiento cultural de bibliotecas populares, da cuenta de que en este último tramo se ha avanzado muchísimo, en esta tarea compartida que llevan adelante las bibliotecas y la Comisión Nacional.

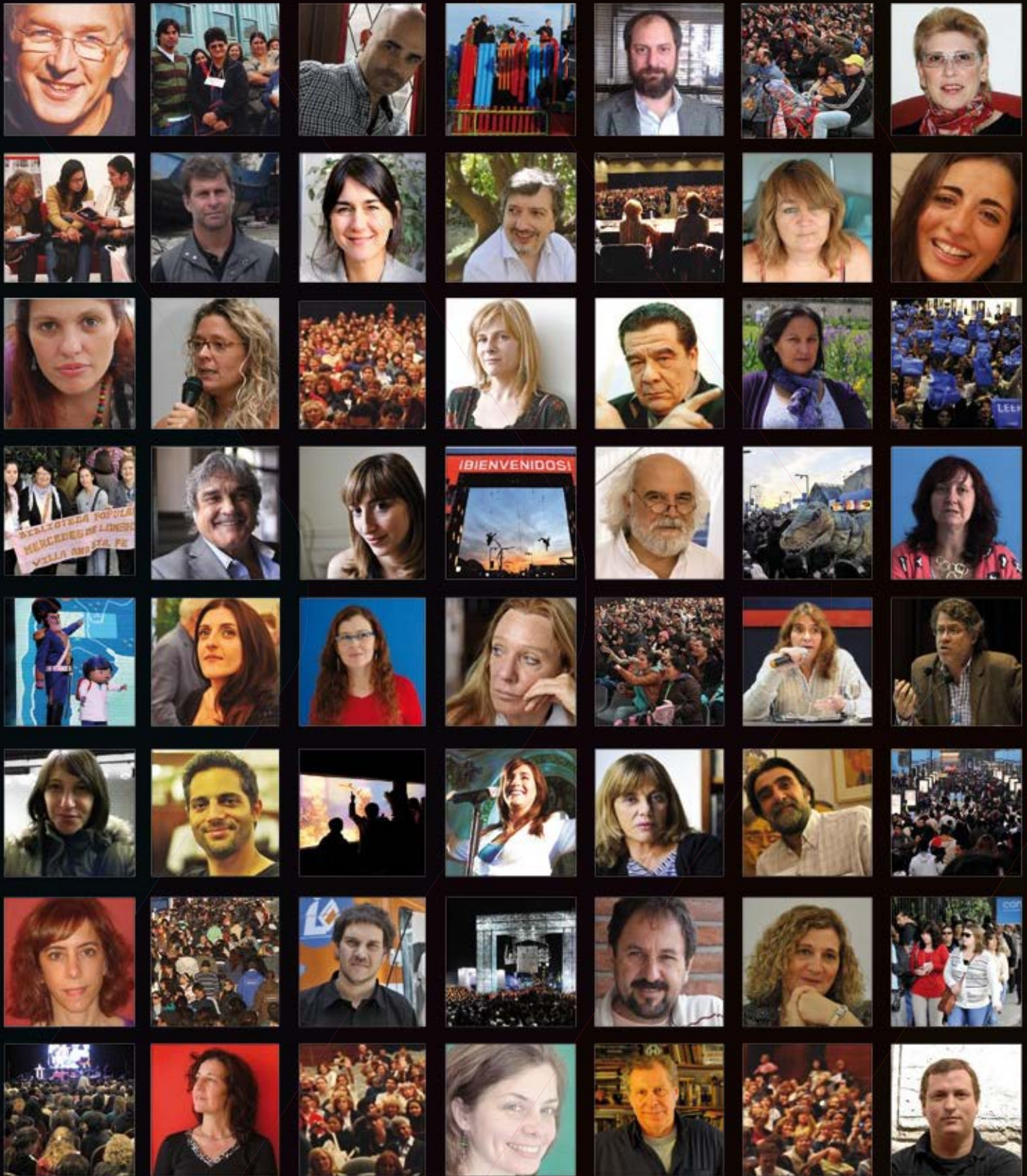
Lejos de antiguas concepciones que las ubican como objetos pasivos de políticas, estos avances parten del supuesto -presente pero al mismo tiempo construido históricamente- de que la biblioteca popular, es sujeto activo y central de la vida pública y social ya que por ser parte esencial de la cultura local y de la conformación de múltiples identidades en cada comunidad, contribuye a la construcción y al ejercicio de una ciudadanía plena.

Que hoy día exista una Red de bibliotecas populares nucleadas además en una Red Digital con conectividad; que las bibliotecas cuenten con herramientas como el DigiBepé y el Catálogo Colectivo; la ampliación democrática que significó para ellas tener la posibilidad de adquirir material bibliográfico para abastecer sus anaqueles y ofrecer bibliografía actualizada cubriendo las demandas y gustos de sus usuarios; que tengan un espacio de encuentro e intercambio como el Encuentro que hoy las convoca; la posibilidad de capacitarse para ofrecer más y mejores servicios; el acceso a subsidios para solventar los gastos corrientes pero también las iniciativas propias para seguir trabajando en la promoción de la lectura; que los libros circulen en la comunidad de pertenencia de la biblioteca y que a ella se acerquen sus usuarios para buscarlos y para participar de las actividades -pues la labor de la biblioteca se completa también cuando sus usuarios y sus lectores la visitan-; esos son, los logros colectivos que celebramos. ●

AMPLIACIÓN DEMOCRÁTICA:

POR PRIMERA VEZ SE SUBVENCIONA EL VIAJE DE REPRESENTANTES DE BIBLIOTECAS PARA QUE ELIJAN Y ADQUIERAN LIBROS EN LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE BUENOS AIRES





LAS BIBLIOTECAS POPULARES SE ENCUENTRAN EN

TECNÓPOLIS

En ocasión del IV Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares que por primera vez se lleva a cabo en Tecnópolis y que bajo el lema “Inclusión digital para compartir el futuro” vuelve a convocar a todas las bibliotecas populares del país, hacemos un recorrido por esta iniciativa que se realiza sin interrupciones desde el año 2007.

Por MARCELA GARAVANO | Fotos: SEBASTIÁN MIQUEL

Este año el IV Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares tiene lugar y fechas propias. Por primera vez se realizará en Tecnópolis -la Feria de Ciencia y Tecnología ubicada en Villa Martelli- los días 18, 19, 20 y 21 de septiembre. Cuatro días de capacitación, con 12 mesas temáticas, 2 mesas redondas y 3 conferencias magistrales; días de festejos y de reencuentro entre las bibliotecas de todo el país. El predio de cinco mil hectáreas con salones acondicionados estará listo para recibirlas. El Encuentro, que se realiza cada dos años, funciona como un punto de convergencia de todo el trabajo de capacitaciones regionales -tanto presenciales como las que se realizan a través del Campus Virtual- e intercambio de experiencias que las Bibliotecas vienen realizando sostenidamente. Desde las distintas regiones de la Argentina, bibliotecarios y voluntarios viajan para encontrarse con sus

pares y con artistas y especialistas de distintas disciplinas para compartir inquietudes y experiencias que permitan enriquecer las acciones de las bibliotecas en cada una de sus comunidades.

Con un subsidio otorgado por la CONABIP, dos representantes de cada biblioteca tienen cubiertos sus gastos de traslado, alojamiento y viáticos. Son más de 2000 los bibliotecarios y voluntarios que participan del Encuentro Nacional para capacitarse, compartir y mejorar la gestión de sus bibliotecas y el trabajo por la cultura que desde ellas se lleva a cabo.

El lema de este IV Encuentro, “Inclusión digital para compartir el futuro”, plantea los desafíos de las organizaciones de la cultura en la era digital. Tecnópolis se vuelve un espacio acorde con esta temática porque también postula desafíos -en este caso, los del conocimiento-, la construcción colectiva del futuro, los avances de la ciencia y la tecnología. Como en cada Encuentro, renombrados escritores y especialistas en promoción de la lectura, procesos culturales, bibliotecas y organizaciones civiles participarán del evento. En las distintas mesas temáticas, plantearán preguntas y disparadores para abordar estas cuestiones y, por supuesto, las que tienen que ver con el trabajo cotidiano de las bibliotecas.

La conferencia inaugural, “**Libros que cambian**”, estará a cargo de Juan Sasturain.

BIBLIOTECAS POPULARES EN LA ERA DE LA DIGITALIZACIÓN

Las herramientas tecnológicas pueden servir para la gestión y optimización de procesos de cada una de las bibliotecas populares y por otra parte, permiten abordar la cuestión fundamental del acceso a las TIC's en las distintas comunidades. Los avances tecnológicos y las posibilidades de acceso han construido un nuevo tipo de lector, con nuevos gustos y necesidades, por lo que se vuelve necesario un debate en torno a los nativos digitales o el vínculo con la lectura mediada por nuevos soportes.

Estas cuestiones permiten destacar algunas experiencias de bibliotecas que articulan su trabajo en la comunidad con el uso de nuevas tecnologías para optimizar sus procesos y el intercambio de información, estableciendo a la biblioteca como un lugar de acceso y uso de esas mismas tecnologías. Es el caso de la BP “Sarmiento” de Santo Domingo, Santa Fe, que trabaja en la democratización de nuevos soportes de lectura, mientras que la BP “Domingo F. Sarmiento” de Tandil, Buenos Aires, hizo mucho hincapié en la articulación institucional y la gestión de la biblioteca. Un novedoso sistema de información al lector a través del código QR es el trabajo que viene realizando la BP “Domingo F. Sarmiento” de General Villegas, Buenos Aires. La BP “Jorge W. Ábalos”

de Santiago del Estero le encontró una vuelta al catálogo colectivo y empezó a trabajar con un proyecto relacionado con el rescate de obras de autores santiagueños compartidas en el mismo. Todas estas bibliotecas estarán presentes para compartimos sus experiencias.

La apertura del Encuentro estará a cargo del filósofo Ricardo Forster y Florencia Saintout, decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Ambos compartirán la mesa **Pensar la biblioteca en la era digital**, el puntapié inicial para reflexionar acerca de la misión y el rol de las bibliotecas populares en la Sociedad de la Información. Las especialistas Belén Igarzabal y Patricia Ferrante disertarán sobre la **Transformación, apropiación y uso de las nuevas tecnologías**. Las periodistas Gisela Busaniche y Mariana Moyano tratarán un tema ineludible cuando se trata de nuevas tecnologías: las redes sociales y la comunicación audiovisual, mientras que Graciela Bialek hablará sobre formatos digitales de difusión del texto en la mesa **Lectura y literatura en el soporte que soporte**. Las escritoras Sandra Comino y Ángela Pradelli plantean una problemática contemporánea: ¿A qué nos referimos hoy, en tiempos de internet, cuando hablamos de «leer y escribir»? junto con estrategias de acercamiento y motivación a la lectura. Cecilia Sagol del Portal Educ.ar, Mela Bosch de Conicet y CAICYT, y Ezequiel Grimsom de la Biblioteca Nacional, nos acercan al universo de las bibliotecas virtuales argentinas en la mesa **Bibliotecas digitales: nuevas formas de gestión del conocimiento**.

LA BIBLIOTECA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA LECTURA

En su rol como promotoras y mediadoras de la lectura, las bibliotecas se vuelven espacios desde donde profundizar la democratización del conocimiento y la construcción de una ciudadanía lectora. Frente a usuarios y lectores con nuevas inquietudes, atraviesan la necesidad de adaptarse a los intereses nuevos de sus comunidades. Tal es el caso de trabajar en el aumento de la afluencia de jóvenes a la biblioteca, no sólo en carácter de usuarios y lectores, sino también como partícipes protagónicos de la vida institucional y de la gestión de cada biblioteca. Paula Bombara y Juan Diego Incardona son dos autores cuya producción tiene un vínculo fuerte con la juventud y desde ese lugar hablarán sobre la motivación a la lectura para jóvenes, y algunas experiencias novedosas en bibliotecas. Los autores Liliana Bodoc, Sergio Olguín y Eduardo Sacheri abordarán la temática en la mesa redonda **Claves para abordar la lectura con jóvenes**. Por su parte, los escritores Ricardo Mariño y Oche Califa compartirán el panel **Literatura infantil: un camino por los libros en**

donde harán un recorrido por sus lecturas preferidas y cómo éstas influenciaron su propia escritura.

La mesa **El rol de la biblioteca en la comunidad: intercambio, cooperación y articulación**, a cargo de Claudia Lorena Mazer y Jorgelina Flury tratará esta temática al tiempo que propondrá herramientas para potenciar la presencia y visibilidad de la BP.

Desde la CONABIP se incentivan los proyectos inclusivos, garantizando el acceso a los libros y contemplando la igualdad de derechos. En ese sentido se fomenta el apoyo a los llamados lugares no tradicionales de lectura, y esto se ve reflejado en los diferentes proyectos que las bibliotecas populares llevan adelante. La BP “Obrera María Luisa Buffo de Ferro” de Monteros, Tucumán, estará presente para contar su experiencia de promoción de la lectura en las cárceles tucumanas a través de su Bebeteca y de otros emprendimientos. También acercamos la vivencia de los actores Lito Cruz y María Dutil que en la mesa **Experiencia de lectura en lugares no tradicionales** hablarán sobre su proyecto de teatro en distintas unidades del Servicio Penitenciario Federal. La historia argentina también es un elemento constitutivo de la biblioteca y de los intereses de sus usuarios. En Melincué, provincia de Santa Fe, la BP “Bernardino Rivadavia” trabaja con el rescate de la historia local, mientras que la BP “Del Saber del Pueblo y su Cultura” de Panquehua, provincia de Mendoza, lo hace con la historia de los pueblos originarios. Las dos bibliotecas fueron invitadas para relatar esa experiencia. Siguiendo por la línea de la historia, Araceli Bellota y Hernán Brienza harán un recorrido por los autores y personalidades históricas y la memoria que guardan los libros de las bibliotecas.

La mesa **La vida real de los libros** propone el acercamiento a las historias que trascendieron la literatura y tuvieron una incidencia directa en la vida real, contadas por sus propios autores (y también, protagonistas), la escritora Elsa Osorio y Edgardo Esteban, periodista, escritor y ex combatiente de Malvinas. En el terreno de la poesía, Tom Lupo, Marisa Negri y Alejandra Correa compartirán el panel **Enseñar a sentir: la poesía en las bibliotecas** en la que expondrán recomendaciones de lectura y propuestas participativas para la comunidad, y sobre todo ideas sobre cómo despertar el interés por la poesía.

La voz y la presencia de las bibliotecas populares es un aporte fundamental para el Encuentro. Con la intención de difundir su trabajo y compartir sus vivencias -que pueden ser inspiradoras para potenciar los proyectos vigentes y fomentar la creación de nuevos proyectos-, invitamos también a la BP “Leopoldo Lugones” de Villa Giardino, Córdoba, cuya radio “La minga” obtuvo una licencia de Radio otorgada por el AFSCA. Y a la BP “Jorge Fonseca” de Centenario, Neuquén que trabaja con un proyecto de Economía Social y Microcréditos.

CAPACITACIÓN

La CONABIP impulsa a través de diferentes planes y programas la digitalización de los procesos de gestión de las bibliotecas populares. Temas como la Catalogación Digital y uso del DigiBepé, las bibliotecas electrónicas y otros desarrollos de la era digital en materia de libros y bibliotecas, marcan las problemáticas en el trabajo por un acceso igualitario a la cultura. Entre los nuevos desafíos se encuentra el de capacitarse para crecer y mejorar los servicios que cada biblioteca ofrece a su comunidad. En ese sentido se pensaron los talleres de DigiBepé que estarán disponibles para todos los bibliotecarios y voluntarios de bibliotecas.

La capacitación presencial, dentro del marco del Encuentro, se propone como una oportunidad especial para compartir esta experiencia de manera colectiva. DigiBepé es una herramienta importantísima que consolida la Red de Bibliotecas Populares y ayuda a agilizar y mejorar los servicios que las bibliotecas brindan. El propósito de este taller es acercar esta herramienta y hacerla accesible a todos. En el Nivel 1 se aborda la configuración inicial del DigiBepé y los módulos que lo componen. En el Nivel 2 se aprende la catalogación por copia, la configuración avanzada y la configuración del OPAC. Conferencias magistrales serán el marco perfecto para esta grilla llena de actividades: una de ellas a cargo del escritor, actor y músico **Luis María Pescetti**, mientras que el dramaturgo y director de teatro **Mauricio Kartun**, dará su conferencia de cierre titulada **“Leete éste: cómo, de quién y de dónde llegaron los libros que hicieron a un dramaturgo”**. Como broche de oro, **Soledad Pastorutti** será la encargada de cerrar el Encuentro, en el que también estaremos celebrando junto a Lola Berthet y Joaquín Furriel, el Día de las Bibliotecas Populares disfrutando de lo que más nos gusta hacer: brindar lecturas para descubrir nuevos mundos.

SEPTIEMBRE, MES DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES

El mes de septiembre es un mes especial para todas las bibliotecas. El 23 de septiembre, Día de las Bibliotecas Populares, celebramos el 143 aniversario de la CONABIP. Esta vez el festejo se adelantará unos días, pero es una buena ocasión para festejar no solo ese aniversario, sino también la trayectoria que han tenido y la proyección a futuro que tendrán todas las bibliotecas presentes en el evento. La alegría y el compromiso de formar parte de una red nacional única. La cuarta edición del Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares actualiza las cuestiones clave que atraviesan los entornos de las bibliotecas y sus comunidades. El espacio de encuentro refuerza la posibilidad de trabajar en calidad y proyectos colectivos, para enriquecer la tarea por la cultura que realiza esta red en toda la Argentina. ●

EL ENCUENTRO: SUS EDICIONES ANTERIORES

En los últimos diez años, la CONABIP y las bibliotecas populares argentinas trabajaron para articular el trabajo realizado por estas asociaciones civiles, consolidando una red colectiva a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. El carácter federal y heterogéneo del movimiento de bibliotecas populares planteó la necesidad de contacto, puesta en común y acercamiento de las bibliotecas populares para que esta red se consolide. Así, se gesta un evento que, desde el año 2007, renueva y reafirma sus objetivos. Bajo el lema “Una lectura del país que queremos, una red ciudadana para construirlo” se dio comienzo al Primer Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares que se viene realizando ininterrumpidamente cada dos años.

En ese primer Encuentro participaron Osvaldo Bayer, Néstor García Canclini, Mempo Giardinelli, Horacio González, Liliana Heker, Miguel Rep, Carlos Ulanovsky, entre otros.

En el 2009 se llevó a cabo el II Encuentro, cuya apertura estuvo a cargo de Ricardo Piglia, y en el que fueron invitados Tristán Bauer, Ivonne Bordelois, Claudia Piñeiro, Luis Gruss, Jorge Bragulat, Susana Cella, Rubens Bayardo, Canela, Patricio Griffin y Ángela Pradelli. Michèle Petit, destacada antropóloga y novelista francesa, especialista además en promoción de la lectura, cerró las intensas jornadas de trabajo, capacitación y mesas temáticas. Allí, Petit describió de manera muy sintética el sentido de la biblioteca: “La biblioteca da testimonio de una continuidad esencial para nuestras vidas (...). Está allí como un hito permanente que da un sentido de pertenencia tan vapuleado en tiempos de crisis, cuando todo no es más que incertidumbre”.

“Argentina: un país de Bibliotecas Populares” fue el *leit motiv* del III Encuentro en 2011. Su primera jornada arrancó con el debate sobre la Ley de Servicios Audiovisuales y las bibliotecas populares, entre reconocidos periodistas y conductores como Tom Lupo, Eduardo Anguita, Pablo Marchetti y el titular de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual de ese momento, Gabriel Mariotto. En las mesas temáticas participaron Federico Jeanmaire, Claudia Piñeiro y Juan Sasturain.

Año a año se fue renovando la apuesta, y a medida que crece la infraestructura del Encuentro lo hace también, la Red de bibliotecas. Los desafíos se multiplican y es posible pensarnos al ritmo de los cambios que trae el avance de la tecnología y la evolución en materia de comunicaciones. Por eso, la “Inclusión digital para compartir el futuro” es una apuesta, una mirada hacia lo que viene, pero que construimos y vivenciamos de manera colectiva, todos juntos.



SEGUIR ELIGIENDO LA DEMOCRACIA

Por MARÍA DEL CARMEN BIANCHI | Fotos: SEBASTIÁN MIQUEL

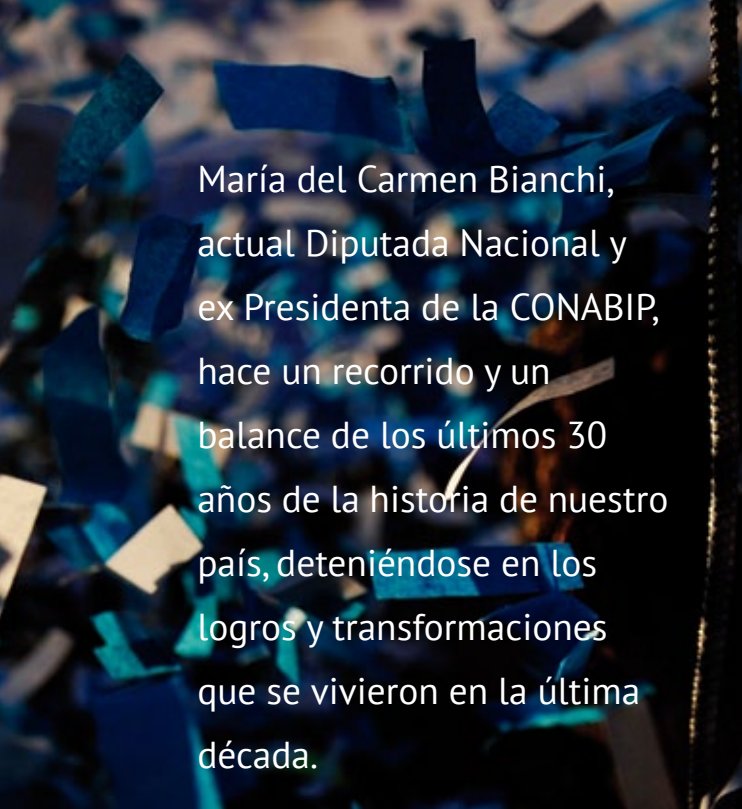
Se cumplirán en breve treinta años de continuidad democrática en la Argentina resultado del esfuerzo que cada uno de los sectores sociales, políticos y culturales ha realizado para que sea posible. Este aniversario coincide con el de una década de gobierno que le dio profundidad a la democracia avanzando en la apertura de canales de acceso a la igualdad de oportunidades, confrontando con los sectores históricamente “adueñados” de los resortes de la economía y del funcionamiento del Estado.

Sobre fondo de cada crisis de los últimos 60 años ha estado presente la tensión entre la democracia como mero ejercicio del republicanismo retórico ajena a las biografías concretas y tutelada por los intereses más concentrados, y la democracia entendida como las reglas del juego que ofrecen oportunidades a todos –cuanto menos como horizonte utópico y objetivo de gobierno–, garantizadas por un Estado en condiciones institucionales de gestionar el interés general. La tensión entre esos sentidos tan diversos del escenario democrático fueron el texto y el drama del derrotero político desde el fin de la dictadura hasta acá.

En los años 70 comenzó en la Argentina el pasaje de un modelo de país industrializado y con empleo centrado en la sustitución de importaciones, a otro basado en la valorización financiera. Esto explica la virulencia destructiva y aleccionadora de la última dictadura militar cuyo objeto fue desarmar el esquema productivo vigente recurriendo al terror disciplinador de las fuerzas sociales que luchaban por sostenerlo. La propuesta de país de la dictadura, caracterizada por una economía abierta y desregulada,

el desguace del Estado, la degradación de los servicios públicos y nula función de integración social se hizo hegemónica en la década del 90 durante la presidencia de Carlos Menem.

Las políticas de esa etapa consolidaron la fragmentación social que la dictadura había impuesto mediante el terror. Desregulación económica, privatización de empresas públicas, reducción del gasto público, subordinación a los intereses financieros. El Plan de convertibilidad con la paridad peso-dólar consolidó la acumulación financiera en detrimento de la industrial generadora del empleo y significó el incremento de la deuda externa, la merma de la capacidad del Estado para tomar decisiones en materia de políticas económicas, monetarias y sociales, y aumentó la subordinación a los organismos internacionales de crédito. Ello produjo la pérdida del empleo y la integración familiar que da el salario, la aparición de ollas y comedores populares. Trajo también cambios en las formas de organización del trabajo, el incremento de la precarización e informalidad, eufemísticamente “flexibilización laboral”, el crecimiento de la pobreza y de la marginalidad, y un nuevo actor social: “el desocupado”. Las condiciones de vida de los ciudadanos fueron “asuntos de los privados” y la política social puramente asistencialista destinada centralmente a desarmar los focos de la tensión social. Los servicios públicos universales como la escuela y el hospital convertidos en comederos y dormitorios. La salida del país de los jóvenes profesionales, la quiebra de las pequeñas industrias y comercios, y las jubilaciones miserables son solo pantallazos del sufrimiento de los



María del Carmen Bianchi, actual Diputada Nacional y ex Presidenta de la CONABIP, hace un recorrido y un balance de los últimos 30 años de la historia de nuestro país, deteniéndose en los logros y transformaciones que se vivieron en la última década.

sectores medios y populares de la Argentina de hace apenas doce años. La Alianza, que se propuso como una fuerza política honesta y superadora, dilapidó el capital político que significa la confianza del voto popular haciendo más de lo mismo, lo que rápidamente erosionó aun más la economía y el Estado.

Ese conjunto de decisiones gubernamentales a lo largo de más de veinte años condujo a la mayor crisis económica, social y política de nuestra historia en el año 2001 con la proliferación de más de veinte monedas, trueque antes que mercado, un desempleo del 25%, el 53% de los argentinos por debajo de la línea de pobreza y una crisis de las instancias de sociabilización descomunal, la salida del presidente De la Rúa, la secuencia de presidentes provisionales y el adelantamiento de las elecciones, en 2003.

Celebramos treinta años de democracia, pero hace sólo doce años éramos actores en ese escenario que provoca escalofríos recordar. Como pequeño recordatorio de un clima de época, pero significativo hecho para esta publicación, señalo que la medida cultural más importante de esos gobiernos transitorios fue ordenar el cierre de la CONABIP. No fue obra de la naturaleza: no hubo ciclones, huracanes, ni terremotos. Sólo el producto de las decisiones políticas de gobernantes inermes ante las presiones corporativas y transnacionales.

Este escenario configuró la llegada de Néstor Kirchner al Gobierno en mayo de 2003, quien a mi entender, interpretó que la movilización social y el “que se vayan todos” demandaba una reforma estructural de la economía y la política. Así, le propuso a un país

fragmentado y paralizado profundizar la democracia con ampliación de derechos económicos y sociales, además de los políticos. Comenzó un esfuerzo de gestión y decisiones que devino en la recuperación económica, del empleo y los ingresos, y la relegitimación del orden político. Desde la asunción, planteó como central recuperar el Estado y su función de integración social. Y a la política como base de sustentación del Estado, sin la cual es sometido al poder de las corporaciones y los mandatos internacionales.

Estos diez años se han caracterizado por promover la producción de bienes y servicios, y por la consolidación de un Estado con herramientas capaces de recomponer y sostener empleo y salarios. Junto con las políticas comercial y fiscal le permitieron al país recuperarse de la debacle 2001, y sortear con éxito la crisis internacional de 2008. En el período 2003-2010 Argentina creció a una tasa anual promedio del 7.4%, crecieron industria, construcción, comercio, transporte y comunicaciones, y pasamos de un 23.3% a un 7.2% de desempleo. Y también medidas de estímulo a la demanda agregada como las políticas de protección social: la asignación universal por hijo, el aumento de los beneficiarios de la seguridad social e incrementos previsionales automáticos que, cambian las vidas concretas de las personas que pueden proyectarse hacia un destino distinto, y la calidad de las relaciones sociales. En las Bibliotecas Populares hay cientos de historias que confirman esta descripción. A diferencia del Estado que focalizaba una política pobre para pobres, hay un Estado que invierte en mejorar la calidad de vida en todas las etapas y dinamiza la economía.

Se sostuvo una política de inversión pública en áreas de las que depende la infraestructura social tales como el agua potable, viviendas, escuelas; también en infraestructura económica con obras en energía, vialidad, comunicaciones y otras. También en infraestructura cultural. Sirva de ejemplo la construcción de la red digital de Bibliotecas Populares (computadoras, desarrollo de software de gestión, migraciones, y consolidación de la conectividad), un “edificio” virtual inexistente e impensable antes.

La promoción de la producción nacional, la búsqueda de mercados, la reinversión de utilidades de empresas de capital transnacional y el crédito para la actividad productiva, son políticas tendientes a desarrollar las pequeñas y medianas empresas, por su importancia en la producción de bienes de valor agregado, generación de empleo y desconcentración económica. Esas medidas han modificado la fisonomía de regiones enteras y con ellas la calidad de vida de millones de ciudadanos en todas las provincias.

Se podrá pensar en el calor de nuestras cotidianida-

des que la política industrial y productiva, que incluye diversos regímenes de promoción sectorial y un programa global de crédito a largo plazo para Pymes, no guarda relación con nuestras vidas. Pero son las que permitieron un crecimiento industrial del 47% entre 2003 y 2008 y del 33% del empleo industrial con el surgimiento de ramas intensivas en mano de obra, lo que significa empleo calificado para nuestros jóvenes.

El Consejo del Salario y la fijación cada año del salario mínimo, vital y móvil, las negociaciones paritarias, la conciliación obligatoria, el reconocimiento previsional para miles de personas que no habían podido completar sus aportes, las leyes que amparan los derechos de los trabajadores rurales y los de los empleados de casas particulares (mayormente mujeres jefas de hogar) entre otras, conforman un conjunto de decisiones que sin lugar a dudas, tienen a los ciudadanos en el centro de la preocupación. Es seguro también que generan la molestia y la oposición de quienes preferirían condiciones para sus ganancias sin límite ni intervención. Y desde luego, que el camino recorrido es muy corto en perspectiva de lo que aún es necesario avanzar.

Una de las secuelas más perversas de la dictadura y las décadas siguientes fue la expropiación de la cultura del trabajo al interior de los grupos sociales. El salario, la agremiación, la solidaridad en la salud y la enfermedad, el cumplimiento de las obligaciones, la distribución de las tareas domésticas de reproducción, y los roles al interior de las familias son el conjunto de relaciones sociales y económicas que hacen al trabajo como actividad. La desintegración del aparato productivo en dictadura y el dios mercado después generaron junto con el desempleo una feroz rasgadura al interior de la sociedad, y más específicamente en los sectores populares no solo entre ocupados y desocupados, sino también entre niños y adultos, mujeres y hombres, que minaron las relaciones familiares y comunitarias, cuyas secuelas de desintegración permanecen visibles, y son de muy difícil reparación. Por ello, se crearon Programas destinados a la reintegración y reinstalación de esas prácticas, con diferentes resultados pero con la convicción de que el núcleo duro de la pobreza amerita una intervención estatal y comunitaria sostenida. Así se creó el Plan “Manos a la Obra” del que participaron en su momento numerosas Bibliotecas Populares; poco después se encaró la reconversión de una herencia del 2002 el Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, mediante el “Plan Familias por la Inclusión Social” y el “Seguro de Capacitación y Empleo”; los Programas de Promoción y Asistencia al Trabajo Autogestionado y la Microempresa e Ingreso Social con Trabajo, y los programas orientados al primer em-



pleo. Y, finalmente el conjunto de mejoras introducidas a través de la sanción de leyes laborales.

Hemos podido, sociedad y Gobierno, reconstruir un Estado capaz de tomar decisiones estratégicas como la re-estatización de los fondos de pensión, y de empresas como Aerolíneas Argentinas en 2008 (que contempla los tramos no rentables, y favorece la integración regional y nacional), e YPF en el año 2012 (debido al rol central que tienen los hidrocarburos en el desarrollo del país). Y también la reforma del Banco Central para recuperar autoridad monetaria. Cabe decir casi como una nota al pie que en la discusión parlamentaria fue posible advertir un avance argumentativo a favor de la intervención del Estado en materia estratégica de la mayoría de las fuerzas políticas, aunque muchas votaron en contra.

El esfuerzo por profundizar el contenido de la democracia se extendió a otras necesidades y demandas sociales que también pasaron a ser consideradas un asunto público y se convirtieron en derechos consagrados por ley. El derecho a la información con la Ley de servicios de comunicación audiovisual; los derechos de las minorías sexuales con Leyes de matrimonio igualitario, y de identidad de género; avances en los derechos de las mujeres modificando artículos de los Códigos Civil y Penal, así como la Ley de protección integral para prevenir la violencia contra ellas, y los derechos reproductivos con la Ley de fertilización asistida. Los jóvenes, las mujeres, los niños y los sectores más vulnerables de la sociedad han sido destinatarios de políticas activas. En la transformación de la vida familiar mere-



cerían un capítulo aparte las miles de soluciones habitacionales generadas en todas las provincias, y más recientemente el Programa PROCREAR.

En materia educativa y cultural, se logró revertir la demolición propiciada por los intereses del mercado, y la agenda pública ha puesto en valor la producción nacional incommensurablemente rica y plural. La Ley de financiamiento educativo propició un incremento del presupuesto del área sin precedentes y llevó a la Argentina del puesto 81 al 19 en el ranking mundial de inversión educativa; la construcción de nuevas escuelas; la distribución de más de tres millones de notebooks mediante el Plan Conectar Igualdad, y el desarrollo de software especial han abierto las puertas al conocimiento y la integración regional y nacional de niñas, niños y adolescentes que es justo decirlo **NO TENIAN NINGUNA OPORTUNIDAD**. La recuperación de las escuelas técnicas; la inauguración de nuevas Universidades y la repatriación de científicos dinamiza las temáticas, vincula el conocimiento y las economías regionales, y significa un salto cualitativo que hace más de cincuenta años los sectores medios y populares no tenían.

El cine, el teatro, la música y los libros han encontrado un lugar destacado en la gestión estatal, y los trabajadores de cada una de esas ramas la consideración en las políticas públicas que se merecen. Los créditos a las producciones, el fomento de las programaciones provinciales, y las compras gubernamentales de libros, han significado una inversión enorme que generó un salto exponencial de las industrias culturales en cali-

dad, cantidad y reconocimiento internacional. La cultura como entramado relacional y expresión plural de la subjetividad, encontró en el Estado un impulsor y un oído atento a la diversidad. Las Bibliotecas Populares y la CONABIP son ejemplo de esa situación: la compra y distribución centralizada y descentralizada de libros, los proyectos desarrollados por las Bibliotecas financiadas por el Estado Nacional y el desarrollo digital conforman una política de asociación que consolida el desarrollo del sector. Hay un conjunto de Leyes en tratamiento (jubilación de los escritores, de artistas plásticos, reconocimiento del voluntariado e intangibilidad de los bienes para las BP) que tienden a configurar una institucionalidad dinámica y actualizada que acompañe el desarrollo de una cultura plural y democrática.

En el repaso de las acciones de esta década resalta la diferencia entre la agenda del debate actual con la de 2002, y la dificultad para contener todo lo hecho constituye un balance. Sintetizo diciendo que la política recuperada como instrumento de cambio y de gobierno, pudo volver la mirada sobre las condiciones de vida. Se hicieron esfuerzos individuales y colectivos, cada derecho consagrado en estos años devino de un debate que atravesó el país, sacudió los sobrentendidos, y exigió la firmeza de un Gobierno decidido. Volvimos también a pensarnos como Nación, y parece un sueño que algunos de los que todavía vociferan “soluciones” nos propusieran entonces (hace tan poco tiempo) impudicamente vender al mejor postor este país: cambiar tierras por deuda, un Banco Central gobernado



desde el exterior, y reorganizarnos en regiones porque muchas provincias eran “inviabiles”. Hoy sus argumentos no son tan groseros, lo que confirma el logro cultural de esta década ganada. Una política de Derechos Humanos sin impunidad, con juicio y castigo; la decisión política de no reprimir la protesta social; la eliminación del delito de calumnias e injurias constituyen avances de calidad cívica, que junto a la reforma política, las PASO, el financiamiento público y paritario de la propaganda electoral, el mejoramiento de los procesos de acreditación de identidad y el voto joven son hitos irrefutables de voluntad democrática.

El debate sobre la Argentina presente y futura en un mundo inestable y cambiante debe seguir siendo democrático y plural; y conflictivo, porque como señalaba al comienzo, los intereses sectoriales son actores reales que participan activamente en la defensa de su conveniencia.

En estos años hemos ganado todos: hay más justicia social, somos más iguales que antes porque los excluidos de distinta naturaleza son reconocidos, y los actores políticos se someten al escrutinio popular.

Faltan temas por resolver: una justicia que posibilite mas seguridad sin resignar valores democráticos; disciplinar la formación de precios que afectan los consumos medios y populares; reformular las cargas fiscales sin afectar los desempeños económicos; mejoras en la calidad de salud y educación que acompañen la mayor cobertura lograda; rediseñar la gestión del transporte público para que torne eficiente el subsidio que se provee; y tantos aspectos de la vida cotidiana que aún nos afligen.

Está abierto el debate y en este aspecto también podemos decir que todos ganamos: porque los conflictos que nos enfrentan reflejan con transparencia los intereses en juego, los colectivos y los particulares también. ●



María del Carmen Bianchi es Diputada Nacional por el Frente para la Victoria en representación de la Ciudad de Buenos Aires. Presidió la CONABIP entre 2003 y 2011. Como Licenciada en Psicología tiene una amplia experiencia en el desarrollo de políticas públicas en el campo de la infancia y la cultura. Recibida en la Universidad Autónoma Metropolitana de México, revalidó su título en la Universidad de La Plata y realizó los estudios de Maestría en Política, Evaluación y Gerencia Social en FLACSO.



ENTREVISTA A
FLORENCIA SAINTOUT Y
DARÍO SZTAJNSZRAJBER

SOBRE ALGUNAS FUENTES DE LA ETERNA JUVENTUD

Florencia Saintout y Darío Sztajnszrajber tienen algo en común: los dos trabajan en temas relacionados con jóvenes. Saintout desde lo académico, como decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y como directora del Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. El filósofo Sztajnszrajber se vincula con ellos a través de su programa televisivo “Mentira la verdad”, que con su bombardeo de preguntas cuestiona y repiensa nuestra cotidianidad desde la filosofía. A lo largo de estas dos entrevistas nos interiorizamos en la juventud y sus relaciones con los medios, las nuevas tecnologías, la política, la militancia y la cultura.

Por MARILINA CASTAÑEDA | Fotos: SEBASTIÁN MIQUEL



FLORENCIA SAINTOUT

“Los medios tienen un
ensañamiento
particular con
ciertos jóvenes”



Es docente, investigadora y actual decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Autora de los libros *Jóvenes: el futuro llegó hace rato*; *Jóvenes en Argentina: contra el discurso mediático*, y *Jóvenes en Argentina desde una epistemología de la esperanza*, lleva más de una década de trabajo científico, académico y de extensión universitaria vinculado al abordaje de las juventudes. Y además participa del IV Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares compartiendo la mesa redonda “Pensar la biblioteca en la era digital” junto a Ricardo Forster.

La Facultad tiene un Observatorio de Jóvenes. ¿Cómo es su trabajo?

–Lo realizamos desde hace seis años y tiene dos partes: una es el seguimiento del tratamiento que hacen los medios sobre el estatuto juvenil, fundamentalmente en medios gráficos y en televisión. La otra es el desarrollo de proyectos de investigación desde la sociología de la cultura sobre jóvenes, sobre muchas problemáticas distintas.

–En sus investigaciones trabajó la estigmatización de la juventud en los medios. ¿Podría sintetizar un poco cómo funciona ese mecanismo?

–Lo que nosotros vemos hace varios años, y no solo en la Argentina, es que los medios reproducen y construyen un discurso hegemónico donde los jóvenes aparecen permanentemente estigmatizados, sobre todo los de los sectores populares. Hay un modo clasista, racista y por supuesto *adultocrático* en la idea de aquellos jóvenes que son “peligrosos”, sobre los cuales hay que actuar porque atentan contra el bienestar ciudadano: hay que exterminarlos, extirparlos. Después está la idea de los “desinteresados”, pensados como consumidores y exitosos, asociados al individualismo, la publicidad, el mercado. Y un tercer lugar: “los jóvenes a los que no les interesa nada”, que tienen que ser guiados, están perdidos y no les interesa la política. Ahora, cuando los jóvenes son convocados nuevamente a pensar en la política como una vía de transformación, entonces se los acusa de no tener límites y de responder a los intereses de otros. Pasan de ser los desinteresados a ser estos que tampoco tienen intereses porque tienen los intereses de otros que los manejan, o son salvajes. Hay

un ensañamiento con ciertos jóvenes, con ciertas agrupaciones. Esto es muy seguido por el Observatorio.

–¿Cómo fue que decidió estudiar estos temas?

–Empecé no con un afán de *juventología*, sino a partir de la hipótesis de que los jóvenes son los que primero pueden dar cuenta de la transformación de un mundo, de su época. Están en el frente de un mundo nuevo y dan cuenta, aun sin saberlo, de las transformaciones y de lo nuevo. Y para mí, en los '90 había un mundo que se rompía de una manera abrupta. Estaban los que podían imaginar una vida con continuidad sin trabajo, jóvenes que veían al padre sin trabajo y que se imaginaban la no entrada al mundo del trabajo como algo natural. El no trabajo, la no educación o la no política como algo natural. Entonces, me parecía que atender a la perspectiva del mundo de los jóvenes era también entrar a estas nuevas características, a entender de qué se trataba este nuevo mundo. Es un lugar privilegiado porque son informantes claves.

–Y en su historia personal, ¿cómo fue que se vinculó con la política?

–Yo empecé a militar muy chica, en el colegio secundario. Pero me costó encontrar un espacio común de militancia, crear, sentirme convocada por un partido. Me sentía militante social y no política. Tengo un hijo de diecinueve años y pude ver cómo él y los hijos de mis compañeros que eran convocados a algo tan genuino, tan esperanzador, que tenía que ver con lo que habíamos luchado siempre, que obviamente ya no alcanzaba con decir que éramos militantes sociales. Y además en este país, a través de este proyecto nacional, es donde se han podido enfrentar las injusticias más grandes.

–En el sentido común, la relación entre juventud y política remite a los '60 y '70 desde donde se parte para hablar de los jóvenes en la actualidad. ¿Cómo definiría al joven militante de hoy?

–Hay una conexión muy directa con la generación del '70, que está hecha a través de un puente, que es Néstor Kirchner diciendo: “Nosotros somos hijos de las Madres”. Pero también hay invención, creación, hay un nuevo tiempo histórico. Se levantan otro tipo de banderas. Hay una militancia ligada a otra lengua de la razón, del argumento. Está la incorporación de muchos otros lenguajes como los de las nuevas tecnologías; son lenguajes de la discontinuidad, de un tiempo distinto más hecho de fragmentos. Diría que los jóvenes de hoy tienen algo de anfibios, de poder respirar en estas dos temporalidades que no tienen por qué ser oponerse o anularse entre sí.

–¿Cómo es enseñar periodismo en este contexto donde los intereses de las corporaciones mediáticas están tan expuestos y donde se ha dado el debate por la Ley de Medios?

–Este es uno de los momentos más interesantes de las carreras de comunicación: no solamente en la Argentina. Acabo de llegar de Ecuador, que ha aprobado su Ley de Medios. En toda la región es un momento interesantísimo y todo está en discusión. Me sorprendió gratamente un estudiante preguntándome de dónde salía el programa de una materia. Me estaba preguntando cuál era el criterio, por qué lo que estaba ahí tenía el valor del saber y no otra cosa en su lugar. Son muy emblemáticas ese tipo de preguntas circulando por todas las carreras de comunicación. En los '70 estaban las teorías de dominación, en los '90 dijimos que teníamos el poder de los receptores y los públicos. ¿Y hoy qué? Existen los públicos, la cultura, el poder, pero no como en los '70. Pero algo de lo que hemos aprendido forma parte del acervo de estas carreras que es interesante problematizar, volver a pensar. Incluso no hay un descarte de todo. Más bien apunta a pensar cómo abordamos problemáticas que son muy nuevas con todo esto.

–Haciendo una revisión, ¿cuál sería el papel de la juventud en estos diez años?

–Es difícil hablar de “la juventud”, pero tal vez se puede hacer el recorte de una época y una generación, asumiendo estas dificultades. El kirchnerismo convoca en sus inicios a muchos actores. Uno de los que más rápido reacciona es el sector de la juventud. Han sido y son actores centrales en la capacidad de ir corriendo por izquierda ciertos límites de un orden conservador. Por ejemplo, con la inundación del 2 de abril pasado en La Plata no solamente vino el agua. La ciudad tuvo la sensación de estar en el peor lugar del mundo. Frente a ello, los que salieron a poner el hombro fueron los jóvenes, las agrupaciones estudiantiles. La facultad se convirtió en un centro de evacuación y un comedor, organizado por estudiantes que tienen diecinueve o veinte años. Eso no salió de la nada: creo que tienen una fuerza movilizadora, una fuerza militante, con una redefinición del criterio de solidaridad. Porque no fue cualquier solidaridad. Es ese proceso de transformación de la solidaridad en militancia y de la militancia en política. Por eso fue un proceso difícil de digerir para muchos. ●

A portrait of Darío Sztajnszrajber, a man with dark hair and a beard, wearing a dark jacket. He is looking slightly to the right of the camera with a neutral expression. The background is dark and out of focus, showing some indistinct shapes and colors.

DARÍO SZTAJNSZRAJBER

“Cada vez que empezamos un proyecto, somos jóvenes”

Su apellido tiene catorce letras y solo tres son vocales. Por eso, no es casualidad que su programa en Radio Madre se llame *El Innombrable*. Aunque ejerce la docencia desde hace más de veinte años, se hizo conocido por *Mentira la Verdad* y *El amor al cine* en Canal Encuentro. En esta charla nos ayuda a pensar la juventud y la última década en la Argentina con un poco de filosofía, a martillazos.

● **Cómo surgió la idea de *Mentira la verdad*?**

–El canal quería hacer un programa para jóvenes, apuntar al público que en televisión tiene pocas alternativas. Me lo propusieron y lo pensamos como un programa de filosofía para jóvenes. Lo que pasó fue que después trascendió esa edad. Tratamos de llegarle a los chicos desde otro lugar y llegamos.

–**Alguna vez dijo que Nietzsche era uno de los autores de su juventud y que releerlo le permitía volver a ser adolescente. ¿Por qué?**

–Primero porque quiero ser adolescente de nuevo y voy a agarrar cualquier cosa que me lleve para atrás. Hay algo en la filosofía de Nietzsche que tiene que ver con la transvaloración, que tiene que ver con el martillazo, con una actitud de apertura. Abrir conceptos que se nos presentan como definitivos y están tan macizos, tan naturalizados, que la única manera de abrirlos es a martillazos. Nosotros intentamos hacer eso en *Mentira la Verdad*: a todos los temas que tratamos les damos duro, siempre con preguntas, desmontando el sentido común y sobre todo dejando las preguntas abiertas.

–**Eso sería una filosofía de la juventud...**

–Algunos piensan la juventud como un momento en una secuencia donde ser joven parecería ser la inversión para lo que después vamos a ser. Es una idea filosófica en la cual el ser humano está durante toda su vida invirtiendo o haciendo acciones en función de ese despliegue de lo que uno es. Eso resulta una idea de identidad bastante cerrada. Me parece que una de las maneras de desmontar eso es recuperar la juventud como un momento inaugural. Cuando uno es joven siente que está en plena etapa de proyección, pensando hacia dónde quiere ir, qué cosas va a emprender. Más que pensar la existencia como proyectos que se van desplegando podemos pensar la existencia como consecución eterna donde cada vez que empezamos un proyecto, somos jóvenes.

–¿Cómo eran los jóvenes militantes de su época y cómo son los de ahora?

–Algo los aúna, hay un deseo de participación que me parece loable. Pero no era lo mismo militar en el radicalismo o en la izquierda en el '83, que hoy. El kirchnerismo recupera las banderas de la militancia de los '70, pero atravesado fuertemente por la transformación política de los '80, y con toda la apatía de los '90. Ese cóctel da el militante de hoy. No soy de los que piensan que el militante actual es un traspaso del militante del '70. Creo que hay una recuperación de cierto espíritu, pero el militante de hoy tiene un perfil más parecido al de la democracia de los '80. Hay algo que en los '90 fue muy fuerte: un traspaso de la racionalidad empresarial a la racionalidad política; eso de entender a un líder como un gerente.

–¿Qué papel juegan las nuevas tecnologías en las militancias actuales?

–El militante de hoy está constituido por la presencia de las nuevas tecnologías y de las estéticas propias de nuestro tiempo. La militancia hoy tiene mucho de uso de estas estéticas, pero no como un uso accidental. No solo uso Facebook para difundir mis ideas sino que ellas tienen mucho que ver con esta especie de explosión rizomática que es la red. Y creo que, de algún modo, hasta cómo se piensa la organización interna de la política está influida por esta forma en red de pensar los vínculos. Incluso, aquel que dice "me cago en Facebook" está tomando una decisión en función de la implicancia que tiene hoy esa red social. No se puede pensar la juventud sin su relación esencial con las transformaciones tecnológicas. La tecnología no es un accesorio, ni un complemento, es parte de nuestra naturaleza. Hay un texto de Roberto Esposito donde se pregunta qué es la naturaleza humana y hasta qué punto la tecnología es un accesorio a cierta naturaleza humana esencial. Él dice que no hay naturaleza humana, la única naturaleza que define al hombre es que sus productos tecnológicos no han hecho otra cosa que transformarlo infinitamente. Me encanta eso: la naturaleza del hombre es estar transformando todo el tiempo su propia naturaleza.

–Si no se puede analizar la política con las categorías del pasado, ¿cuáles serían las categorías actuales?

–Todo lo que uno piense sobre el futuro ya no es el futuro, es el presente proyectando el futuro. Por suerte, el futuro cuando viene, irrumpe e interrumpe. Ejemplo: muere Néstor Kirchner y de repente planificaciones hiperpensadas se van al tacho y la política pega un giro. Lo planificable hacia el futuro siempre

tiene ese riesgo, por suerte, que de no existir, la política se volvería de algún modo determinista e incluso hasta totalitaria. Creo que hay una política tradicional institucionalizada que no está pudiendo dar respuesta a una nueva materialidad de la existencia que escapa tanto a esas categorías en la política, como en la educación o en la religión: zamarrea los lugares comunes de esas instituciones instaladas. Creo que es un momento de deconstrucción, más que constructivo. Que los grandes impactos de la política tienen que ver con poner en crisis patrones de la política tradicional que ya no nos interpelan. Y, obviamente, esta crisis tiene que ver con algunos liderazgos, con algunos proyectos. Las categorías nuevas que van a regir a la política se están construyendo. Eso tiene un impacto, que de hecho lo está teniendo, en la política, en los vínculos. Esto va a transformar desde la representación política tradicional hasta la monogamia. Está haciendo eclosión un paradigma moderno que hoy sobrevive casi vacío. Hay una sensación de que esas categorías todavía rigen pero nadie se las toma en serio. O salen a la superficie sus conflictos.

–¿Por ejemplo, en el debate por la legalización del aborto?

–Claro, y lo asocio con otro: la Ley de Identidad de Género. Si tengo que nombrar logros de los últimos diez años, entre los tres primeros nombro esta ley. Podés pasar de hombre a mujer o de mujer a hombre. Pero sigue existiendo la dicotomía. Estamos lejos de la idea de que explote una realidad dicotómica en lo sexual, pero vamos por eso. Se va avanzando hacia lugares bastante subversivos: primero había que hacer explotar el paradigma del género como un dato biológico y ahí vemos para dónde estamos yendo. Estamos en ese momento donde entran a caerse los viejos paradigmas.

–Además de la identidad, ¿qué otros temas típicos de la filosofía marcan esta época?

No sé si hay conceptos de época. Una cosa es lo que pasa en Purmamarca, otra en Palermo. Yo soy más nietzscheano, creo que no hay hechos sino interpretaciones. Y me parece que este gobierno impulsó una serie de transformaciones de base, que si no hubiese estado posiblemente no pasaban. Otro ejemplo: el matrimonio igualitario. Ahí tenés algo del retorno de la política promoviendo cambios transformadores. Un tema que trabajo mucho y que me parece clave es el de la *otredad*. Este año tuvimos la promulgación de la frase "*la patria es el otro*". Y es muy fuerte porque la idea de patria es, justamente, la idea de algo cerrado. Y "*la patria es el otro*" es romper eso. ●



CONSULTA A
ESCRITORES
JÓVENES
ARGENTINOS

LA PLUMA QUE ASOMA

Siempre será polemizable la cuestión de las generaciones. Sin embargo, resulta claro que cada cierto tiempo irrumpen en la escena social y artística expresiones, figuras y obras que traen algo nuevo. Sus experiencias, lecturas y ambiciones son, por lógica natural, diferentes o están matizadas respecto de las de los mayores; también, lo que finalmente producen y crean. Esta consulta a una veintena de jóvenes escritores de distintas regiones permite descubrir “en qué anda” la nueva literatura argentina. Elsa Drucaroff nos ofrece, además, un panorama y análisis.

Producción: MARTÍN ALZUETA



¿CUÁL ES TU GÉNERO LITERARIO PREFERIDO Y POR QUÉ?

LUCIO MADARIAGA

Poeta. CABA.

Tal vez lo que más me sacude es la poesía, pero no en tanto género literario, sino como pulsión que atraviesa la vida y también la literatura. Desde la perspectiva planteada, mi preferencia se inclina hacia la narrativa, específicamente la novela. Me atrapa y me transporta con mayor facilidad a otros mundos, sabores y rincones. Activa algo así como una imaginación concreta. Una buena novela, excelente, tiene ese don de ponerte en la locación en donde se desarrolla. Es como soñar. Te otorga la sensación de estar viviendo ese momento y cuando se acaba tenés –de mínima– la leve sospecha de conocer un poco más el universo cercano.

DAVID VOLOJ

Narrador. Córdoba capital. Letras modernas (Recovecos); Asuntos internos (Raíz de Dos)

Creo que la literatura es inclasificable, que cada género tiene sus matices atractivos y una lógica interna capaz de generar efectos sorprendentes. Me atrae la lectura en general, aunque la novela tiene la capacidad (cuando es difícil, cuando está bien escrita) de condensar todos los géneros. A nivel de escritura, me siento más cómodo con el cuento y la *nouvelle*. Soy bastante obsesivo en el trabajo del lenguaje y la forma, y la poesía me inspira un respeto próximo al temor a la hora de escribir. Esto, sumado a las limitaciones de tiempo propias de quien no puede trabajar de la escritura para sobrevivir, me ha inclinado al género breve.

HERNÁN RONSINO

Narrador. Chivilcoy, Buenos Aires. La descomposición (Interzona); Glaxo (Eterna Cadencia); Lumbre (Eterna Cadencia)

A la hora de leer o a la hora de escribir, nunca pienso en géneros. Lo que me seduce de un texto es su musicalidad, su ritmo. El modo cómo se cuenta una historia. Y cuando escribo, mi búsqueda pasa también por esos ejes. Y, en ese sentido, a veces siento que los géneros pueden llegar a limitar la búsqueda de nuevas formas de narrar.



¿CUÁL ES TU LECTURA DIARIA PREFERIDA?

LAURA MERADI

Narradora. Adrogué, Buenos Aires. Alta rotación (Tusquets); Tu mano izquierda (Alfaguara)

No tengo una lectura diaria preferida. Pero, al despertarme leo mis sueños y la noche. Como la noche de anoche, que dormí separada de un perro por una pared, y el perro, al sacudirse las pulgas, movía mi cama desde la habitación de al lado. Al moverme la cama, me movía las vértebras de la columna. Ese sacudón ondulante estuvo toda la noche en mi sueño. Salían imágenes de mis vértebras que esta mañana me dediqué a leer, escribiéndolo en mi diario. Así que tal vez mi lectura diaria preferida sea la escritura. Leer mientras escribo. Aunque hay una lectura que cada día prefiero más: la de las cartas que me escriben, pero no siempre llegan.

CANDELARIA SCHAMUN

Narradora y periodista. CABA. Cordero de Dios: El caso Candela (Marea)

Todas las mañanas viajo media hora para llegar hasta mi trabajo. Diez minutos en subte y veinte en colectivo. Ese tiempo me permite leer quince páginas de un libro X. Por lo general elijo la noche anterior que leeré al otro día. Disfruto cuando logro meterme tan adentro de la historia que me evado del murmullo insoportable de la ciudad. Después de varias torcidas de pie, tropiezos y pisadas de caca de perro, también aprendí a leer caminando. Esa es la lectura diaria que más disfruto.

FÉLIX BRUZZONE

Narrador. CABA. 76 (Tamarisco); Los topos (Mondadori)

No tengo lectura diaria en el sentido de sentarme a leer tal o cual cosa. Nunca fui coleccionista ni maniático con la lectura. Menos últimamente, que tengo poco tiempo y estoy muy entregado a la dispersión. Me doy cuenta, últimamente, que si bien siempre estoy leyendo algo, se trata de cosas que leo como al pasar, como quien camina por ahí y va registrando las cosas que pasan, los cambios en las cosas de todos los días, etc. Descubro que leo



mucho algunos detalles de los textos, más que nada. Y que si leo, entonces, no es tanto para avanzar en tal o cual libro, sino para encontrarme con ese tipo de detalles. Y de golpe, me encuentro que los que aparecen en lo que leo empiezan a relacionarse con otros. Creo que a la lectura la tengo, últimamente, como algo para relacionarme con lo que hay afuera de la lectura. No como algo para avanzar en el espiral demencial del mundo de los libros, sino para que ese mundo demencial haga cortocircuito con el otro.

FRANCO CASTIGNANI

Poeta. Bragado, Buenos Aires. El sueño del soldado (Ruinas circulares)

Me es bastante complicado hablar de lectura preferida, sobre todo por la cantidad de libros que suelo abrir y leer al mismo tiempo –pésima costumbre de la que aún no me he logrado desprender–, pero puesto a elegir me quedo no tanto con lo que se me fue de la memoria sino con lo que llegó y no me abandona tan fácilmente. En el último tiempo vuelvo una y otra vez a las ¿prosas? de João Gilberto Noll, escritor brasileño frente al cual he pasado de la sencilla admiración a una profunda devoción producto del impacto que me produjeron las sucesivas lecturas. El sustrato físico y afectivo, presente en cada una de sus palabras y de sus silencios, se ha vuelto últimamente para mí un alimento insoslayable, en particular antes de iniciar el arduo trabajo de la escritura.



¿CUENTO O NOVELA? ¿CUÁL PREFERÍS Y POR QUÉ?

VALERIA TENTONI

Cuentista y poeta. Bahía Blanca, Buenos Aires. El sistema del silencio (17 Grises)

El cuento, ese charco profundísimo, me interesa por la precisión que requiere para componerse, por la manera en que condensa sus posibilidades, por su fuerza. Pienso en “El río”, de O’Connor, uno de mis favoritos. ¿Cómo se escribe una cosa así?! Una piedra brillante y filosa puesta ahí, en medio de todo, como si nada. Pero la novela, por su textura, guarda una libertad de movimiento que también me atrae. Divagaciones que pueden resultar en pequeñas maravillas incrustadas en una gran maravilla, quizás menos urgente y más permisiva, pero no menos resplandeciente.

LUCIANO LAMBERTI

Narrador. San Francisco, Córdoba. El loro que podía adivinar el futuro (Nudista); Sueños de siesta (La creciente); El asesino de chanchos (Tamarisco)

Creo que cada género tiene su encanto. En general leo muchos libros a la vez, para que los que realmente me llamen la atención vayan quedando y los otros decanten por su propio peso. Al cuento se lo debe leer de una sentada, entre capítulo y capítulo de una novela que preferentemente no tenga nada que ver. Es como “cortar” el café con la leche. Un cuento es más parecido a un poema, algo brillante que te podés guardar en el bolsillo, susceptible de leer en el colectivo camino al trabajo. Una novela te acompaña durante un tiempo, uno va cambiando y el mundo de la novela sigue igual, incluso podés dejarla y retomarla semanas después. Algo se aproxima lentamente en una novela. El cuento es más parecido a una araña que te salta a la cara.



¿POR QUÉ LEER POESÍA?

JAVIER FOGUET


Poeta. San Miguel de Tucumán. El humor de la luz (Huesos de Jibia); La tumba de los viajes (Del Copista)

Porque es nuestra infancia en acto...

DIEGO ROEL

Poeta. La Plata, Buenos Aires. Padre Tótem/Oscuros Umbrales de revelación; Diario del insomnio; Cuaderno del desierto (los tres en Libros de Tierra Firme); Las variaciones del mundo (El Mono Armado)

La lectura de poesía es, en estos tiempos de penuria, un acto de resistencia. Un gesto contra lo establecido. Mientras el mundo nos impone su lógica de ganancia y competencia, la poesía nos revela un territorio



inexplorado. Nos permite salir de la barbarie e ingresar en una zona donde la empatía y la solidaridad son, todavía, posibles. La lectura de poesía abre una puerta donde no hay puerta, ahuyenta las sombras. Nos ayuda a reconocer y recobrar esa inocencia central que la implacable maquinaria de la domesticación intenta arrebatar nos día a día. La poesía señala ese interior de las cosas al que aludía Pierre Teilhard de Chardin. Nos muestra lo oculto, lo callado, lo inexpresable, las múltiples estaciones de lo real. Nos enseña a observar todo con ojos nuevos, propicia un movimiento en todas direcciones. En un mundo que se ha desmoronado, en un tiempo indigente, la noche, como afirma Martín Heidegger, extiende sus tinieblas. No hay suelo firme bajo los pies.

ELENA ANNIBALI

Poeta. Córdoba capital. Las madres remotas (Cartografías); Tabaco mariposa (Caballo negro)

Leer poesía es alumbrar –es intentar alumbrar– la otra mitad del universo. El universo especular, el universo que, calladito anda, sin saber cómo, con nuestra otra mitad de cuerpo, con nuestra otra mitad de espíritu, también alumbrándonos, también buscándonos. Somos dos mitades, siempre en soledad. Un ojo, de un lado de la puerta, mira al otro ojo. Un cuerpo baila. El otro tiene el hormigueo de la danza. Un cuerpo escribe. El otro, siente el frío en la nuca del sentirse descubierto. Le pone un nombre: misterio. Le pone otro nombre: ángel. Escuchamos cómo crecen las flores, sus latidos transparentes, el rumor sutil de su sangre. Pero somos ciegos. Del otro lado, vemos cómo sus carnes se enredan en las tapias, cómo crecen y derrapan, cómo su carne se vuelve melaza y sombra. Pero somos sordos. Leer poesía es empezar a saber que entre esas dos lenguas se abre un laberinto de débiles entendimientos. Un caminito de hormigas. Un barrilete que sube, y se despedaza, y luego, enredadito en los árboles y las antenas, deja sus hilachas de color y fiesta.



¿CUÁL ES EL AUTOR/A QUE MÁS INFLUENCIÓ TU PROPIA ESCRITURA?

ALEJANDRA MÉNDEZ

Poeta. San Cristóbal, Santa Fe. Antologada en Poesía y narrativa actual (Nuevo Ser) y Poetas del tercer mundo (Ciudad Gótica)

Hay dos grandes poetas que marcaron mi escritura: Alejandra Pizarnik y Oliverio Girondo. Con él aprendí a soltarme en el juego de la musicalidad poética, a abrir el poema y a comprender la ética del oficio. Con ella valoré la autenticidad en la escritura, experimenté el yo doble y penetré en las profundidades del ser. Aún vuelvo a ellos cuando los necesito.

JULIÁN AXAT

Poeta. La Plata, Buenos Aires. Ylumynarya; Musulmán o biopoética (ambos en La Talita Dorada-Los detectives salvajes); Neo (El suri porfiado)

Hay dos autores que me influenciaron, uno es el narrador checo Franz Kafka, su prosa neutra, la parábola y la profundidad de la escritura me atraparon desde adolescente. El otro es un poeta argentino y se llamaba Miguel Ángel Bustos. Está desaparecido desde 1977 como consecuencia del terrorismo de estado.



¿QUÉ ESTÁS LEYENDO AHORA?

DIEGO ERLÁN

Narrador. San Miguel de Tucumán. El amor nos destrozará (Tusquets)

Si los libros dispuestos en mi escritorio funcionan como respuesta a ese gerundio, entonces debería decir que estoy leyendo un ensayo de José Emilio Burucúa sobre la risa en la historia del arte o los escritos sobre cine de Maiakovski, o los recuerdos que Billy Wilder le confiesa a Cameron Crowe en sus conversaciones. Aunque esto sea cierto, también debería decir que estoy leyendo (o leí hace poco) a los contemporáneos que me interesan, sean argentinos (Mauro Libertella, que acaba de publicar *Mi libro enterrado*, o Hernán Ronsino, que está por sacar su nueva novela *Lumbre*) o latinoamericanos (acabo de terminar *La transmigración de los cuerpos*, del mexicano Yuri Herrera y siempre estoy atento a esa pandilla de chilenos formada por Zambra, Bisama, Roncone o Zúñiga).

BETINA GONZÁLEZ

Narradora. CABA. Arte menor; Juegos de playa (ambos en Clarín-Alfaguara); Las poseídas (Tusquets)
Leo muchos libros a la vez. Estoy leyendo *Glenarvon*, de Lady Caroline Lamb. Todo lo que tenga que ver con el gótico me interesa, me parece un período fascinante de la literatura al que se vuelve una y otra vez. Muchas de las novelas góticas, como ésta, con un vampiro seductor inspirado en el personaje de Lord Byron, quedaron en el olvido. No me parece casual que a los jóvenes les enganchen los libros con monstruos y vampiros o las series de televisión inspiradas en esta literatura: hay en ello, a pesar del lado comercial, una reflexión sobre lo que está más allá de la razón y de lo que entendemos como humano y que, sin embargo, vive dentro nuestro. También leo una novela de Barbara Comyns, *Y las cucharillas eran de Woolworths*; es una autora rara, con un sentido del humor y una sensibilidad increíbles. También terminé de leer, hace unas semanas, *Glaxo*, de Hernán Ronsino, una *nouvelle* muy sólida.



¿QUÉ LIBRO PENDIENTE ESTÁS ESPERANDO LEER?

BELÉN IANNUZZI

Poeta. CABA. Haikus gordos (La propia cartonera); El origen de las especies (Pánico el pánico)
¡Tengo muchísimos libros pendientes! Entre los clásicos, *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust. Y unos cuantos rusos, que se me hacen áridos. Los libros que ya están en la mesita próximos a ser tomados, luego de terminar con los *Cuadernos de lengua y literatura*, de Mario Ortiz son *Sobre Sánchez*, del inmenso Osvaldo Baigorria, que va detrás de ese autor de culto, que pasa de escritor consagrado a libertario. También la dramaturgia de “Demo”, una obra escrita y dirigida por Ignacio Sánchez Mestre, que es una pieza única.

MARIANA DOCAMPO

Narradora. CABA. El molino; La fe (ambos en Bajo la Luna)

En general, no postergo lecturas, pero hay un libro que sí fui dejando “para más adelante”, acaso porque quien encendió en mí el deseo por leerlo lo describió de tan ferviente modo que nunca me animé a sustituir, con mis propias impresiones, las que su lectura dejó en él. Son las *Tristia* de Ovidio, escritas en el exilio. Un libro, según me dijo, de una belleza delicada y ritmos tristes que se interna de manera irreversible en hondas meditaciones sobre la soledad. Algún día lo leeré, quisiera en versión anotada, o con algún guía que ilumine las zonas difíciles que abren el tiempo y la distancia de la lengua que me separan del poeta.

MARCELO DÍAZ

Poeta. Río Cuarto, Córdoba. Newton y yo (Editorial Nudista), La palabra y la acción: la máquina de enunciación K (EDUVIM)

Tengo ganas de leer *El azogue* de China Miéville, traducido por Marcelo Cohen y publicado por Interzona en el año 2006.



¿QUÉ LIBRO TE CAMBIÓ LA VIDA?

MAURO LIBERTELLA

Narrador. Nacido en México, vive en CABA desde niño. Mi libro enterrado (Mansalva)

Posiblemente, *El cazador oculto*, de J. D. Salinger. Lo menciono así, con el título que le pusieron a la edición de Sudamericana Joven en la traducción de Pedro Rey de 1998, porque es la que me regaló mi vieja cuando yo tenía 16 años y es la que nunca voy a poder olvidar. Ese fue el año en el que me reconcilié con la lectura, después de un paréntesis ofrendado a otros intereses, y allané los clásicos de la iniciación: *Cien años de soledad*, *Rayuela*, *El túnel*, etc. Mi madre habrá visto que yo estaba buscando algo, y me deslizó ese libro explosivo. En una época de la vida en la que muchos nos sentimos desencajados, como una pieza de un rompecabezas que no sabemos muy bien dónde ubicar, ese libro te proyecta rápidamente a una experiencia común, colectiva. Es curioso: la de Holden Caulfield es la historia de un pibe que no se resiste a adaptarse a la vida que le tocó, de alguna manera la historia de un pibe solo, pero todos los que lo leímos en ese momento de la adolescencia, en pleno rito de pasaje, seguramente sentimos que ese chico éramos nosotros y que miles

de pibes en el mundo habían leído lo mismo y sentido lo mismo y que, finalmente, nuestro desencanto era compartido y por eso más soportable. Si esos no son los libros que te cambian la vida, no sé bien cuáles son.

SEBASTIAN KIRSZNER

Dramaturgo. CABA. “El casting” (en *Narrativas Emergentes, Interzona*)

Un libro que me cambió la vida es *El espacio vacío*, de Peter Brook. Lo leí en el momento en que decidí dedicarme al teatro, hace unos diez años. Reflexiona sobre las artes escénicas, con una profunda crítica a lo que él llama “El teatro mortal”. En una primer lectura, con poco tránsito en el hacer teatral, no llegué a entender del todo esta idea, pero luego de formarme con maestros como Ricardo Bartis o Guillermo Cacace, éste libro se resignificó profundamente. Además, me dejó un importante aprendizaje: puedo tomar cualquier espacio vacío, un hombre camina mientras otro observa y esto es todo lo que se necesita para realizar un acto teatral.

ANDREA STEFANDONI

Directora de Editorial Factotum y coautora de *Tiene que ver con la furia* (Emecé). CABA

Agota Kristof, una escritora húngara, autora de *Claus y Lucas*. En la novela, una de las lecciones de los niños dice: “Para decidir si algo está ‘bien’ o ‘mal’ tenemos una regla muy sencilla: la redacción debe ser verdadera. Debemos escribir lo que es, lo que vemos, lo que oímos, lo que hacemos. Por ejemplo, está prohibido escribir: ‘la abuela se parece a una bruja’. Pero sí está permitido escribir: ‘la gente llama a la abuela *la Bruja*’. Está prohibido escribir: ‘el pueblo es bonito’, porque el pueblo puede ser bonito para nosotros y feo para otras personas. Del mismo modo, si escribimos: ‘el ordenanza es bueno’, no es verdad, porque el ordenanza puede ser capaz de cometer maldades que nosotros ignoramos. Escribimos, sencillamente: ‘el ordenanza nos ha dado unas mantas’. Escribiremos: ‘comemos muchas nueces’, y no: ‘nos gustan las nueces’, porque la palabra ‘gustar’ no es una palabra segura, carece de precisión y de objetividad. ‘Nos gustan las nueces’ y ‘nos gusta nuestra madre’ no puede querer decir lo mismo. La primera fórmula designa un gusto agradable en la boca, y la segunda, un sentimiento. Las palabras que definen los sentimientos son muy vagas; es mejor evitar usarlas y atenerse a la descripción de los objetos, de los seres humanos y de uno mismo, es decir, a la descripción fiel de los hechos”. Eso es para mí la literatura, y le doy las gracias a ella, a Agota Kristof, por esa maravillosa novela.

¿CÓMO APROPIARSE DE INTERNET PARA ARMAR UN PROYECTO LITERARIO?

ALEJANDRO MÉNDEZ

Coordinador del blog “*Las afinidades electivas*”. CABA

La literatura trasciende cualquier tipo de soporte y se cuela allí donde ella puede mostrarse; pero cada uno de estos “lugares” le aporta su especificidad. No la cambian ni modifican; sin embargo, marcan diferencias en relación con el modo de producción y con la interacción con el lector. En el caso especial del blog, internet brinda inmediatez y facilidad para la publicación, como así también un intercambio (a través de los comentarios) fluido, directo e inmediato con el lector. El blog le da posibilidades y espacio a muchos escritores que no encuentran recepción en las editoriales y revistas tradicionales, dotándolos de una gran autonomía a la hora de decidir qué, cómo y dónde publicar.

SEBASTIÁN HERNAIZ

Integra el equipo editor de la revista online *elintepretador.com.ar* y es autor de *Rodolfo Walsh no escribió Operación masacre* y otros ensayos sobre literatura y peronismo. CABA

Nuestra revista es un proyecto que comenzó hace casi diez años. Lo sostenemos ahora con Diego Cousido, Juan Incardona e Inés de Mendonça, pero pasó por el equipo de edición un importante grupo. Cuando empezamos, el panorama de la literatura y (de la sociedad toda) era muy distinto al de hoy: el campo literario se encontraba aletargado, sin espacios que vehiculizaran debates, formaciones de grupos o siquiera que fomentaran la producción y circulación de textos. En ese contexto, retomando muchos elementos de la revista más clásica, la revista online se volvió una plataforma muy atractiva: un formato dentro de todo económico, de sencilla distribución y publicidad vía mail y redes sociales, que permitía una circulación gratuita del material, no limitada por la cantidad de ejemplares ni las distancias. Luego, mientras surgían otras revistas y proyectos solidarios, pasamos de publicar distintos géneros literarios a estar cada vez más abocados a la intervención crítica, sobre el presente como –y acaso más aún– sobre las tradiciones literarias. ●

ELSA DRUCAROFF

“NO HAY, FELIZMENTE, UNA ESTÉTICA O UNA TEMÁTICA ÚNICA”

Narradora, ensayista y docente, es autora de Panorama. Narrativas emergentes en la Argentina, antología dedicada a la narrativa joven argentina y de Los prisioneros de la torre, extenso ensayo dedicado al mismo tema.

–¿Cómo ve el panorama de la literatura argentina joven?

–Hace unos años había un movimiento activo y vital de escritores y escritoras que se leían entre ellos, discutían, consagraban horizontalmente y armaban grupos inclusivos en una lógica de cuerpo pero también de colaboración. Esto logró que esa literatura empezara a llamar la atención y ayudó a que entre muchas obras que aparecieron, las mejores sobresalieran y se difundieran. Hoy sigue habiendo una enorme producción de diferentes niveles de calidad, lo cual es saludable, porque se precisa una amplia base de obras menores que sostiene una nutrida capa de obras aceptables, para que surja lo descolante en la punta de la pirámide (cuanto más hay, más probabilidades existen de que surja lo descolante). Pero el ambiente se ha enrarecido: el combate de narcisismos, la lucha por pequeñísimos y mezquinos poderes está volviendo a ser protagonista. No es que antes no existía; es que no tenía hegemonía en el movimiento. Este panorama no impide que haya gente con talento, pero sí debilita las posibilidades de difusión y consagración horizontal, fundamental para que lo bueno no solamente se escriba sino que sea leído por críticos y público.

–¿Sobre qué escriben los jóvenes?

–Sobre muchísimas cosas enormemente variadas y de modos también variados. No hay, felizmente, una estética o una temática única. Sin embargo si pensamos lo que fueron escribiendo desde el '83 para acá, vemos algunas constantes y novedades. Una constante que está todavía viva y atraviesa toda la narrativa de postdictadura gira alrededor de preguntas sobre los crímenes del Estado durante la dictadura militar y sus efectos, qué es ser joven entre treinta mil fantasmas, qué es ser hijo de padres que no terminan de contar claramente qué pasó, qué hicieron ellos en ese momento, de qué fueron cómplices o qué combatieron, qué vieron y callaron, etc. La nueva narrativa argentina representa de muchos modos muy indirectos, sutiles y ficcionales ese trauma y se hace cargo de esa culpa que hasta el kirchnerismo el Estado no asumió ni castigó. Hoy esas manchas temáticas que expresan un trauma siguen pero no con la misma intensidad, es como si ahora pudiera entrar a la ficción un vitalismo, una energía que antes no estaba. El tema de las vidas apáticas y en disponibilidad, tan presentes en la narrativa de los noventa y la primera década del 2000, continúa, pero aparecieron recientemente entonaciones opuestas a esto. Otro tema que recurre en esta literatura es la marginación social, el lumpenaje; el mundo del delito en relación con la pobreza es algo que parece fascinar a la nueva narrativa.

–¿Qué diferencias ve respecto de la literatura de los '90?

–Hay, antes que nada, continuidad: los elementos fundantes de la narrativa argentina joven todavía están en lo que escribieron muchos jóvenes de los noventa. Sobre todo, la entonación sarcástica, jocosa y negra, ácida y la constante puesta en jaque de cualquier certeza. Como cambios, creo que desde el comienzo del siglo XXI hubo una sensación de que la Historia se puso en movimiento y esto influyó en nuestra narrativa, generando más trabajos con la trama, la peripecia, que también tendieron a ponerse más en movimiento, al menos como tendencia. Otra diferencia fundamental pasa por las reformulaciones del Orden de Géneros: aparecen nuevos modos de ser varón o mujer o de construirse en otros géneros; ingresan a la literatura preguntas que antes no estaban. Hoy esos personajes se sienten pobres y la mayoría de los escritores y escritoras se detienen a pensar cómo construir personajes que son antes que nada personas y *además* –igual que los personajes masculinos– ejercen o no su sexualidad, procrean, etc. También aparecen cuestionados los modelos masculinos anteriores, generan preguntas sobre qué es ser viril. Asumen, además, a viva voz temáticas y puntos de vista femeninos. En fin, las revoluciones del Orden de Géneros están tematizándose en nuestra literatura en forma de preguntas y desconcertos que son artísticamente muy productivos. ●



HISTORIETA INFANTIL Y JUVENIL ARGENTINA

NUEVA FICCIÓN AL CUADRADO

La Argentina posee un legendario prestigio en el arte de la historieta, aun cuando su industria local declinó a partir de los años ochenta. Sin embargo, en estos últimos tiempos se evidencia un notorio repunte en las producciones para niños y jóvenes, de la mano de autores emergentes y sellos editores entusiastas. Esta nota –escrita por uno de los más reconocidos creadores nóveles– reseña la situación actual y sus perspectivas.

Por LUCIANO SARACINO (*)

Los que recorremos escuelas, encuentros y bibliotecas lo sabemos: sólo hay que preguntarles a los chicos qué historieta leen para que respondan a coro y amontonándose unos sobre otros “¡Gaturro!”. Las explicaciones del fenómeno son varias y no es este el lugar para debatir sobre él. Sí, quizás, es un buen momento para preguntarnos si no hay más historietas para chicos en la Argentina que la citada. La respuesta es: sí, y muy buena, por cierto. En esta nota intentaremos bucear –sin tocar fondo, claro– en el mundo actual de la historieta para niños y jóvenes.

EXPORTACIÓN Y MERCADO INTERNO

Hay un viejo axioma que reza que la Argentina exporta al resto del mundo futbolistas e historietistas. Lo primero no es muy difícil de contradecir. Pero lo segundo es tan cierto como decir que Messi es un crack.

Las primeras planas de la historieta internacional han sido engalanadas, desde siempre, con algunos nombres que salieron de nuestras costas y que se han quedado –ellos y su obra– como íconos de las culturas populares de diversos países. Carlos Trillo, Horacio Altuna, Robin Wood, José Muñoz, Carlos Sampayo, Juan Giménez, Enrique Alcatena, Eduardo Mazitelli, Ariel Olivetti, Quino ... todos ellos –y muchos más– son nombres reconocidos en los mercados más importantes del mundo (y, como con el Che Guevara, muchos se sorprenden cuando se les hace saber su país de origen, tal su universalidad).

Aquello no es extraño, ni mucho menos. Nuestro país ha dado, a lo largo de las décadas, historietas de una calidad abrumadora comparable con las producidas en los mercados más grandes del mundo. Y aquello no ha mermado en la actualidad, aunque las bocas de expendio parezcan no mostrar la multitud y variedad de material en viñetas que sí había antaño.

Porque la historieta significó, para la infancia y adolescencia argentina, un lugar de remanso o placer. Fue allí donde ha comenzado el amor por la lectura en más de uno. Y autores como Héctor Germán Oesterheld, Ferro, Dante

Quinterno, Oski o Divito son parte indisoluble de la cultura nacional actual debido a que los que la empuñan hoy, los han leído ayer.

Mucho ha pasado para que la historieta como industria desapareciera de nuestro mercado. Pero durante los últimos años ha comenzado a suceder algo que –si bien no es comparable ni mucho menos con aquellos años dorados– sí es interesante estudiarlo y tomárselo con calma: en nuestro país se publican más libros de historietas que el año anterior. Eso tiene razones diversas. Una es que en las ferias de libros los chicos se acercan más a los stands que tienen historietas en su catálogo que a aquellas editoriales que no las tienen.

Un ejemplo claro es el Festival de Historieta que se realiza desde hace cuatro años en la Feria del Libro Infantil y Juvenil de Buenos Aires: decenas de talleres y conferencias colapsadas gratamente por chicos ávidos de escuchar, aprender y dibujar. Poco a poco, el eco del asunto comienza a tener respuestas en diferentes partes del país, siendo este año la Feria del Libro de Corrientes la que realizó también su propio Festival de la Historieta (con talleres también colapsados de chicos y grandes). No tardaremos en darnos cuenta de que esto se ha vuelto una saludable práctica, con autores recorriendo el país para dar talleres y hablar con los chicos de lo que tanto los apasiona.

Entonces, aquí tenemos ya una primera pista a seguir: a los chicos les encantan las historietas. Y están ávidos por leerlas. ¿Seguimos este camino? Estimo que puede llevar a buenas historias.

¿ANTES O AHORA?

La pregunta es, dado el cambio natural que ha dado el mundo en las últimas décadas... ¿qué leían cuando eran chicos los autores que hoy le están escribiendo a los chicos y jóvenes?

La respuesta es, como siempre, abarcativa. La generación que hoy tiene entre 35 y 45 años leía de todo porque había de todo: desde *Anteojito* –con la inclusión de personajes franco belgas entre sus páginas– hasta las *Patoruzú* (y toda la línea de “apaisadas” que podía conse-



MAMÁ... ¿TE HIZISTE

SI ZEBITA. ES QUE MAÑANA VUELVO A MI ANTIGUO TRABAJO. POR LO TANTO



PORQUE SI PRETENDO QUE TU PADRE NOS MANTENGA HACIENDO ESOS DIBUJITOS. ¡JA! LINDO SERÍA. ME LO DECÍAN M... "UN HOMBRE QUE DIBU... UN HOMBRE ES UN A...

guirse en los quioscos de revistas). Luego, un poco más grandes, el salto era hacia *El Tony*, *Skorpio* o *Fierro*.

Hoy, las revistas que publican historietas entre sus páginas son las que más lectores tienen entre los más chiquitos (*Billiken* y *Genios* a la cabeza). Y cada historieta que allí se publica es casi obligatorio que se vea editada en libro posteriormente, tal el cambio en el modo de consumo de los últimos años. Los autores argentinos siempre fueron propensos a la ductilidad (quizás por esto de no tener mercados delimitados). Y es posible que aquel que escribe o dibuja para chicos también lo haga para grandes.

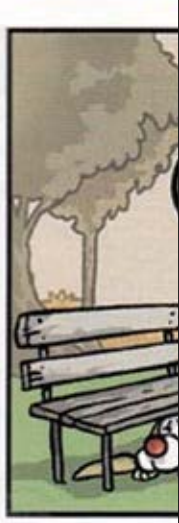
A la hora de responder sobre el porqué escribir –también– para chicos, las respuestas son diferentes: “Escribo historietas para pibes primero porque me lo vinieron a pedir –plantea Max Aguirre, creador de *Alina y Aroldo*–. No me lo había planteado hasta que *Billiken* me lo pidió. Al emprender la tarea descubrí el desafío de dirigirme a los pibes y como me pareció que hablarles intentando ser un pibe de hoy era una tarea absurda condenada al fracaso, decidí hablar desde las universalidades de la infancia: la fantasía, el amor, la imaginación puesta en procura de volver mágico todo... el juego”. Javier Rovella –pluma madre de *Dante Elefante*, entre otros grandes personajes– cuenta que “hago historietas para chicos principalmente porque es un género que me gusta y divierte mucho... Aunque en realidad, me gusta decir que hago historietas aptas para todo público... historietas que puedan leer los chicos y disfrutar los padres... Trato de hacer historias que a mí me hubiese gustado leer cuando era pequeño”. Porque de eso no se salva nadie: el beso inicial siempre es el más hermoso. Y escribir y dibujar para jóvenes que están iniciando el camino de la lectura es una tarea de una responsabilidad gigante. En esa sintonía se siente el dibujante Gerardo Baró –mentor junto con quien esta nota firma de *Las Aventuras de Fede y Tomate*–: “En principio –dice– hago historietas porque tengo un profundo cariño por ellas. Fue mi primer motor de lectura, y sigue siendo un pilar importantísimo de toda mi construcción. Pensar en que una historieta mía pueda ser la chispa que active la lectura en un chico es algo que me motiva mucho a la hora de hacer y contar historietas para chicos”.

Sin embargo la infancia, entre los años que aquellos creadores leían sus primeras viñetas y estos donde las dibujan, ha cambiado. ¿La historieta también cambió?

“Creo que diferencias hay porque cambiaron los tiempos –sostiene Aguirre–. Cambiamos los que las hacemos, cambiaron los que las leen, pero no sé, uno ve la historieta actual y tiene grandes autores y muy buenos títulos. Pero tal vez es muy apresurado analizarlo y contraponerlo a la otra historieta. Démosle tiempo al tiempo. Es, eso sí, mucho más heterogénea que lo que fue aquella, pero eso no la hace mejor ni peor, sino distinta”.

Rovella no sabe si existen grandes diferencias entre las historietas de antes y las de ahora: “quizás la forma de contar, el ritmo de lectura... pero muchas historietas viejas podrían pasar tranquilamente por historietas actuales. Incluso varias de esas historietas se están publicando en formato libro en la actualidad (por suerte, eso hace que nuevas generaciones las conozcan y hace que perduren en el tiempo). Es el ejemplo de *Sonoman* –de Oswal– o *Coco y Cilindrina* –de Montag–”. Baró pone el acento más en la buena historieta que en la historieta para chicos cuando dice que

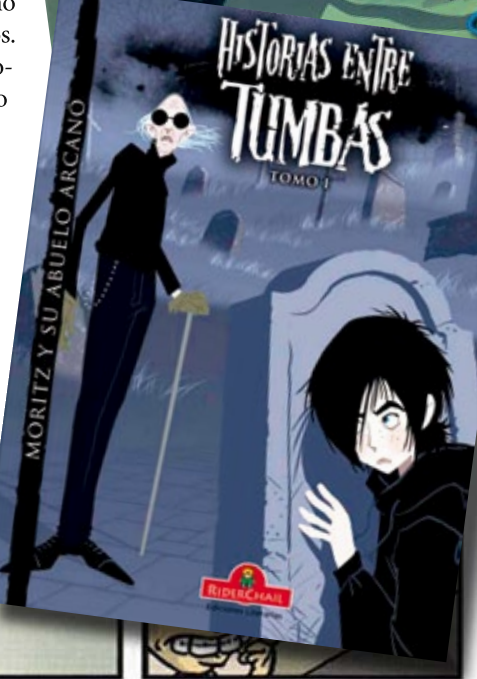
PAPÍ. ¿CAZAD... MA...



MAM...



QUE S... VIRTUD... TODO L... POR MI...





“cuando era chico, no tenía noción de que había un tipo de historietas ‘para chicos’. Había mucha historieta infantil fabulosa, pero me pasó de largo y la descubrí recién con muchos abriles más encima. *Asterix*, *Tintín*, *Lucky Luke*, son cosas que leí ya de grande. Creo que en la mayoría de los casos hoy se toma lo infantil como un género y no como un condicionante. Lo importante es contar buenas historias, al margen de para quién vayan dirigidas. En rasgos generales, entre la buena historieta para chicos de antes y la de ahora, no veo mayor diferencia”.

Con la cuestión de las historietas para más grandes (adolescentes), la cosa se complejiza. Porque si bien la oferta en historietas para chicos, jóvenes y adultos es enorme, en esa franja hay que buscar un poco más. ¿A qué se debe esto? Jok (ilustrador de *40 Cajones*, *Camulus* y otras) lo atribuye a que “es posible que se haya descuidado al lector juvenil, seguramente porque es difícil de descifrar... Creo que los autores nos formamos una buena idea del rostro del lector ideal infantil y maduro. Presumo que el rostro del adolescente como lector ideal nos debe resultar difuso, incómodo”. Cuando le preguntamos sobre los gustos de ese hipotético lector, responde: “Creo que los géneros de horror, ciencia ficción, superhéroes y fantástico deben ser los más buscados. A esa edad todavía se disfruta el pulso de la aventura”. ¿Y dónde están esas obras? “Presumo que en libros recopilatorios de series y novelas gráficas originales. También creo que se viene con fuerza el lector de historietas en formato digital y, arriesgando un poco, los adolescentes pueden llegar a ser abanderados de esta tendencia creciente y, tal vez, saludable”, nos dice.

ENTONCES, ¿QUÉ LEO?


¿Qué ofrecerles, en el momento en que esos chicos y jóvenes se nos acercan y nos preguntan sobre historietas? ¡Uf! Estamos en un momento donde la respuesta es agradablemente abrumadora. La conjunción de autores versátiles y editores comprometidos está dando un resultado que hace años parecía impensado: libros de calidad para quienes quieren leer.

Analizando los títulos publicados en los últimos años, podemos afirmar que está sucediendo algo, a nivel de mercado, que anteriormente no se había dado con tanta claridad: la edición en formato libro de clásicos y de nuevos autores, compartiendo público y bateas lo bueno de antes con lo bueno de ahora.

Es así que las editoriales van encontrando su nicho, apostando a lo que consideran atractivo para ese público que está ahí, ávido de viñetas.

Pictus, por ejemplo, ha optado por lo nuevo. En su catálogo pueden encontrarse obras como *Escuela de Monstruos* (el Bruno), *Alina y Aroldo* (Max Aguirre), *Las Aventuras de Fede y Tomate* (Saracino/Baró) y *Paco del Tomate* (De Vedia/Bernatene), entre otras para





un público más adolescente y adulto como *De Amor de Locura y de Muerte* (Saracino/ varios), *Etchenike* (Santullo/Estherren), *40 Cajones* (Santullo/Jok) y *Jim, Jam y el Otro* (Max Aguirre). Comik Debris, por su lado, ha optado mechar clásicos con novedades dentro de su colección Toing!, donde conviven perfectamente *Torni Yo* (Trillo/Maicas/Sala), *Niko y Miko* (J. J. Rovella), *El Perro de la Esquina* (Leo Arias), *Fuerza Mosca* (Moreno/Greco), *Coco y Cilindrina* (Montag), *La Historietería* (Chanti), *Zebita* (J. J. Rovella) y *Bosquenegro* (Fernando Calvi).

A estas dos editoriales –punta de flecha en el nuevo auge de la historieta para chicos nacional– se les añade Comic.Ar (con el rescate del mítico *Dago*, de Robin Wood, dibujado por Carlos Gómez) y otras más recientes como Ediciones Batracio (que acaba de publicar *Tiburcio* (de Valdearena y Greco) y *Riderchail*, que publicó las series *El Club de los Tres* (Saracino/Ginevra) e *Historias entre Tumbas* (Saracino/Mazali).

Si a esta nueva ola se agrega que De La Flor, Colihue y Doedytores siguen publicando ininterrumpidamente historietas de excelente calidad para el público joven y adulto y que cada vez hay más editoriales –grandes y no tanto– que año tras año añaden a su catálogo material “aviñetado”... la respuesta sobre por dónde empezar comienza a verse.

PERO, ¿HAY QUE LEER HISTORIETAS?

Aunque parezca increíble, esta pregunta acompañó a la historieta desde que se hizo masiva allá por los años 40. Siempre se la miró de reojo. Siempre fue “la hermanita de la alta literatura”, aunque, también, la que el gran público eligió. Y a pesar de que obras inmortales hagan sonar la pregunta como vetusta, en muchas escuelas y bibliotecas –quizás por desconocimiento– se la sigue, a veces, menospreciando y dejando de lado.

“Creo, con mucha convicción, que la historieta infantil y juvenil es una de las mejores puertas de entrada a la literatura y a la lectura –afirma Guillermo Höhn, editor de Pictus–.

Cuando sos chico quizás no podés leer obras ‘grandes’ –digamos *Los miserables*–, pero podés leer perfectamente una buena historieta que cuente esa historia. Y así creo que es como muchos lectores, autores, escritores y dibujantes iniciamos nuestros pasos en la lectura. Y dejando de lado esta excusa casi didáctica, la historieta es una de las mejores lecturas que puede tener un chico a la mano, una de las más completas y quizás hasta más complejas, porque requiere muchos niveles de interpretación: palabras, gestos, imágenes, sonidos, movimiento, pensamientos, discursos internos, uso de los colores, etc”.

Con estas palabras, el editor dice lo que muchos pensamos de este lenguaje que un día vino y ya nunca más se va a ir. Marcelo Danza, editor de Toing!, deja en claro que editar libros para chicos es, sobre todo, una tarea grande: “Me tomo bastante tiempo con los coordinadores para elegir cuál será el siguiente título en la colección. Trato de que se mantenga dentro de la franja del lector que cursa la escuela primaria, pero fundamentalmente la historia tiene que poder ser disfrutada también por los adultos, es decir que se note que el autor siente que el niño puede reír, divertirse o emocionarse con un lenguaje que no lo subestime”.

Lo que ambos editores –y el lector– perciben a primera vista es que los libros de historietas para chicos que se están editando en la Argentina durante los últimos años tienen una calidad editorial que nada debe envidiarle a sus hermanos los “libros serios”. Y eso sucede porque editores jóvenes con mirada crítica y cuidado por su trabajo juegan del lado de los buenos en esta batalla por mejores libros y acceso a las historias. ●

(*) LUCIANO SARACINO ES AUTOR DE NARRATIVA PARA CHICOS Y GUIONISTA DE HISTORIETAS Y TELEVISIÓN. TIENE MÁS DE TREINTA LIBROS PUBLICADOS, LA MAYORÍA EN LA ARGENTINA, AUNQUE TAMBIÉN EN FRANCIA Y BRASIL. ESCRIBIÓ LA MINISERIE “GERMÁN, ÚLTIMAS VIÑETAS”, SOBRE LA VIDA DE OESTERHELD, QUE SE EMITIÓ EN MAYO DE 2013 POR CANAL 7.

MARTA SUCH, GRACIELA CALABRESE Y HÉCTOR DESTÉFANIS



CULTURA DEL TRABAJO

A través de la mirada de tres artistas –Marta Such (Neuquén), Graciela Calabrese (Buenos Aires) y Héctor Destéfánis (Buenos Aires)– proponemos distintas perspectivas en torno al trabajo no solo como ocupación, sino también como un conjunto de derechos que garantizan la producción de la vida, tanto en el aspecto público como privado y vislumbrando también, una parte de nuestra historia.

Por ADRIANA LUGONES



EMPACADORA

Óleo sobre tela | 120 x 120 cm | 1999

MARTA SUCH

Oriunda de Zapalina, Neuquén, posee una vasta obra ya que es una de las pintoras más prolíficas de este medio. A lo largo de su trayectoria –y hasta el presente– ha producido una gran variedad de obras pictóricas focalizando su mirada en el trabajo, la educación y los derechos humanos, con una fuerte alusión a la política y al compromiso social. En sus obras se puede apreciar un dominio del óleo, una gran riqueza de colores capturando en el lienzo el entrelazado de espacios donde se conjugan líneas y planos curvos y rectos sobre un fondo en constante movimiento y lo figurativo, generando así una sensibilidad implícita e intimista. Realizó series documentando temas como el trabajo de la cosecha, los derechos humanos, la educación, el trabajo del campo en los yacimientos mineros de la región del norte y centro de la provincia de Neuquén. www.martasuch.com.ar



SERIE DESAFÍO AL SILENCIO: EDUARDO CORIA

Foto blanco y negro | negativo 35mm | 2004

GRACIELA CALABRESE

Esta fotógrafa discípula de Adriana Lestido -de quien ha recibido una gran influencia- documentó durante cinco años los conflictos y los logros en el proceso de recuperación de fábricas que se vivió en Argentina a partir del 2001. Sus fotos muestran situaciones y experiencias, esa clase de momentos que habitualmente no se pueden ver, ya sea porque parece que no importan o porque se ocultan deliberadamente. Calabrese presenta imágenes dentro de un mundo intimista, donde prevalece el mirar, para luego revelar ese mundo del trabajo que se resignifica recobrando una identidad propia. En esta serie se puede visualizar la intimidad de los trabajadores en su lugar de trabajo, su espacio de permanencia en contacto con la materia y con el oficio. Si el trabajo en la fábrica se trata de poner el cuerpo, lo mismo hace Calabrese no solo cuando charla con ellos, sino también cuando regresa a su taller y revela manualmente las fotos que sacó ese día de trabajo y se conecta materialmente con el oficio. Con el material que cuidadosamente trabajó durante estos años está editando un libro que refleja su mirada íntima de la fábrica como símbolo del mundo trabajador, de pertenencia, y de identidad. Calabrese se crió en el Alto Valle, provincia de Río Negro. Desde 1982 vive en Buenos Aires y recientemente se instaló en Tigre. fotograma.blogspot.com.ar | www.13fotografos.com.ar



EL VUELO

Óleo sobre tela | 180 x 150 cm | 2011

HÉCTOR DESTÉFANIS

Nacido en Buenos Aires, presenta una mirada poética en donde se vislumbra primordialmente la figura humana en diferentes situaciones y espacios, plasmando todo testimonio de su presencia, de su existencia. Desarrolla con esta imagen una parte de nuestra historia política del trabajo, y una búsqueda de la justicia social, que ha permitido a los argentinos encontrar mejores y mayores razones para vivir en común. Destéfanis hace un recorte singular de la inmigración, la industrialización y la urbanización que ha sido parte de la historia y de la sociedad argentina. En su obras se puede percibir una composición que es desbordada por la acción del color y la tensión del espacio, mostrándonos las relaciones humanas que exhiben desconciertos, profundas angustias y seguridades, desde situaciones de origen en las que intercala el primer momento familiar y el desarrollo de la existencia con cierto desasosiego. Sus obras son realizadas principalmente al óleo, carbonilla y pastel sobre tela o papel con trazos y planos definidos.
www.hectordestefanis.com.ar | hectordestefanis.blogspot.com.ar.

ENTREVISTA A ELSA OSORIO

FICCIONES REALES



Sus novelas y cuentos dieron la vuelta al mundo y fueron publicados en más de veintidós países y traducidos a diecisiete lenguas. La escritora argentina que vivió doce años en España y ahora vive entre Madrid y Buenos Aires, habla sobre su última publicación, *Mika*, y todo el trabajo por detrás de esa novela; de la historia reciente y su libro premonitorio, *A veinte años, Luz*, y de su universo literario.

Por CLARA PARRA | Fotos: SEBASTIÁN MIQUEL

Elsa Osorio nos recibe en su casa porteña en un invierno frío y nos cuenta acerca de sus temas y su escritura. Nos sumergimos en una galaxia de historias de mujeres apasionadas, combativas; figuras que dieron un paso más allá en una sociedad de varones, que se enfrentaron a los mandatos de su época y en algunos casos, hasta tomaron las armas para defender sus ideales. De su mano, también, vamos al encuentro de la historia reciente de nuestro país, a la memoria colectiva y los derechos humanos y a la búsqueda de identidad de los hijos apropiados por la última dictadura militar. A propósito de su última novela, *Mika*, nos adentramos en la “cocina” de su escritura y además en los procesos de lectura que se le encadenan, los mundos donde se sumerge un autor para contar una historia, la fascinación por los personajes, el tiempo y la dedicación, la política, los talleres literarios y la vida.

–¿Cuándo nació su necesidad de escribir?

–Cuando se murió mi padre, entre sus papeles encontré unos cuentos míos, uno de ellos lo escribí cuando tenía ocho años. Eran textos llenos de errores de ortografía, pero me gustó mucho que mi pa-

dre los hubiera guardado. Me recuerdo siempre escribiendo, desde muy chica. Dedicarme puramente a escribir sucedió más tarde. Pero siempre escribí.

–De su biografía como lectora, ¿cuáles fueron los libros que recuerda como primeras lecturas?

–Mi historia como lectora empezó con un libro para niños, no recuerdo el autor, el libro se llamaba *Artemito y la Princesa*. Después, muy rápidamente, a los diez años, ya leía la colección del Séptimo Círculo, editada por Bioy Casares y Borges. Leía de todo, me daba placer sacar libros de la biblioteca de mis padres. La verdad es que no sé si me controlaban mucho las lecturas, pero me gustaba esa sensación de lo prohibido.

–¿Cuáles son los autores que marcaron su proceso de escritura?

–He leído un poco de todo. Pero creo que Cortázar es el autor que más me marcó y me sigue gustando. Es uno de esos autores que te sigue dando algo siempre. Otro autor que me marcó, más allá de que ideológicamente me produce un enorme rechazo, es Vargas Llosa. Su novela *Conversación en la Catedral* fue muy importante para mí, es una novela histórica que te da a conocer todo Perú en un solo texto. Vargas Llosa es revolucionario a pesar suyo, porque las cosas que hizo con la literatura, con la construcción de las frases, es magnífico. También, por supuesto, me gustan Borges, Silvina Ocampo y Roberto Arlt. Soy de esas lectoras que pasa por momentos de enamoramiento de los autores, de esos que están siempre conmigo.

–La mayoría de sus textos tratan sobre historias de mujeres. ¿Qué le atrae de esas historias?

–El libro *Beatriz Guido: Mentir la verdad* es una biografía. Me interesaba su vida porque fue una mujer que incorporó la política a la literatura. El libro lleva ese título, porque ella era muy mentirosa, pero como buena mentirosa, hacia verosímil todo lo que contaba. Solía decir las cosas que el otro quería oír. Por ejemplo, ella decía que Torre Nilsson, su marido, era uno de los mejores directores del mundo, cuando él ni siquiera era conocido. Pero al año siguiente de esas afirmaciones, Torre Nilsson figuraba entre los diez mejores directores del mundo. Es decir que, en ese sentido, la mentira era positiva. Bioy Casares decía que mentir, para ella, era un género literario. A mí me interesó la biografía de Beatriz por esta historia de la ficción. Porque ella vivía en la ficción, era en sí misma una especie de conjunción de realidad y ficción.

Elsa Osorio

Mika



Mika: vida de una mujer extraordinaria

Elsa Osorio siguió trabajando en historias de mujeres hasta *Mika*, su último libro, que recrea la vida de Mika Feldman de Etchebéhère, en el que cuenta la singular historia de esta mujer nacida en Moisés Ville, provincia de Santa Fe, Argentina, luchadora y protagonista de los hechos relevantes del siglo XX que la llevaron al frente de combate en la Guerra Civil Española. Un proyecto ambicioso pero apasionante que le llevó veinticinco años, abandonado y retomado en varias oportunidades. “Con *Mika* especialmente yo quería que se supiera su nombre, porque esta mujer nació en la Argentina y terminó siendo capitana en la Guerra Civil Española. Me parecía una buena historia para contar. Mika no perteneció a ninguna agrupación ni partido político. Y quizás esa sea la razón por la cual no haya quedado su vida como legado y que su figura no haya sido reivindicada. Fue una mujer totalmente libre y si hay una palabra que la pueda calificar ideológicamente, es la de antifascista”.

–¿Cómo es el proceso de una investigación como la que realizó con *Mika*?

–Escribir este libro me llevó una investigación histórica de años y años. La empecé en París, que es donde Mika vivió bastante tiempo, ahí encontré

sus cuadernos. Todos los papeles y manuscritos que leí, la propia Mika se los había dado a un poeta llamado Guy Préván. Él me fue dando muy de a poco la información; desconfiaba. Durante mucho tiempo, cada vez que viajaba a París, aprovechaba y hablaba con él y me contaba todas las historias de los procesos de Moscú. Por ejemplo, gracias a esos cuadernos y a todo lo que luego leí, ensayos y testimonios, entendí lo que era el POUM, el Partido Obrero de Unificación Marxista, donde Mika combatió en tiempos de la Guerra Civil Española. La investigación, que hice en distintos momentos, también me llevó por Alemania. En un momento escribí la historia de la investigación, pero después me pareció que lo central era la vida de Mika y no quería desviar la atención de los acontecimientos en los que ella participó. Eso es otra novela.

–Dado que Mika era argentina y su vida revolucionaria la llevó a vivir a diferentes países, ¿en qué idioma escribía?

–Ella escribía en castellano y también en francés. Hipólito, su marido era argentino pero de familia francesa. Cuando se van a vivir a París hablaban en francés. Y después, en Alemania, hablaban en alemán. Quedé muy fascinada con los relatos de los personajes que ella cuenta en sus cuadernos; muchos de sus compañeros y amigos hablaban ruso o alemán, todos eran políglotas además de revolucionarios internacionalistas. Los cuadernos que datan de Berlín están escritos en castellano. Ahí consigna, por ejemplo, que entre ellos dialogaban en castellano para que los alemanes no los entendiesen. Pero al mismo tiempo, hay recortes pegados de revistas en alemán.

–Historias dentro de una historia. ¿Cuál es el legado de los cuadernos de Mika?

–Guy Préván me dejó fotocopiar los cuadernos, pienso qué hubiera pasado si yo no los hubiera visto en su momento, porque ahora los originales están en una biblioteca en Argentina pero no se pueden ver, llevan años catalogándose. Mika le confió los papeles a Préván, pero tampoco es que ella contó todo en esos cuadernos, no son diarios, son escritos fragmentarios. Por ejemplo, en uno de los textos que leí sobre Alemania, contaba todo lo que iba a pasar el 31 de enero de 1933, cuando los nazis pensaban desfilar en la Bülow-Platz, (hoy Rosa Luxemburgo Platz), delante de la sede del Partido Comunista. Entonces va relatando lo que decían los diarios de Alemania, lo que decía que pasaría la derecha, y los socialistas, y tal grupo y tal



otro. Pero después de eso no tengo nada, no sé si es porque ella dejó de escribir el diario o el que le sigue se perdió. Muchas veces aparecían siglas que yo no comprendía. Tuve que reconstruirlo trabajosamente. Cuando terminé de escribir la novela, reeditaron un texto con toda esa información, que es un ensayo de Etchebéhère bajo el seudónimo de Juan Rústico. Otra cosa curiosa, que me gustó mucho, es que los cuadernos estaban escritos por ella y su marido, pasa de una letra a la otra, como si estuvieran todo el tiempo juntos, como si dialogaran permanentemente.

-¿Qué nos podría contar de esa historia de amor entre Hipólito y Mika?

-Hay cosas preciosas. Hipólito en algún momento estuvo internado porque tenía tuberculosis, y tuvo que pasar muchos meses encerrado. Encontré unas cartas que le escribió a Mika en esas circunstancias donde él reflexiona sobre el amor. Porque la vida que llevaban no le permitía reflexionar mucho sobre el amor. Es una historia de una pareja que se ama y comparte los ideales. Las reflexiones de

ellos sobre el amor son maravillosas. Por ejemplo, ella pensó que como Hipólito estaba muy enfermo si él se enamoraba de otra persona eso lo ayudaría a sanarse de la enfermedad. Entonces Mika renuncia a su amor, pero él le manda una carta diciéndole que el amor se hace todos los días, y que él la elige todos los días; realmente conmovedor.

-¿Cómo hace ella para llegar a estar en el frente de batalla?

-Por un lado, en la novela relato la historia de la vida de Mika hasta la guerra y por el otro, cuento la guerra. El lector de *Mika* la ve a ella desde que a los dieciocho años conoce a Hipólito y en la parte de la guerra, la ve siempre sola. Y al final se juntan en el último capítulo del libro. Entonces, ella ahí asume el mando, no porque sepa sobre la guerra, sino porque tiene capacidad de decidir. Me interesó muchísimo su historia desde el lugar de la mujer. Ella empieza en realidad a mandar, porque es la mujer de él. Hipólito fue el jefe de esta columna hasta que muere. Pero ella toma el mando porque tiene capacidad de dirigir, de tomar deci-

siones en el frente de batalla. Aquello que los españoles dicen, “Mika era una mujer con cojones”, ella lo dejó por escrito. Tenía un gran valor y coraje. En una nota periodística que le hacen, dice que en la guerra alguien tiene que mandar y que a ella le tocó ocupar ese lugar en ese momento. Como tenía condiciones de mando, conquistó ese lugar con naturalidad. Ella conduce desde un lugar diferente al de los hombres, un mando que no tiene nada que ver con la jerarquía militar, en su columna rige un estatuto asambleario.

–Hay toda una conquista en relación con el lugar de la mujer en puestos de conducción y mando.

–Hay que imaginarse lo difícil que es para una mujer, en el año 1936, mandar hombres. Mika discute con sus compañeros y al mismo tiempo es durísima. Y se va armando de esta forma. Las mujeres de esa época se incorporaban a las filas y al servicio militar, pero cuando vienen las brigadas internacionales, solo pueden trabajar como enfermeras o cocineras. Aquí lo interesante es que son sus propios milicianos, los del POUM, los que la eligen a ella para que sea su capitana. A mí me parece que esto es extraordinario porque además de ponerse en el lugar de capitana, Mika coloca a las mujeres todas en otra situación. Sus soldados querían que las mujeres ocuparan el mismo lugar de siempre, menos ella, claro. Pero Mika divide las tareas y tanto los hombres como las mujeres pueden zurcir un calcetín o llevar un fusil. Eso también es muy revolucionario, dentro de la misma revolución. Mika sabe muy poco sobre técnicas y estrategias militares, es extranjera, no está ligada al poder y es mujer, pero su carisma y su talento para comprender a los otros y tomar decisiones la vuelven indispensable.

–Muchas veces –como escritora que rescata estos personajes femeninos tan fuertes, revolucionarios o fuera de lo común– la asocian a una concepción feminista de la literatura. ¿Cuál es su mirada sobre la mujer, sobre el género?

–No me considero feminista. Para mí no tiene que ver con el feminismo, sino que se trata de hechos históricos que tienen que ver con la tradición de mi país. Las Madres, las Abuelas de Plaza de Mayo, las mujeres en nuestra historia, en lo que nos toca vivir, tienen un lugar absolutamente destacado. Ellas fueron las que realmente hicieron frente a todo el horror. Y también es cierto que quizás las mujeres podamos resistir cosas diferentes. No es una postura feminista, de hecho a mí me interesa mucho una frase que dijo Mika: “Había que ocupar ese lugar y lo



ocupé”. Hay lugares que hay que ocuparlos, es bueno en ese sentido, me parece que el lugar de la mujer estuvo siempre postergado y hoy no es así. Por otro lado, no me gusta para nada cuando vemos lo que se supone un avance de algunas mujeres, por ejemplo, la frivolidad de la moda literaria de las mujeres en el plano erótico. Y yo creo, sinceramente, no desde un lugar pacato sino desde pensar que todo lo que hemos luchado las mujeres en todos los ámbitos para que vengan algunas a hablar como hombres, desde el lugar cosificado de la mirada masculina. Avance es salir de tus lugares tradicionales, son tus derechos al goce, al trabajo, a la libertad.

Una novela premonitoria

Hay historias que pasan a ser literatura, hay obras literarias que hacen historia y hay historias que trascienden el papel y cobran vida. Los libros tienen a veces biografías propias, destinos reales que

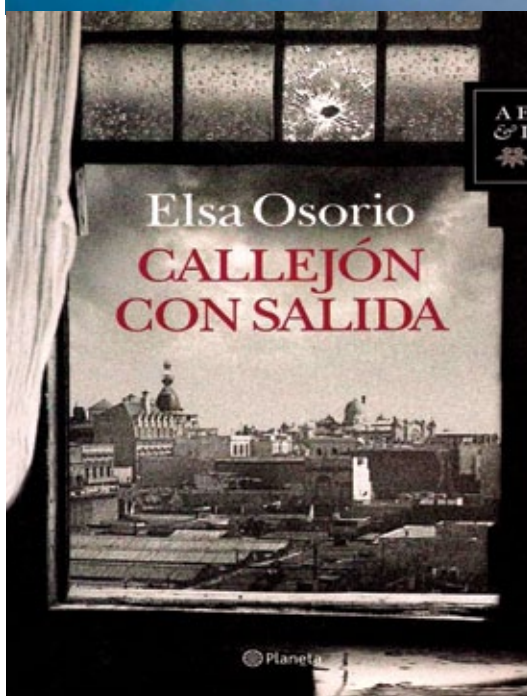


LA EXPERIENCIA DEL TALLER LITERARIO

Elsa Osorio comenzó a coordinar talleres literarios desde muy joven, cuando hacía poco que había egresado de la Universidad de Buenos Aires como Profesora en Letras. Cree que la experiencia como tallerista es una de las más ricas de su vida, tanto literaria como humanamente. Para ella, los libros y los talleres son la única constante en su vida. Ha dictado talleres en la Argentina, España, Francia y también para hispanohablantes en otros países. “El taller es una tarea que me encanta porque, primero, tiene que ver con el momento en que empiezo a dar talleres. Era el momento en nuestro país donde todo estaba prohibido”. Sus primeros talleres fueron, entonces, a puertas adentro. Pero luego, “cuando vino la democracia yo hice algunos talleres de narrativa en el Centro Cultural San Martín y fue una experiencia realmente bárbara. Era la posibilidad de hablar, salir a la calle, reunirse.” Le gusta dictar talleres porque “es acompañar al otro en un proceso de escritura y en un crecimiento”. Para Osorio cualquiera puede aprender a escribir correctamente, pero el deseo que nos lleva a escribir, a hacer literatura, no lo puede dar ningún taller: “Todo taller literario es un estímulo, la transmisión de conocimientos, técnicas, experiencias de autor, y asimismo es un lugar íntimo y a la vez social donde una escritura puede expresarse y crecer”.



CIELO DE TANGO



A veinte años, Luz

ELSA OSORIO



sorprenden a sus propios autores. Osorio conoce muy de cerca esta experiencia. Una de sus novelas *A veinte años, Luz* ha tenido un inimaginable derrotero y confirma aquello que Marguerite Duras relata en su libro *Escribir*: “El libro avanza, crece, avanza hacia su propio destino y el de su autor, anonadado por su publicación: su separación, la separación del libro, como el último hijo, siempre el más amado”. *A veinte años, Luz* ficcionaliza los casos de apropiación de niños nacidos en cautiverio durante la última dictadura militar argentina. A Luz se la cree muerta, y nadie la busca. Es ella misma, a los 20 años, quien inicia el camino hacia la verdad. Pero lo paradójico es que Osorio escribe esta historia mucho antes de que la búsqueda de nietos, de su propia identidad, se hiciera realidad.

-Luz también es una mujer con una historia que merece ser contada...

-Hoy hay muchas Luces, pero en el momento en que escribí esa novela, no había ninguna Luz. Empecé a trabajar este libro en 1996. O sea, veinte años después del golpe, por eso se llama *A veinte años, Luz*. Vivía en España y en un viaje que hice a la Argentina y a raíz de una serie de circunstancias diversas, me pregunté qué pasaría con uno de esos chicos a quien nadie busca porque se desconoce su existencia, o por alguna otra razón. Un chico que no tiene una abuela buscándolo, ni muestras de sangre de su familia en el Banco de Datos Genéticos, esa idea, esa obsesión fue el motor que me condujo a la novela. La historia la escribí en una sola noche, por supuesto, no la novela. Y cuando me puse a escribirla, yo no sabía hasta qué punto esa historia era mía, no porque me hubiera pasado a mí, sino cuánto me concernía. Porque fue meterme otra vez en 1976 y sentir el miedo intacto, vivo como entonces, y desde ahí, sin escabullirme del terror, escribí. Lo que sí fue claro para mí en la medida que avanzaba en la escritura era que quería que se supiera esta verdadera aberración, que se supiera que durante la dictadura en Argentina, se robaron y apropiaron chicos, pero no me imaginaba ni remotamente lo que iba a pasar luego con el correr de los años y en la realidad.

-¿Qué pasó con la aparición de este libro?

-Tenía muy clara la idea de lo que quería contar. Quería que lo entendiera todo el mundo, desde una persona en un pueblito de Alemania, pero no porque yo pensaba que iba publicar en Alemania, sino porque quería que alguien que no estuviera empa-

pada con el tema lo entendiera y entonces decidí contarla fácilmente. Quizás esta obsesión –aunque esto lo he pensado mucho más tarde, cuando hacía rato que había terminado la novela– esta cosa fuerte que yo tenía con esta historia, esta necesidad de que se conociera y que ellos se buscaran a sí mismos, más allá de la literatura, tenía que ver con mi hijo, que nació en el 76. Luz es un personaje totalmente de ficción. En el momento que escribí esta historia no conocía a nadie en esa situación. Armé ese personaje de verdad y me hizo mucho bien. Porque cuando escribís te vas metiendo en la vida de los diversos personajes. El personaje es de otra generación, la de mis hijos. Te diría además que me contagié el entusiasmo de mi personaje. Luz es una chica que logra encontrar su identidad.

–Además, en estos últimos años han aparecido muchísimos nietos y se siguen buscando...

–Sí, se han dado pasos enormes pero aún faltan. Tengo la impresión de que hay muchos chicos, porque a donde he ido he visto alguien que se acerca, diciendo: “mire yo he leído su libro y a partir de esa lectura, pienso que unas personas que conocí...”, incluso ha habido chicos que me contaron que se acercaron a Abuelas de Plaza de Mayo o al CONADI con dudas sobre su origen... Es verdaderamente impresionante.

–¿Y cómo fue recibido el libro?

–Cuando terminé la novela, la presenté en España. Allí interesó mucho, pero en Argentina no. Corrían los '90, me decían que esos temas ya habían pasado de moda. Aún no había pasado en realidad, menos se había pasado de moda. Hasta llegaron a decirme que era un tema periodístico, no literario. ¿Por qué? Porque después de que salió el libro en España, aparece la primera chica que busca su identidad. Y como salía en el diario, era un tema periodístico. Salió en la Argentina, a mediados del 99, pero porque lo eligió un editor mexicano que dirigía el grupo editorial, y duró una exhalación en librerías, lo retiraron unos meses después “por un error administrativo”. No se reeditó hasta 2007. Mientras se publicaba en varios países, sigue publicándose. El último salió en China. Pero varias personas lo leyeron en esos meses que estuvo en Argentina. Cuando lo presenté en Tucumán me pasó una cosa maravillosa. Una chica que estaba en la librería me preguntó si podía leer una carta que le habían escrito los chicos de la agrupación H.I.J.O.S. de Tucumán a Luz, el personaje de la novela. Fue muy emocionante. Trataban a Luz



realmente como si existiera. Pasaron cosas muy lindas con este libro. Incluso algo que merece ser rescatado es que mucha gente muy ajena a nuestras historias, me preguntaba “¿Qué puedo hacer? ¿De qué manera puedo colaborar?” O sea, sentir que esta historia de robo de identidad es algo que le concierne a mucha gente. Y que mucha gente se sintió implicada, no es que sea una cosa nuestra solamente, es la historia de los derechos humanos, pertenece a todo el mundo. La literatura te lo permite, permite contar y saber qué pasó.

Pese a vivir en otros países, en la obra de Elsa Osorio siempre está presente la Argentina. Se fue del país cuando se dictó el indulto a los militares y volvió cuando fueron derogadas las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. “La condición de ser extranjera me gusta, pero también es durísima. Cuando volví, y todavía hoy me sigue pasando, hay gente que me considera de afuera. La verdad es que soy una escritora argentina esté donde esté”, asegura.

Osorio está trabajando un guión junto a Benjamín Ávila (director del film *Infancia Clandestina*); se trata de una miniserie sobre Luz, la protagonista de *A veinte años, Luz*. Además, tiene un proyecto de novela y está investigando sobre un período de la dictadura en el país, “algo preciso y que está bastante olvidado”, dice sin muchas más pistas. ●

SOBRE EL ARTE DE LEER Y ESCRIBIR

JULIO CORTAZAR

ilustración: ANTONELA ROSSI

Argentino nacido en Bruselas en 1914, se recibió de profesor de Letras en Buenos Aires y ejerció como tal en varias ciudades del interior. Sus primeras creaciones literarias fueron publicadas en revistas, hasta que en 1951 salió su libro Bestiario, con ocho cuentos. Ese mismo año se radicó en París, para trabajar como traductor de inglés y francés. Entre mediados de la década del cincuenta e inicios de la del sesenta publicó libros de cuentos y prosa poética que comenzaron a darle relevancia internacional: Final de juego, Las armas secretas, Historias de cronopios y de famas. Pero fue su segunda novela (la primera se tituló Los premios) Rayuela, de 1963, la que lo colocó definitivamente entre las figuras principales del llamado "boom latinoamericano". Por entonces también dio a conocer su adhesión a la Revolución Cubana y a los movimientos de liberación del Tercer Mundo. Su obra continuó con varios títulos más, entre los que se destacan Un tal Lucas, 62 Modelo para armar y Último round. Tras su fallecimiento en 1984, en París, la obra cortazariana no ha dejado de reeditarse y traducirse y existen varios seminarios y cátedras universitarias en América Latina dedicados a su estudio.



"Casi todos los cuentos que he escrito pertenecen al género llamado fantástico por falta de mejor nombre, y se oponen a ese falso realismo que consiste en creer que todas las cosas pueden describirse y explicarse como lo daba por sentado el optimismo filosófico y científico del siglo XVIII, es decir, dentro de un mundo regido más o menos armoniosamente por un sistema de leyes, de principios, de relaciones de causa y efecto, de psicologías definidas, de geografías bien cartografiadas. En mi caso, la sospecha de otro orden más secreto y menos comunicable, y el fecundo descubrimiento de Alfred Jarry, para quien el verdadero estudio de la realidad no residía en las leyes sino en las excepciones a esas leyes, han sido algunos de los principios orientadores de mi búsqueda personal de una literatura al margen de todo realismo demasiado ingenuo."

"Un escritor argentino, muy amigo del boxeo, me decía que en ese combate que se entabla entre un texto apasionante y su lector, la novela gana siempre por puntos, mientras que el cuento debe ganar por knockout. Es cierto, en la medida en que la novela acumula progresivamente sus efectos en el lector, mientras que un buen cuento es incisivo, mordiente, sin cuartel desde las primeras frases. No se entienda esto literalmente, porque un buen cuentista es un boxeador muy astuto y muchos de sus golpes iniciales pueden parecer poco eficaces cuando, en realidad, están minando ya las resistencias más sólidas del adversario."

"Muchas veces me he preguntado cuál es la virtud de ciertos cuentos inolvidables. En el momento los leímos juntos con muchos otros, que incluso podían ser de los mismos autores. Y he aquí que los años han pasado, y hemos vivido y olvidado tanto; pero esos pequeños, insignificantes cuentos, esos granos de arena en el inmenso mar de la literatura siguen ahí, latiendo en nosotros. ¿No es verdad que cada uno tiene su colección de cuentos? Yo tengo la mía y podría dar algunos nombres. Tengo *William Wilson*, de Edgar Poe; tengo *Bola de sebo*, de Guy de Maupassant. Los pequeños planetas giran y giran: ahí está *Un recuerdo de Navidad*, de Truman Capote; *Tlon, Uqbar, Orbis Tertius*, de Jorge L. Borges; *Un sueño realizado*, de Juan C. Onetti; *La muerte de Ivan Illich*, de Tolstói; *Fifty Grand*, de Hemingway; *Los soñadores*, de Izak Dinesen, y así podría seguir y seguir."

"Es habitual que en el curso de una conversación alguien cuente un episodio divertido o conmovedor o extraño, y que dirigiéndose luego al cuentista presente le diga: 'Ahí tienes un tema formidable para un cuento; te lo regalo'. A mí me han regalado en esa forma montones de temas, y siempre he contestado amablemente: 'Muchas gracias', y jamás he escrito un cuento con ninguno de ellos. Sin embargo, cierta vez una amiga me contó distraídamente las aventuras de una criada suya en París. Mientras escuchaba su relato sentí que eso podía llegar a ser un cuento. Para ella esos episodios no eran más que anécdotas curiosas; para mí, bruscamente, se cargaban de un sentido que iba mucho más allá de su simple y hasta vulgar contenido".

Fragmentos de una conferencia ofrecida por Cortázar en La Habana, que se publicó en el número 60 de la revista Casa de las Américas, en julio de 1970, con motivo de los diez años de vida de esta publicación, y luego en el libro *Literatura y arte nuevo en Cuba*, Editorial Estela (Barcelona, 1971) y Editorial Laia (Barcelona, 1977).

RAYUELA: CANTAR LOS CUARENTA

Esta novela-juego pudo haberse llamado *Mandala*. Al fin, Cortázar optó por *Rayuela*. Indudablemente, buena parte de su trascendencia se deba a las posibilidades que ofrece su lectura: además de la "natural" (de la primera página a la última), puede leerse de acuerdo con un "tablero de dirección" que ofrece otro orden de los capítulos. En 2013 se cumplen cuarenta años de su publicación, que para su autor fue una "petición de autenticidad total del hombre".



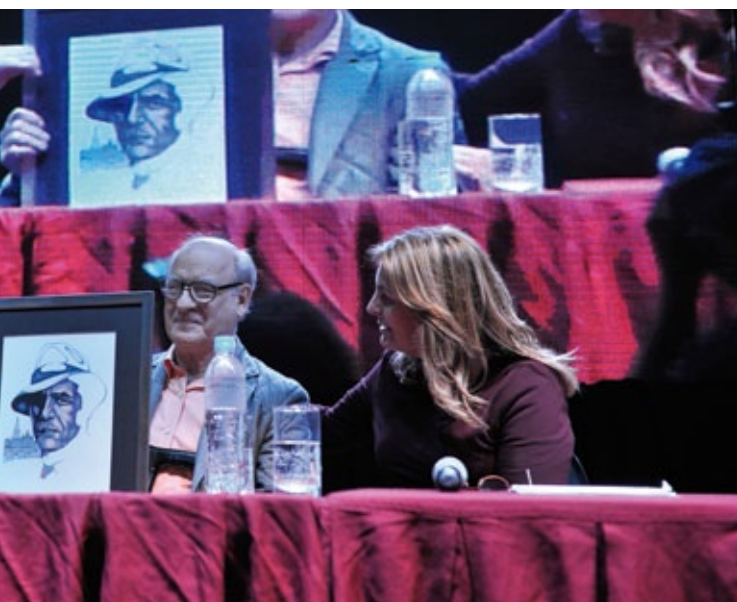


QUINO

UN NUEVO VIEJO AMIGO

Como todos los años, la CONABIP entregó el reconocimiento Amigo de las Bibliotecas Populares en el marco del Programa Libro% en la Feria del Libro 2013. Esta vez fue el turno de Joaquín “Quino” Lavado, elegido por las más de 2000 bibliotecas populares de todo el país que también estuvieron presentes en la ceremonia.

por MALENA HIGASHI | Fotos: SEBASTIÁN MIQUEL



La emoción y la lluvia de aplausos se fundieron en uno cuando Quino apareció en el escenario para recibir la distinción Amigo de las Bibliotecas Populares que todos los años entrega la CONABIP. Entre el público se encontraban los 2000 bibliotecarios y voluntarios de bibliotecas populares del país, que se acercaban a saludarlo y a sacarle fotos. Este reconocimiento surge de las mismas bibliotecas que año tras año eligen a una personalidad destacada de la cultura, vinculada también al mundo de las bibliotecas. La distinción se entrega desde hace ocho años consecutivos y ya la recibieron Roberto Fontanarrosa, Osvaldo Bayer, Mercedes Sosa, Adrián Paenza, León Gieco, Alejandro Dolina y Norberto Galasso.

Las palabras de bienvenida estuvieron a cargo de la presidenta de la CONABIP, Ángela Signes, y del secretario de Cultura de la Nación, Jorge Coscia, y luego se proyectó un video-homenaje al humorista gráfico con un breve recorrido por su vida y fragmentos de versiones animadas de Mafalda y de Quinoscopio, una serie de seis películas cortas basadas en chistes y dibujos de Quino. En el video también participaron sus editores y amigos de toda la vida, Ana María “Kuki” Miller y Daniel Divinsky, de Ediciones de la Flor, también presentes en la ceremonia. Se sumaron al video el humorista gráfico Tute, que emocionado contó que Quino fue la razón por la que se hizo dibujante: “Tus dibujos fueron siempre una inspiración”, dijo para cerrar. Miguel Rep, con la originalidad que lo caracteriza, desplegó una serie de carteles dibujados para la ocasión: como en el cine mudo se leyeron sus reflexiones acerca

MAFALDA Y LOS LIBROS



“También me gusta leer, escuchar los noticiosos, mirar la TV (menos series), jugar al ajedrez, al bowling y a las hamacas”, escribe de puño y letra Mafalda en una carta al Director del semanario *Siete Días Ilustrados*. Los libros y la cultura de la lectura siempre estuvieron presentes en la tira gráfica Mafalda, siendo ella misma una ávida lectora. En los libros Mafalda busca las respuestas a las preguntas que se hace sobre el mundo. Y aunque muchas veces no las encuentra -si no más bien, las cuestiona-, los libros siempre están a mano y tan cerca que las viñetas mismas son una invitación a acercarse a la biblioteca, a consultar un diccionario, a sumergirse en el mundo de la lectura que tanto Mafalda como el resto de los personajes de Quino, disfrutan. El libro y la lectura ocupan un lugar tan central en la tira que Mafalda resume muy bien esa fuerte relación cuando le dice a Miguelito que “un libro es un buen amigo”.

de la vida y obra del homenajeado. Todos destacaron la admiración y el cariño que tienen por el humorista gráfico, tan querido tanto por sus colegas como por el público.

Por su enorme talento, por la defensa de valores indiscutibles en su trabajo, por ser universal y al mismo tiempo tan argentino, por sus personajes entrañables -y que parecieran nunca envejecer-, Quino es un gran exponente de la cultura nacional. Recibió un cuadro del artista Ricardo Carpani, y tras la entrega del reconocimiento fue su turno frente al micrófono: “Soy de pocas palabras, lo mío es dibujar pero quiero que sepan que esta es una distinción muy especial para mí, porque precisamente viene de las bibliotecas populares.”

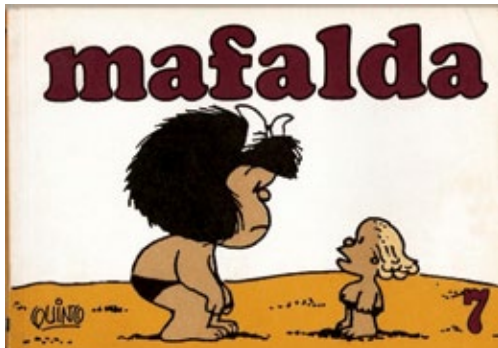
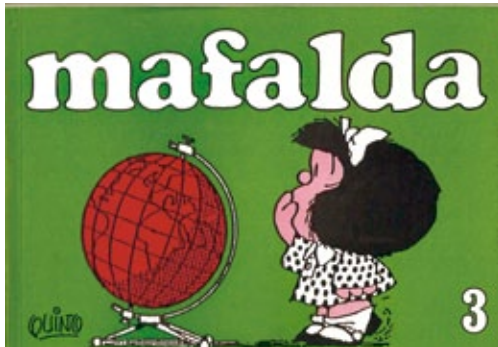
Para culminar los festejos se sumaron al escenario Kevin Johansen junto a su banda The Nada y el humorista gráfico Liniers, que es un declarado admirador de Quino. El espectáculo fue una combinación de música e ilustraciones en vivo, en donde Liniers dibujaba aquello que Johansen iba cantando. Pero no siempre lo seguía al pie de la letra, ya que entre los dibujos apareció también una pequeña Mafalda junto con Enriqueta, la niña más famosa de la tira Mafalda. Las dos son entrañables personajes que pertenecen a distintas generaciones pero que tienen en común, entre otras cosas, la pasión por la lectura. ●

MAFALDA

UNA NENA CON MUCHO MUNDO

por
JUDITH GOCIOŁ

Los intensos años sesenta dieron innumerables novedades en la cultura mundial. En ello no fue poca cosa el fortalecimiento de las clases medias y trabajadoras urbanas y sus ansias de movilidad. El universo familiar que forjó Quino registró de manera magistral realidades, expectativas y frustraciones de esa franja de la sociedad argentina. Y para bien o para mal, cincuenta años después la vemos a través de las tiras como si nada hubiera cambiado. Su magia se completa cuando descubrimos que la disfrutaban tanto los grandes como los chicos, aquí... o en la China.



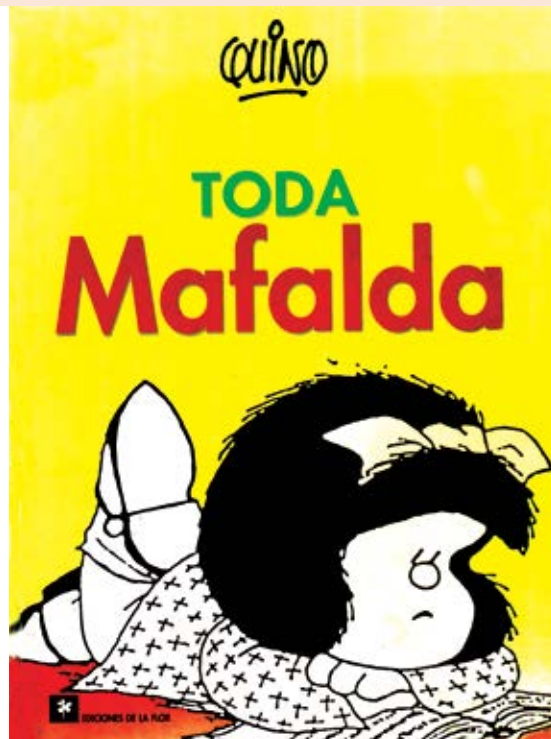
La del sesenta es, a esta altura, una década mítica: Los Beatles, los movimientos de izquierda y de liberación nacional, la Guerra de Vietnam, el flower power, la imaginación al poder, el psicoanálisis y –en la Argentina– el Cordobazo, la reivindicación de los géneros populares o los happenings del Instituto Di Tella son constitutivos del capital simbólico de buena parte de la clase media. Mafalda, la *enfant terrible* de Joaquín Lavado, Quino, surgió por esos años y se convirtió en la figura más emblemática del humor nacional. Su aparición no puede descontextualizarse de las reacciones generadas por ese mundo bipolar, enfermo y magullado, que –simbolizado como un globo terráqueo en las viñetas– la protagonista cuida, arropa y hasta intenta mejorar con las cremas de belleza de su madre.

La tira fue publicada en diarios y revistas, reunida en una decena de libros por Ediciones De la Flor, traducida a una docena de idiomas –desde el chino hasta el indonesio–, animada, y sus personajes reproducidos en remeras, carteras, posters, llaveros, tazas, autoadhesivos y una cantidad inagotable de productos de merchandising, algunos autorizados por el autor y muchos no. Con una estatua propia –levantada en el barrio porteño de San Telmo, donde vivían Mafalda y su familia–, una plaza con su nombre y un mural en una estación de subte, es un ícono argentino que se transmite de padres a hijos, desde hace por lo menos tres generaciones.

Nacer en un lavarropas

El dibujante mendocino debutó en Buenos Aires el 9 de noviembre de 1954 en el semanario *Esto es* y ya tenía experiencia en el humor gráfico y la publicidad cuando, en 1962, le encargaron un personaje para promocionar, de manera encubierta, una nueva línea de los electrodomésticos Mansfield. Le pidieron que tuviera algo del matrimonio Dagwood-Blondie (que en la Argentina publicaba el diario *La Razón* con el título de Hogar dulce hogar) y otro poco de Peanuts (Snoopy) y que el nombre de la protagonista empezara con las mismas letras que la marca.

La campaña nunca se concretó pero el dibujante la publicó, quitándole el halo comercial. Así nació Mafalda. Tres tiras se publicaron en 1964 en *Gregorio*, suplemento de humor de la revista *Leoplán*, dirigido por Miguel Brascó. Luego la historieta se incorporó a *Primera Plana*, una moderna revista de información general y análisis político dirigida por el mítico Jacobo Timerman. La publicación –como la tira– representaba muy bien el vasto universo de los sesenta y, entre otros ejes, puso énfasis en el seguimiento del humor gráfico y la historieta, géneros que empezaban a ser estudiados y reivin-



dicados junto a otros de la industria cultural masiva.

Pequeños adultos

En su tira, el humorista tomó la esencia de los chicos lúcidos y críticos de Peanuts pero hizo más concretos los personajes y graficó el mundo de los adultos al que el cómic de Charles Schultz alude pero no muestra directamente.

En Mafalda, además, el autor tensa una dualidad. Por un lado, traza fondos y ambientaciones verosímiles, realistas y detalladas (la escuela, la casa, la calle y la plaza). Por el otro, construye a los personajes con cabezas desproporcionadas y rasgos mínimos. Así, los dibujos de Quino son simpáticos, de precisa factura y están asutadamente aprovechados los recursos gráficos del género: los expresivos gestos de los personajes (la boca, los ojos que a veces no son más que puntitos, pero que lo dicen todo) así como los juegos con las onomatopeyas y las tipografías.

No obstante, lo que hace memorable la tira no es tanto la gráfica sino los recursos verbales, las verdades que se advierten, la profundidad de los razonamientos de los personajes. Se trata básicamente de un humor conceptual. Con Quino, la hondura filosófica y la psicológica pasan a ocupar un lugar central en los cuadritos.

Su eficacia no está dada sólo en las palabras, sino en la sacudida que éstas provocan en quien las lee. Si los lectores de escuela primaria encuentran en Mafalda y sus amigos cierta identificación cómplice y hasta una



Una de las primeras tiras, en la que ya aparece un tema de época: el psicoanálisis.

reivindicación –como chicos y como hijos–, lo que queda para los adultos es una incómoda sensación que flota en el aire. Tal como se pregunta Miguel Rep en *Toda Mafalda*, el volumen que compila la obra completa: “¿Cómo sería el cuadrito después? ¿Qué hacen los papás de Guille luego de que éste los viera abrazados y gritara ‘Eta e mi mujed’? O, ¿cómo califica finalmente la maestra la tarea de Mafalda sobre las invasiones inglesas, donde dibuja a hippies con pancartas?”

Esos “monstruos”

Cuando Umberto Eco analizó a Peanuts utilizó palabras similares a las que dedicó a Mafalda en 1969, oportunidad en que le tocó prologar la primera edición de la tira: “Estos niños nos tocan de cerca porque en cierto modo son monstruos; son las monstruosas reducciones infantiles de todas las neurosis de un ciudadano moderno... En ellos lo hallamos todo: Freud, la masificación, la lucha frustrada por el éxito, la búsqueda de la simpatía, la soledad, la reacción malvada, la aquiescencia pasiva y la protesta.”

Hiperreflexiva, Mafalda parece vivir en un envase equivocado: tiene cuerpo de nena y mente de grande. Por más que odie la sopa y exija un Premio Oscar al Pájaro Loco, es un adulto en pequeño; más madura que muchos mayores.

“Es cierto que (Mafalda y sus amigos) van a jugar a la plaza, pero del mismo modo que juegan a los indios y vaqueros, después juegan a la Guerra de Vietnam o al Apocalipsis nuclear. En la escuela se quejan de los deberes, pero también de los métodos o contenidos pedagógicos inútiles o pasados de moda”, completan Hernán Matignone y Mariano Prunes en *Historietas a diario. Las tiras cómicas argentinas de Mafalda a nuestros días*.

La de Mafalda es una familia tipo (mamá, papá, hija, hijo) de clase media, un ejemplar que actualmente parece estar en vías de extinción. A diferencia de las familias de las historietas argentinas costumbristas de los años 20 y 30, sus miembros no aspiran a otro esca-

lafón social. Se habituaron a ser lo que son y a hacer lo que les permite un sueldo de empleado de oficina: vivir en un departamento del barrio de San Telmo, comprar con esfuerzo un Citroën 2CV, veranear cerquita y acceder a cierta tecnología hogareña.

Y Mafalda, con su lógica implacable, ve en sus padres a dos eximios representantes del mundo adulto, amoldados al sistema, a quienes no deja de poner en aprietos. De uno u otro modo, les hace notar desde los dobles discursos hasta los fracasos de la humanidad.

Historieta y psicología

Los personajes son más bien arquetipos que, en parte –solo en parte– se parecen a los protagonistas unidimensionales de las historietas de los años 30 y 40. Una vez instruidos, actúan sin fisuras ni contradicciones en relación con ese papel que, así, se vuelve un poco estereotipado. Mafalda es una humanista actualizada; Libertad, una izquierdista radicalizada; Susanita, una futura madre de familia integrada e hipócrita; Felipe, un tierno, temeroso y sufriente ejercitador del sentido común; Miguelito –nieto de un fascista–, un profesional de la duda metódica, y Manolito, un almacenero materialista, en algunas ocasiones más inteligente que

DE TERROR

Hubo un día que la imagen de Mafalda fue utilizada para el horror. El 4 de julio de 1976, bandas militares asesinaron a los sacerdotes palotinos Alfredo Leaden, Alfredo Kelly y Pedro Duffau y los seminaristas Salvador Barbeito y Emilio Barletti, adentro de la propia iglesia de San Patricio, ubicada en pleno barrio porteño de Belgrano. Sobre el cuerpo de una de las víctimas los represores dejaron un fragmento de una tira de Mafalda que dice ¿Este es el palito de abollar ideologías?, a modo de mensaje siniestro.

lo bruto que parece a primera vista.

“Felipe es, quizá, el más flexible de los personajes: se desdobra en contradicciones, traumas, debilidades, frustraciones; es el único que lidia constantemente consigo, el más verdadero en el fondo, sin certezas bien pensantes ni voluntad dócil como Mafalda”, sostiene Juan Sasturain en *El domicilio de la aventura*.

No obstante, la elaboración de las criaturas de Quino no tiene la simpleza de las creaciones de Lino Palacio o de Divito. Porque Mafalda inaugura una tradición historietística que ya no permite la vuelta atrás: la de la dimensión psicológica de los caracteres. Con ella se profundizó el pasaje de la historieta social a la psicológica.

Según se pregunta el semiólogo Oscar Steimberg, en un artículo incluido en el catálogo de la Sexta Bial 100 años de humor e historieta argentinas, de Córdoba (1986): “¿Será que en esta Argentina pobre ya no hay diferencias sociales? ¿O será que en la Argentina los humoristas no abandonan la metafísica y la psicología para no advertir unas divisiones sociales nuevas, para las que no hay entrenamiento crítico, o que – sencillamente – cuesta mucho trabajo representar?”.

Clase media y política

Quino dejó de lado la tradición estadounidense del humor abstracto en la que se inscribe Peanuts para realizar –también en clave humorística– un registro minucioso de los tics de un sector de la Argentina de los años sesenta: “la gran novela sobre la clase media que la literatura argentina no se ha atrevido escribir”, al decir del narrador Rodrigo Fresán. En esas viñetas pueden entreverse los pensamientos, las ilusiones y los conflictos de una parte de la sociedad, en vísperas de las dictaduras que la irían diezmando poco después.

Los personajes de la historieta son agudos en sus reflexiones: refieren a las injusticias, a la pobreza y al hambre pero en un sentido declamativo, amplio y ajeno al sector progresista al que representan, según observó el investigador Jorge B. Rivera. Aunque existen problemáticas del país que parecen estar ausentes de ese universo: no hay registro de la memoria de las luchas populares ni las diferencias regionales; se habla del fenómeno cubano pero no del peronismo.

–¿El regreso de Perón se verá reflejado en la historieta?– le preguntó Osvaldo Soriano a Quino en un reportaje publicado en diciembre de 1972 en el diario *La Opinión*.

–No, creo que no. Mi drama es que yo no tengo ideas políticas. Me sentiría muy feliz de poder creer en algo. Hay gente que dice que soy marxista, pero ja-

le monde de
Mafalda.

quino



Glénat

Edición francesa.

más leí a Marx, me da vergüenza decirlo pero es así. Y no creo en nada.

–Sin embargo en sus dibujos asoma una ferocidad tremenda contra determinadas formas políticas.

–No. La ferocidad está dirigida contra la condición humana. La explotación del hombre por el hombre es inherente al ser humano y se ha desarrollado a través de cinco mil años. No veo que pueda cambiar.

La cosmovisión que engendró a Mafalda tiene una dolorosa vigencia: el desasosiego ante la humanidad, el cuestionamiento despiadado a ciertas instituciones y conductas sociales como la familia, la escuela, el poder, los medios de comunicación. Ese fondo es el que permite prescindir, quizás, desde una lectura actual, algunas referencias por entonces muy en boga (la Guerra de Vietnam, el papel de la ONU, el enfrentamiento Estados Unidos-Unión Soviética o Guerra Fría) y hoy muchos menos candentes.

“Quino presentó un mundo de chicos definido en términos de uno de adultos. La problemática era de grandes, no de chicos –puntualiza Steimberg–. Sin embargo la gente creía estar leyendo una representación de lo social, justamente porque era el tipo de representación del mundo de la clase media que la seguía. Con esto quiero decir que no es la representación de lo social lo que asegura el éxito de una historieta sino un tipo de construcción de la realidad compartida con su público”.



Criminal de guerra

De *Primera Plana* la historieta se mudó al diario *El Mundo* y de esas páginas a las de la revista *Siete Días*. El dibujante decidió abandonar la tira, que seguía –y sigue– siendo un éxito, cuando sintió que estaba cansado de esa fórmula humorística que lo tenía entrampado. Y eso fue algo que los lectores nunca le perdonaron. “A veces siento que la gente me reprocha como a un criminal de guerra que hace 26 años mató a nueve personas –contó una vez–. Yo digo que Mafalda es un dibujo, no una persona de carne y hueso, porque a veces me tratan como si fuera un asesino.” A lo largo de todos estos años de “ausencia”, Mafalda tuvo un montón de viñetas y tiras apócrifas, que una y otra vez Quino –que sólo había vuelto a dibujarla para campañas de bien público– se encargó de poner en evidencia. Pero en 2009, la *enfant terrible* regresó una mañana, por única vez, a través del diario *La Repubblica*, de Italia. “No soy una mujer a su disposición”, decía su globito como parte de una campaña nacional feminista en respuesta a dichos denigrantes que el presidente italiano Silvio Berlusconi había pronunciado contra una dirigente opositora de centroizquierda diciéndole: “Usted es más bella que inteligente. No me importa lo que dice”. Rosy Bindi –la mujer agredida– respondió con la frase que Mafalda hizo suya, en referencia a los múltiples casos de prostitutas contratadas por el ex premier.

Mafalda fue la creación más trascendental de Quino, la única historieta que dibujó. Antes y después se dedicó exclusivamente a realizar planchuelas humorísticas –en su mayoría mudas– autoconclusivas, protagonizadas por hombrecitos (y en menor medida por mujeres que hacen, en general, de partenaires) anónimos, pequeños, apesadumbrados, medio encorvados y con cara de resignación. Un humor crítico frente a la realidad, filoso y despiadado, de creciente escepticismo que, pese a su gran calidad e indudable aceptación, nunca logró desplazar a Mafalda del podio del afecto popular. ●

TRES DECIRES

“Cuando le preguntaron a Francis Bacon acerca de las influencias que había tenido, contestó: ‘En una determinada época de mi vida, estuve muy influido por Picasso, aunque influencia no es, quizá, la palabra exacta. Picasso, en realidad, me ayudó a ver’. Para mí, la importancia de Quino es su mirada. Antes creía que era su dominio de los recursos del dibujo, luego, sus puestas en escena, su capacidad para elaborar personajes para nada unidimensionales, su cariño pese a su amargura hacia la especie humana, sus ideas ingeniosas graficadas con precisión, en fin, todo lo de inteligencia que vino a infundirle a este género austero. Pero es todo eso, y sobre todo, su mirada acerca del mundo lo que repetiremos eternamente preñados por sus trabajos. La mirada de un niño hiper curioso, el ángel perverso que anida en él, un autor sólo melado por períodos de indignación o sentido común. Quino es algo serio, un generador de momentos inolvidables, como pocos lo logran. Todos tenemos por lo menos un chiste de Quino soldado en el placer de los recuerdos. Benditos el tiempo y el país y la lengua en que nació, para disfrutar del Maestro.”

Miguel Rep

“Creo que los humoristas somos como pequeños laboratorios. Recibimos una información, la procesamos y obtenemos un producto pretendidamente humorístico. Y, a mi juicio, Quino es el laboratorio más perfecto. Siempre sus historias tienen otra vuelta de tuerca, otro paso más allá, otro nivel de reflexión, que las hacen más elaboradas, más redondas y más profundas.”

Roberto Fontanarrosa

“Nunca tomé un café con Quino, pero igual lo siento como un amigo. Lo mismo le ocurre a millones de argentinos. Es el milagro de los artistas populares. Se nos van metiendo de a poco y un día son parte de la familia. Como me pasaba –y me pasa– con Manzi, con Discepolín o con Troilo. Están en uno. Uno los reconoce, se deja sorprender, una y otra vez, con su arte magistral. Expresan a la comunidad. Dicen (escriben o dibujan o le ponen sonidos) a aquellas cosas que caminan por nuestro subconsciente colectivo, que son nuestras sin saberlo. Cosas que los artistas populares iluminan con una envidiable facilidad.”

Roberto “Tito” Cossa



PARA CONTAR

ELSA BORNEMANN

MIL GRULLAS

ilustraciones: MARÍA WERNICKE
<http://www.mariawernicke.com.ar/>

Naomi Watanabe y Toshiro Ueda creían que el mundo era nuevo. Como todos los chicos. Porque ellos eran nuevos en el mundo. También, como todos los chicos. Pero el mundo era ya muy viejo entonces, en el año 1945, y otra vez estaba en guerra. Naomi y Toshiro no entendían muy bien qué era lo que estaba pasando. Desde que ambos recordaban, sus pequeñas vidas en la ciudad japonesa de Hiroshima se habían desarrollado del mismo modo: en un clima de sobresaltos, entre adultos callados y tristes, compartiendo con ellos los escasos granos de arroz que flotaban en la sopa diaria y el miedo que apretaba las reuniones familiares de cada anochecer en torno a las noticias de la radio, que hablaban de luchas y muerte por todas partes.

Sin embargo, creían que el mundo era nuevo y esperaban ansiosos cada día para descubrirlo.

¡Ah... y también se estaban descubriendo uno al otro!

Se contemplaban de reojo durante la caminata hacia la escuela, cuando suponían que sus miradas levantaban murallas y nadie más que ellos podía transitar ese imaginario senderito de ojos a ojos.

Apenas si habían intercambiado algunas frases. El afecto de los dos no buscaba las palabras. Estaban tan acostumbrados al silencio...

Pero Naomi sabía que quería a ese muchachito delgado, que más de una vez se quedaba sin almorzar por darle a ella la ración de batatas que había traído de su casa.

—No tengo hambre —le mentía Toshiro, cuando veía que la niña apenas si tenía dos o tres galletitas para pasar el mediodía—. Te dejo mi vianda —y se iba a corretear con sus compañeros hasta la hora de regreso a las aulas, para que Naomi no tuviera vergüenza de devorar la ración.

Naomi... Poblaba el corazón de Toshiro. Se le anudaba en los sueños con sus largas trenzas negras. Le hacía tener ganas de crecer de golpe para poder casarse con ella. Pero ese futuro quedaba tan lejos aún...

El futuro inmediato de aquella primavera de 1945 fue el verano, que llegó puntualmente el 21 de junio y anunció las vacaciones escolares.

Y con la misma intensidad con que otras veces habían esperado sus soleadas mañanas, ese año los ensombreció a los dos: ni Naomi ni Toshiro deseaban que empezara. Su comienzo significaba que tendrían que dejar de verse durante un mes y medio inacabable.

A pesar de que sus casas no quedaban demasiado lejos una de la otra, sus familias no se conocían. Ni siquiera tenían entonces la posibilidad de encontrarse en alguna visita.



Había que esperar pacientemente la reanudación de las clases.
Acabó junio y Toshiro arrancó contento la hoja del almanaque...
Se fue julio y Naomi arrancó contenta la hoja del almanaque...
Y aunque no lo supieran: “¡Por fin llegó agosto!”, pensaron los dos al mismo tiempo.
Fue justamente el primero de ese mes cuando Toshiro viajó, junto con sus padres,
hacia la aldea de Miyashima.¹ Iban a pasar una semana. Allí vivían los abuelos, dos
ceramistas que veían apilarse vasijas en todos los rincones de su local.
Ya no vendían nada. No obstante, sus manos viejas seguían modelando la arcilla
con la misma dedicación de otras épocas.

—Para cuando termine la guerra... —decía el abuelo.

—Todo acaba algún día... —comentaba la abuela por lo bajo. Y Toshiro sentía
que la paz debía de ser algo muy hermoso, porque los ojos de su madre parecían
aclararse fugazmente cada vez que se referían al fin de la guerra, tal como a él se
le aclaraban los suyos cuando recordaba a Naomi.

¿Y Naomi?

El primero de agosto se despertó inquieta; acababa de soñar que caminaba sobre la
nieve. Sola. Descalza. Ni casas ni árboles a su alrededor. Un desierto helado y ella
atravesándolo.

Abandonó el *tatami*², se deslizó de puntillas entre sus dormidos hermanos y abrió
la ventana de la habitación. ¡Qué alivio! Una cálida madrugada le rozó las mejillas.
Ella le devolvió un suspiro.

El dos y el tres de agosto escribió, trabajosamente, sus primeros *haikus*³:

*Lento se apaga
el verano.
Enciendo
lámpara y sonrisas.*

*Pronto
florecerán los crisantemos.
Espera,
corazón.*

Después, achicó en rollitos ambos papeles y los guardó dentro de una cajita de
laca en la que escondía sus pequeños tesoros de la curiosidad de sus hermanos.
El cuatro y el cinco de agosto se los pasó ayudando a su madre y a las tías. ¡Era
tanta la ropa para remendar!

Sin embargo, esa tarea no le disgustaba. Naomi siempre sabía hallar el modo de
convertir en un juego entretenido lo que acaso resultaba aburridísimo para otras
chicas. Cuando cosía, por ejemplo, imaginaba que cada doscientas veintidós
puntadas podía sujetar un deseo para que se cumpliera.

La aguja iba y venía, laboriosa. Así, quedó en el pantalón de su hermano menor
el ruego de que finalizara enseguida esa espantosa guerra, y en los puños de la
camisa de su papá, el pedido de que Toshiro no la olvidara nunca...

Y los dos deseos se cumplieron.

Pero el mundo tenía sus propios planes...

Ocho de la mañana del seis de agosto en el cielo de Hiroshima.

Naomi se ajusta el *obi*⁴ de su *kimono*⁵ y recuerda a su amigo: “¿Qué estará
haciendo ahora?”

“Ahora”, Toshiro pesca en la isla mientras se pregunta: “¿Qué estará haciendo
Naomi?”

En el mismo momento, un avión enemigo sobrevuela el cielo de Hiroshima.



En el avión, hombres blancos que pulsán botones, y la bomba atómica surca por primera vez un cielo. El cielo de Hiroshima.
 Un repentino resplandor ilumina extrañamente la ciudad.
 En ella, una mamá amamanta a su hijo por última vez.
 Dos viejos trenzan bambúes por última vez.
 Una docena de chicos canturrea: *Donguri Koro Koro*⁶ *Donguri Ko...* por última vez.
 Cientos de mujeres repiten sus gestos habituales por última vez.
 Miles de hombres piensan en mañana por última vez.
 Naomi sale para hacer unos mandados.
 Silenciosa explota la bomba. Hierven, de repente, las aguas del río.
 Y medio millón de japoneses, medio millón de seres humanos, se desintegran esa mañana. Y con ellos desaparecen edificios, árboles, calles, animales, puentes y el pasado de Hiroshima.
 Ya ninguno de los sobrevivientes podrá volver a reflejarse en el mismo espejo, ni abrir nuevamente la puerta de su casa, ni retomar ningún camino querido.
 Nadie será ya quien era.
 Hiroshima arrasada por un hongo atómico.
 Hiroshima es el sol, ese 6 de agosto de 1945. Un sol estallando.
 Recién en diciembre logró Toshiro averiguar dónde estaba Naomi. ¡Y que aún estaba viva, Dios!
 Ella y su familia, internados en el hospital ubicado en una localidad próxima a Hiroshima. Como tantos otros cientos de miles que también habían sobrevivido al horror, aunque el horror estuviera ahora instalado dentro de ellos, en su misma sangre.
 Y hacia ese hospital marchó Toshiro una mañana.
 El invierno se insinuaba ya en el aire y el muchacho no sabía si era el frío exterior o su pensamiento lo que le hacía tiritar.
 Naomi se hallaba en una cama situada junto a la ventana. De cara al techo. Con los ojos abiertos y la mirada inmóvil. Ya no tenía sus trenzas. Apenas una tenue pelusita oscura.
 Sobre su mesa de luz, unas cuantas grullas de papel desparramadas.
 —Voy a morirme, Toshiro... —susurró, no bien su amigo se paró, en silencio, al lado de su cama—. Nunca llegaré a plegar las mil grullas que me hacen falta... Mil grullas... o *Semba Tsuru*,⁷ como se dice en japonés.
 Con el corazón encogido, Toshiro contó las que se hallaban dispersas sobre la mesita. Sólo veinte. Después, las juntó cuidadosamente antes de guardarlas en un bolsillo de su chaqueta.
 —Te vas a curar, Naomi —le dijo entonces, pero su amiga no le oía ya: se había quedado dormida.
 El muchachito salió del hospital, bebiéndose las lágrimas.
 Ni la madre ni el padre ni los tíos de Toshiro (en cuya casa se encontraban temporariamente alojados) entendieron aquella noche el porqué de la misteriosa desaparición de casi todos los papeles que, hasta ese día, había habido allí. Hojas de diario, pedazos de papel para envolver, viejos cuadernos y hasta algunos libros parecían haberse esfumado mágicamente. Pero ya era tarde para preguntar. Todos los mayores se durmieron, sorprendidos.
 En la habitación que compartía con sus primos, Toshiro velaba entre las sombras. Esperó hasta que tuvo la certeza de que nadie más que él continuaba despierto. Entonces, se incorporó con sigilo y abrió el armario donde se solían acomodar las mantas.
 Mordiéndose la punta de la lengua, extrajo la pila de papeles que había recolectado en secreto y volvió a su lecho.
 La tijera la llevaba oculta entre sus ropas.



Y así, en el silencio y la oscuridad de aquellas horas, Toshiro recortó primero novecientos ochenta cuadraditos y luego los plegó, uno por uno, hasta completar las mil grullas que ansiaba Naomi, tras sumarles las que ella misma había hecho. Ya amanecía. El muchacho se encontraba pasando hilos a través de las siluetas de papel. Separó en grupos de diez las frágiles grullas del milagro y las aprestó para que imitaran el vuelo, suspendidas como estaban de un leve hilo de coser, una encima de la otra.

Con los dedos paspados y el corazón temblando, Toshiro colocó las cien tiras dentro de su *furoshiki*⁸ y partió rumbo al hospital antes de que su familia se despertara. Por esa única vez, tomó sin pedir permiso la bicicleta de sus primos. No había tiempo que perder. Imposible recorrer a pie, como el día anterior, los kilómetros que lo separaban del hospital. La vida de Naomi dependía de esas grullas.

—Prohibidas las visitas a esta hora —le dijo una enfermera, impidiéndole el acceso a la enorme sala en uno de cuyos extremos estaba la cama de su querida amiga. Toshiro insistió: —Sólo quiero colgar estas grullas sobre su lecho. Por favor... Ningún gesto denunció la emoción de la enfermera cuando el chico le mostró las avecitas de papel. Con la misma aparente impasibilidad con que momentos antes le había cerrado el paso, se hizo a un lado y le permitió que entrara: —Pero cinco minutos, ¿eh?

Naomi dormía.

Tratando de no hacer el mínimo ruido, Toshiro puso una silla sobre la mesa de luz y luego se subió.

Tuvo que estirarse a más no poder para alcanzar el cielo raso. Pero lo alcanzó. Y en un rato estaban las mil grullas pendiendo del techo; los cien hilos entrelazados, firmemente sujetos con alfileres.

Fue al bajarse de su improvisada escalera cuando advirtió que Naomi lo estaba observando. Tenía la cabecita echada hacia un lado y una sonrisa en los ojos.

—Son hermosas, Toshi-chan...⁹ Gracias...

—Hay un millar. Son tuyas, Naomi. Tuyas —y el muchacho abandonó la sala sin darse vuelta.

En la luminosidad del mediodía que ahora ocupaba todo el recinto, mil grullas empezaron a balancearse impulsadas por el viento que la enfermera también dejó colar, al entreabrir por unos instantes la ventana.

Los ojos de Naomi seguían sonriendo.

La niña murió al día siguiente. Un ángel a la intemperie frente a la impiedad de los adultos. ¿Cómo podían mil frágiles avecitas de papel vencer el horror instalado en su sangre?

Febrero de 1976.

Toshiro Ueda cumplió cuarenta y dos años y vive en Inglaterra. Se casó, tiene tres hijos y es gerente de sucursal de un banco establecido en Londres.

Serio y poco comunicativo como es, ninguno de sus empleados se atreve a preguntarle por qué, entre el aluvión de papeles con importantes informes y mensajes telegráficos que habitualmente se juntan sobre su escritorio, siempre se encuentran algunas grullas de *origami* dispersas al azar.

Grullas seguramente hechas por él, pero en algún momento en que nadie consigue sorprenderlo.

Grullas desplegando alas en las que se descubren las cifras de la máquina de calcular.

Grullas surgidas de servilletitas con impresos de los más sofisticados restaurantes...

Grullas y más grullas.



Y los empleados comentan, divertidos, que el gerente debe de creer en aquella superstición japonesa.

—Algún día completará las mil... —cuchichean entre risas—. ¿Se animará entonces a colgarlas sobre su escritorio?

Ninguno sospecha, siquiera, la entrañable relación que esas grullas tienen con la pérdida Hiroshima de su niñez. Con su perdido amor primero.

NOTAS

1. Miyashima: pequeña isla situada en las proximidades de la ciudad de Hiroshima.
2. Tatami: estera que se coloca sobre los pisos, en las casas japonesas tradicionales.
3. Haiku o haikai: breve poema de diecisiete sílabas, típico de la poesía japonesa.
4. Obi: faja que acompaña al kimono.
5. Kimono: vestimenta tradicional japonesa, de amplias mangas, larga hasta los pies y que se cruza por delante, sujetándose con una especie de faja llamada obi.
6. Donguri Koro...: verso de una popular canción infantil japonesa.
7. Semba Tsuru: mil grullas. Una creencia popular japonesa asegura que haciendo mil de esas aves según enseña a realizarlo el origami (nombre del sistema de plegado de papel) se logra alcanzar larga vida y felicidad.
8. Furoshiki: tela cuadrangular que se usa para formar una bolsa, atándola por sus cuatro puntas después de colocar el contenido.
9. Toshi-chan: diminutivo de Toshiro.

“Mil grullas”, en el libro *No somos irrompibles* ©1996 Alfaguara, © 1991, Elsa Bornemann c/o Guillermo Schavelzon & Asoc., Agencia Literaria

ELSA BORNEMANN

Varias generaciones de chicos crecieron leyendo sus cuentos, poesías y *nouvelles*. Uno de sus libros más conocidos, *Un elefante ocupa mucho espacio*, fue prohibido por la dictadura militar, pero eso no la paralizó; escribió, poco tiempo después, *El último mago o Bilembambudín* y desde ese momento, nada la frenó. *Tinke Tinke*, *El libro de los chicos enamorados*, *La edad del pavo*, *Queridos monstruos, ¡Socorro!*, *Socorro Diez*, *No somos irrompibles*, *Los desmaravilladores* son tan solo algunos de los libros que publicó a lo largo de su prolífica carrera. En ellos, Bornemann supo explorar como nadie temáticas como la muerte, el terror, el amor y la tristeza del amor no correspondido, orientados al público infantil. Quizás esa haya sido la mayor riqueza de esta escritora que con su reciente muerte, el 24 de mayo de 2013, deja un gran vacío.

Además de su costado literario, Bornemann trabajó siempre vinculada a la educación, recorriendo América, Europa y Japón con sus talleres literarios. Entre las distinciones más importantes que recibió se encuentran su inclusión en la Lista de Honor del Premio “Hans Christian Andersen”, por *Un elefante ocupa mucho espacio* (en 1976, por primera vez a un escritor argentino) y, en 1984, en el Cuadro de Honor en *The White Ravens*, que otorga la Internationales Jugendbibliothek de Munich, Alemania, por sus libros *El último Mago o Bilembambudín* y *Disparatario*. En el marco de la Feria del Libro de 2007, la CONABIP le realizó un homenaje por su trayectoria.

EL CATÁLOGO COLECTIVO Y LAS BIBLIOTECAS POPULARES



¿Qué es un Catálogo Colectivo? ¿Cómo funciona y qué beneficios tiene el de la CONABIP? Gerardo Fittipaldi, coordinador del Nodo DigiBepé de La Plata, secretario del Departamento de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, bibliotecario y docente en la misma institución, responde estas preguntas y ofrece un panorama completo sobre esta herramienta al alcance de todos.

por GERARDO FITTIPALDI | ilustración: MARTÍN ORZA y PABLO NUDEL

Un catálogo colectivo puede ser pensado como un instrumento para compartir y recuperar información que, por lo general, se encuentra registrada en los catálogos locales de las bibliotecas o unidades de información participantes. Constituye así un conjunto de registros que refleja o representa las colecciones particulares que poseen las bibliotecas.

Hoy la mayoría de los catálogos colectivos se encuentran automatizados y ofrecen a sus usuarios acceso en línea. Según César Martín Gavilán, “ya no solo se requiere de ellos que simplemente listen e indiquen la pertenencia de un grupo de ítems,

sino que se les exige además ciertas características funcionales:

- proporcionar una visión coherente de las existencias de un grupo de bibliotecas;
- permitir una recuperación estable de los registros de múltiples instituciones;
- garantizar un nivel constante de servicio en lo que respecta a disponibilidad, tiempo de respuesta y fiabilidad.”

Catálogos físicos y catálogos colectivos virtuales

Existen dos grandes tipos de catálogos: los físicos –que se constituyen sobre una base de datos común

y que se encuentran alojados en una computadora o servidor determinado— y los llamados catálogos colectivos virtuales, que carecen de una base de datos común o específica y funcionan como motores de búsqueda sobre distintas bases de datos.

Dentro del primer tipo, existen distintas posibilidades: que los registros se generen primero en un catálogo colectivo y luego sean incorporados en el catálogo local de cada biblioteca; que los registros sean creados primero en los catálogos locales de las bibliotecas cooperantes y luego se integren al catálogo colectivo; que los registros de todas las bibliotecas se carguen solamente en una base de datos integrada. Como puede imaginarse, cada una de estas

modalidades contiene ventajas y desventajas que deberán ser evaluadas por las instituciones y actores involucrados, por ejemplo en cuanto al costo y mantenimiento de los mismos, en relación con la actualización de los catálogos individuales y el colectivo, respecto también al control de calidad en la

a su vez a varios servidores Z39.50, de los que luego recibe como resultado un conjunto de registros por cada servidor y los consolida en un solo grupo, utilizando una estructura única para todos los registros. -Los servidores Z39.50, que son lo que contienen cada catálogo individual. La interfaz del catálogo colectivo virtual contiene la lista de los catálogos participantes.

Otra característica que se puede mencionar de los catálogos colectivos virtuales es que su actualización se produce de manera instantánea a la de los catálogos locales participantes; que no tiene ningún control sobre la calidad en la conformación de los registros que toma de los catálogos locales; tienden a presentar una menor calidad en la recuperación de registros que los catálogos físicos, con menores tasas de acierto y precisión en búsqueda de registros: registros duplicados, no solicitados o directamente la no recuperación de registros demandados.

Por último, se puede mencionar que es posible una combinación de estas herramientas, por ejemplo, que un catálogo colectivo virtual contenga varios catálogos colectivos físicos y se convierta de ese modo en un potente motor de búsqueda.

El Catálogo Colectivo de la CONABIP

En el Catálogo Colectivo de las bibliotecas populares gestionado por la CONABIP participan aproximadamente **780 bibliotecas** de la Argentina. Los registros se crean a nivel local y luego se integran al Catálogo Colectivo, en una base de datos común e independiente. Es lo que se conoce como modelo acumulativo de catálogos colectivos físicos. Este se actualiza mensualmente en base a las modificaciones que haya realizado cada catálogo individual. Un motor de búsqueda recorre todas las bases de datos de las bibliotecas participantes e identifica las modificaciones en los asientos bibliográficos, como altas y bajas de registros, cambios y/o agregados de datos en los mismos, etc. Además, reúne a aquellos registros iguales y los unifica en un solo asiento con la información de las bibliotecas poseedoras del ejemplar descripto.

Una particularidad de este Catálogo Colectivo es que, a diferencia de otros, está alojado en un único servidor, junto con el conjunto de los catálogos particulares de las bibliotecas populares que lo integran. Además todos comparten un sistema integrado, como es el DigiBepé. Estos aspectos mejoran notablemente la velocidad del funcionamiento del sistema y los tiempos de respuesta a las búsquedas solicitadas, dado que no es necesario establecer co-

“Un catálogo colectivo puede ser pensado como un instrumento para compartir y recuperar información que, por lo general, se encuentra registrada en los catálogos locales de las bibliotecas o unidades de información participantes.”



creación o elaboración de los registros, etc.

En el caso de los catálogos colectivos virtuales, como habíamos mencionado, no se apoyan sobre una base de datos común, sino que, de acuerdo con el modelo cliente-servidor, realizan búsquedas sobre una equis cantidad de catálogos individuales para recuperar los registros solicitados por el usuario. Trabajan en lo que se llama un sistema de búsqueda distribuida que, basados en el protocolo Z39.50 permite hacer consultas simultáneas y remotas en sistemas distintos al propio.

De acuerdo con Graciela Spedaleri, el esquema habitual de un catálogo colectivo virtual incluye tres elementos:

-Una interfaz de usuario, a través de la cual se envía la consulta y se visualizan los resultados. En general, esta interfaz se ofrece en la web.

-Un cliente Z39.50, que recibe la consulta y la remite



nexiones entre diferentes servidores. Por otra parte, la elaboración de los registros se realiza en formato MARC, lo que garantiza la transferencia de información entre este sistema y otros sistemas externos, en cualquiera de los dos sentidos. Son usuarios de este catálogo no solo los particulares o socios directos de cada biblioteca que lo compone, sino también todo aquel que lo consulte en forma remota. Así un socio o usuario de nuestra biblioteca puede solicitarnos a través de un préstamo interbibliotecario un libro que encontró en otra biblioteca.

También tiene múltiples utilidades para quienes estamos a cargo de las bibliotecas. Es una opción de consulta para la catalogación por copia, al permitirles importar registros desde el Módulo de Catalogación del DigiBepé. Es también una buena opción de consulta antes de decidir incorporar nuevos libros u otros ítems a la colección de nuestra biblioteca, evaluando si con alguna biblioteca es conveniente establecer un acuerdo de préstamos interbibliotecarios por las características similares de las mismas en cuanto a los tipos y necesidades de los usuarios.

El catálogo colectivo es también una forma de mostrar a través de una única interfaz las riquezas bibliográficas del conjunto de las bibliotecas populares del país, fortalecer la cooperación entre las mismas y facilitar el acceso a la información bibliográfica de los usuarios. Responde también a la imposibilidad actual de las bibliotecas para responder por sí mismas a las necesidades crecientes de información y conocimiento de los usuarios. Se lo puede consultar en www.conabip.gov.ar/cons_ccbp. Ofrece diferentes opciones de búsqueda:

“Son usuarios del Catálogo Colectivo de la CONABIP no solo los particulares o socios directos de cada biblioteca que lo compone, sino también todo aquel que lo consulte en forma remota. Así, un socio o usuario de nuestra biblioteca puede solicitarnos a través de un préstamo interbibliotecario un libro que encontró en otra biblioteca.”

El campo **Búsqueda simple** permite recuperar por autor, palabras del título, temas, etc., registros de todas las bibliotecas populares que contienen un ítem relacionado con ese autor, título o tema. Puede que el usuario desee solo recuperar aquellos ítems que

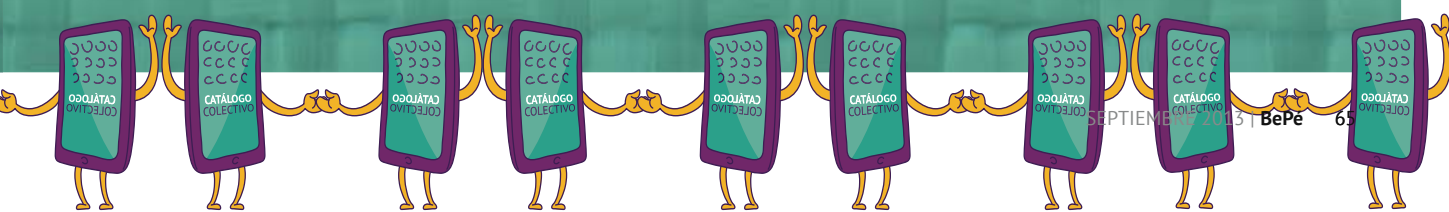
posee determinada biblioteca o bibliotecas, en este caso puede acotar su búsqueda a los campos **Nombre de la biblioteca** o ir al campo **Seleccionar la provincia** para que el catálogo busque en todas las bibliotecas de la provincia seleccionada o incluso acotarlo dentro de una ciudad.

En los campos **Título**, **Autor**, **Tema** e **ISBN/ISSN** se debe poner el dato en forma exacta. Si por ejemplo no sabemos cómo se escribe exactamente el nombre del autor, ofrece la posibilidad de colocar las primeras letras.

En cualquiera de los casos, ¿qué información recuperamos y cómo se visualiza? El sistema nos devolverá una ficha bibliográfica estructurada de la siguiente forma: datos del título, ISBN o ISSN, tipo de soporte (Libros, CD-ROM, Revistas, etc.), datos de la publicación (lugar, editorial y fecha), y disponibilidad del ítem (datos de la/s biblioteca/s que posee el/los ejemplar/es). El nombre de la biblioteca aparece como un link, que si lo seleccionamos nos remite a un mapa con la ubicación, dirección, código postal y teléfonos de la misma. Cuando la búsqueda es muy genérica pueden aparecer varias de estas fichas bibliográficas, por ejemplo si hacemos una consulta en **búsqueda simple** por el término *Borges*, el sistema nos devuelve hoy 16.877 resultados, pues está interpretando *Borges* como término de autor, título o tema.

Finalmente, un aspecto sustancial que debería ser discutido en un futuro no muy lejano es el establecimiento de prácticas catalográficas comunes entre las bibliotecas populares. Habrá que buscar la forma de establecer acuerdos mínimos o políticas homogéneas para la creación de los registros bibliográficos. Esto sin duda mejorará la calidad de la recuperación de información en cada catálogo local y fundamentalmente en el catálogo colectivo. ●

“El Catálogo Colectivo de la CONABIP es también una forma de mostrar a través de una única interfaz las riquezas bibliográficas del conjunto de las bibliotecas populares del país, fortalecer la cooperación entre las mismas y facilitar el acceso a la información bibliográfica de los usuarios.”





MARÍA ISABEL SÁNCHEZ PERRAS Y GATOS

CONABIP
BIBLIOTECAS
POPULARES

NUMBER 1144
PHONE 30-70858920-5

PROGRAMA LIBRO %

conabip Presidencia de la Nación

Una manera efectiva de democratizar la lectura

A través del Programa Libro% 2500 bibliotecarios y voluntarios de bibliotecas populares de todo el país estuvieron presentes en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires para adquirir material bibliográfico al 50 por ciento de su precio de tapa en las editoriales adheridas al programa. Una crónica con postales de tres días intensos en busca de los libros más preciados.

por CAROLINA ROMERO | fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL



Más de 1.055 bibliotecas populares tienen hoy en sus estantes nuevos libros para ofrecer a sus usuarios. Hombres y mujeres de todo el país con sus changos, valijas y bolsos recorrieron nuevamente los pasillos de la Feria Internacional del Libro los días 3, 4 y 5 de mayo para comprar material bibliográfico.

Libro% es una política pública destinada a democratizar el acceso a la lectura, ya que las mismas bibliotecas pueden elegir el material que necesitan para sus comunidades. Este es el octavo año consecutivo del programa, cuyo subsidio cubre el traslado, alojamiento, las comidas para dos personas y la adquisición de libros. Según un relevamiento realizado a través del portal de la CONABIP, cada biblioteca adquirió con este subsidio un promedio de 158 libros.

Ángela Signes, Presidenta de la CONABIP, dijo sobre este programa: “Entre todos sostenemos

esta política pública impulsada por el Estado Nacional y que expresa no solamente la libertad para elegir y seleccionar las lecturas que llevamos a nuestros lectores, sino el profundo sentido que tienen las bibliotecas populares como garantes del acceso igualitario a la cultura y al conocimiento. Oportunidades de lectura y de participación ciudadana democrática son el símbolo de nuestro movimiento de bibliotecas”.

Los protagonistas

En esta ocasión, los bibliotecarios contaron con un día adicional de compra y la extensión del horario exclusivo, algo que venían reclamando para no estar corriendo por los pabellones de la Feria.

En la mañana del viernes ya había una larga fila de voluntarios con changuitos llenos de



cajas de cartón, a la espera de pagar las pilas de libros que llevaban en las manos. Algunos bibliotecarios se concentraron en sus listas de títulos, autores y editoriales, otros rodearon las mesas hojeando libros, otros charlaban y tomaban mate.

Sandra, de la Biblioteca Popular “Pablo Neruda”, de Villa Lavalle, Salta capital, contó que “en esas colas aprovechamos para conocernos entre los dirigentes y descubrir cómo trabajan en bibliotecas populares de otras localidades, y de esa manera articular ideas y compartir experiencias”. Y Leonardo, presidente de la Biblioteca Popular “Rayos de Luz”, de San Juan, destacó la participación de los jóvenes en su biblioteca: “Este año nos dimos cuenta de que hay un gran interés por parte de los jóvenes de insertarse a la política y la historia, conocer sobre la dictadura y la democracia,

entonces creemos que es fundamental fortalecer ese interés”. Algunos de los libros que compró son de Víctor Hugo Morales, Ricardo Forster, Norberto Galasso, Luis A. Romero y J. J. Hernández Arregui.

Cada biblioteca selecciona el material en función de los gustos y necesidades de los habitantes de sus comunidades, el interés por actualizar el catálogo y la importancia de reponer títulos clásicos desgastados por el uso y el tiempo. “En la biblioteca tenemos un buzón de sugerencias, los socios anotan los libros o autores que quieren leer y de esa manera armamos la compra”, comenta Alejandra Hernández, bibliotecaria de Las Grutas, provincia de Río Negro, y agrega: “Además de esos títulos, año a año decidimos ampliar alguna sección en particular; el año pasado fue ciencias sociales, este año



queremos aumentar el material sobre arte”. Rosa Montero, Eduardo Sacheri, Rodolfo Walsh y Jorge Luis Borges son algunos de los autores que ya forman parte de la Biblioteca Popular “1° de Mayo”, de Lanús Oeste, en donde Aldo es bibliotecario. “Esta compra en la Feria es una ayuda importante –nos dice, entusiasmado– porque sino sería imposible renovar el material y actualizarlo con novedades, ya que las donaciones muchas veces son insuficientes o los libros que tenemos se van poniendo viejos y se rompen”.

Los más buscados

Entre los títulos más comprados figuran *Pedagogía de la Indignación*, de Paulo Freire, *Poder, una bestia magnífica*, de Michel Foucault, *Los*

hijos de los días, *Vagamundo* y *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano, todos publicados por editorial Siglo XXI; *Los padres de la mandioca y otras leyendas guaraníes*, de Oche Califa y *El misterio de las letras perdidas*, de Alicia Barberis, publicados por Ediciones Colihue; *Mitos 5*, de Felipe Pigna y *Encuentros*, de Gabriel Rolón de editorial Planeta; *Después del terremoto*, de Haruki Murakami y *La fragilidad de los cuerpos*, de Sergio Olguín, de Tusquets Editores. También se destacaron los títulos de la colección “¿Querés saber..?” de Eudeba, y de Editorial Ciccus, *Desarrollo y derecho de las mujeres. Participación y liderazgo en organizaciones comunitarias*; *Geografía Lírica Argentina*, compilado por José Isaacson y *Aves argentinas y sus leyendas*, de Carlos Villafuerte y *Manual de Zonceras Argentinas*, de Arturo Jauretche pu-



blicados por editorial Corregidor. También, *La extraña*, de Sándor Márai y *Trilogía de Nueva York*, de Paul Auster, de Editorial Anagrama. Los usuarios más pequeños también tuvieron su recompensa. Entre los títulos infantiles se destacaron los cuentos clásicos, los libros de Elsa Bornemann y algunas novedades como *¿Lobo estás?*, de Jaquelina Romero, editado por Del Naranjo, y de la famosa serie de libros de María Inés Falconi, *Caídos del Mapa 10*, de Ediciones Quipu.

Nuevas editoriales

Este año además adhirieron nuevas editoriales para ofrecer el descuento, sumando un total de doscientas. Uno de los empleados del stand de Tusquets destacó el impacto de estas jorna-

das en los bolsillos de los editores: “Son tres jornadas que significan casi el 30 por ciento de la venta total de la Feria”. Además, otras editoriales más pequeñas como La Bestia Equilátera o El Zorro Rojo, comentaron que la compra de las bibliotecas populares les permite llegar como editorial a lugares alejados de la Argentina a los que de otro modo, no llegarían. Además, agregaron que es un orgullo para ellos que las bibliotecarios de las populares elijan sus libros dado que son personas preparadas que saben lo que la gente quiere leer.

Como todos los años el Correo Argentino se suma al programa de compra descentralizada de libros, facilitando el envío a todos los rincones del país a través de una oficina de atención exclusiva y ofreciendo un descuento de más del 30 por ciento sobre las tarifas actua-

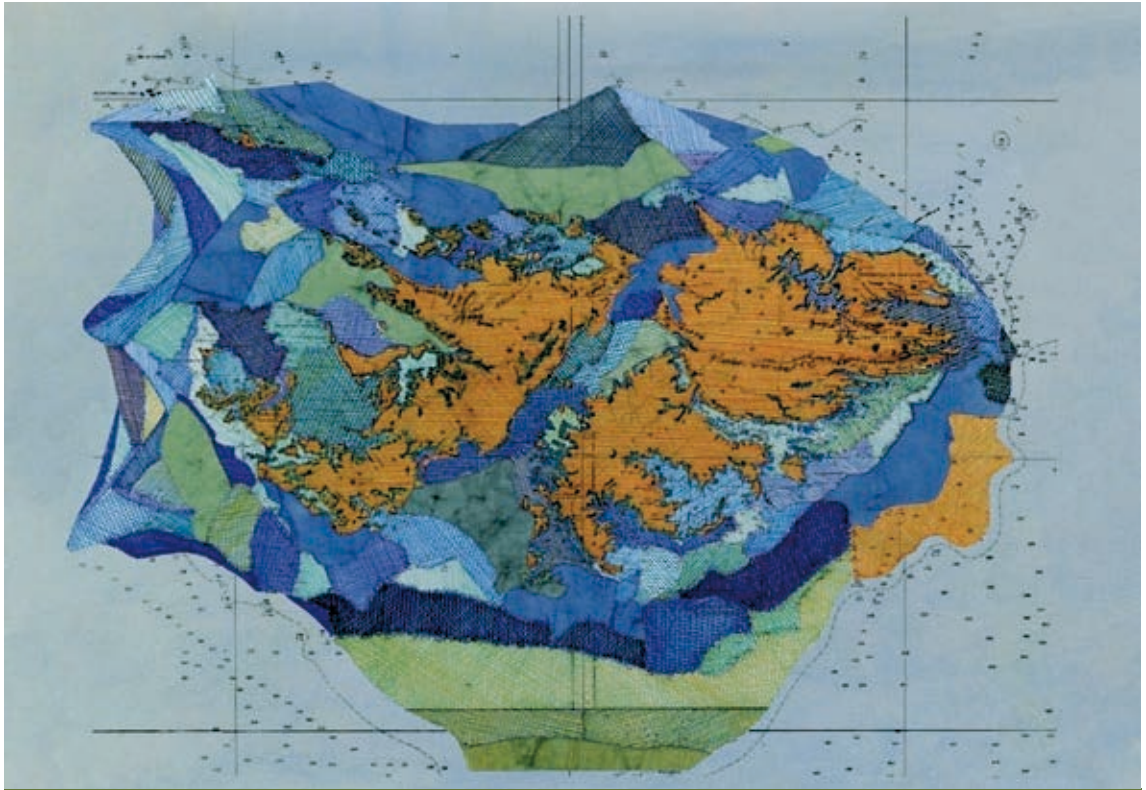


les. En total se enviaron más de 1500 cajas, lo que equivale a 20 toneladas de libros.

Desde 2006

La compra de material bibliográfico a través del Programa Libro % fue una iniciativa de la CONABIP que arrancó en el 2006 y que se realiza sin interrupciones desde ese momento. Esta compra descentralizada se complementa con la distribución centralizada que realiza anualmente la Comisión y que consiste en el envío de material bibliográfico a todas las bibliotecas.

El Programa es el símbolo de un Estado presente que garantiza el derecho a leer y a informarse. Pero además tiene que ver con la ampliación democrática, con la posibilidad de elegir el material acorde a las necesidades de cada biblioteca. Todos los años las bibliotecas populares –desde Ushuaia a La Quiaca– están presentes en este evento como representantes de uno de los movimientos culturales históricos del libro y la lectura.●



PARA RECITAR

Poemas de la Guerra

Combatieron por nuestra patria en las heladas islas del sur.
Eran muy jóvenes soldados conscriptos. Sobrevivieron al espanto y transformaron la dolorosa experiencia de la guerra en testimonio y poesía. Son Gustavo Caso Rosendi y Martín Raninqueo. La belleza de los paisajes de nuestras Malvinas atravesados por el dolor de los combates y los compañeros caídos, la soledad, la incomprensión, el compañerismo, las injusticias vividas, estallan en estas poéticas. Cada poema es un arma contra el olvido, semilla para la construcción de la memoria histórica colectiva y causa para defensa de la soberanía nacional sobre el territorio de nuestras islas.

Selección: JULIA MAGISTRATTI | Ilustraciones: ADRIANA LUGONES

Cuando cayó el soldado Vojkovic
dejó de vivir el papá de Vojkovic
y la mamá de Vojkovic y la hermana
También la novia que tejía
y destejía desolaciones de lana
y los hijos que nunca
llegaron a tener
Los tíos los abuelos los primos
los primos segundos
y el cuñado y los sobrinos
a los que Vojkovic regalaba chocolates
y algunos vecinos y unos pocos
amigos de Vojkovic y Colita el perro
y un compañero de la primaria
que Vojkovic tenía medio olvidado
y hasta el almacenero
a quien Vojkovic
le compraba la yerba
cuando estaba de guardia

Cuando cayó el soldado Vojkovic
cayeron todas las hojas de la cuadra
todos los gorriones todas las persianas

~~~~

#### GURKAS

Mercenarios de perfil bajo  
(los únicos que los vieron  
ya no están)

Cuchillos fantasmales  
cortando los sueños  
¿Pero acaso nosotros  
no veníamos del país de  
picanas sobre panzas  
embarazadas?

¿Quién le tenía que tener  
miedo a quién?

~~~~

INÉS FRENCH

¿Le hubiese temblado la tiza
a la muestra pionera en
dibujar vocales para los
indiecitos del sur? si viviera
digo ¿le hubiese temblado la tiza
para escribir paz peace love amor?
Menos mal que ya no está pensó
el soldado de uniforme mugriento
Ochentipico tenía cuando dejó
¿Qué palabras hubiese escrito
ahora que los indios caemos
pronunciando esas vocales?
¿Le hubiese temblado la tiza a mi
abuela inglesa? si viviera
digo ¿le hubiese temblado la tiza
hoy que la noche parece
un pizarrón borroneado? pensó
el soldado de uniforme mugriento



Gustavo Caso Rosendi

Gustavo Caso Rosendi nació en Esquel (1962). Reside en la ciudad de La Plata. Publicó *Elegía común* (1987); *Bufón fúnebre* (Buenos Aires, Último Reino, 1995) y *Soldados* (Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 2009). Este último libro fue editado junto con un cuadernillo para uso pedagógico en las escuelas como material utilizado para la capacitación de docentes en temáticas relacionadas a la memoria crítica de la historia argentina. Resultó seleccionado por Joaquín Giannuzzi para la Bienal de Arte Joven Buenos Aires 1989. Sus trabajos figuran en diversas antologías, periódicos y revistas locales y del exterior. En el año 2000 grabó el CD *Poemas* junto a Martín Raninqueo.

Martín Raninqueo

Martín Raninqueo nació en La Plata (1962). Es músico y poeta.

Publicó *El viento también recuerda* (Ediciones Último Reino, 1996) antología de escritores ex-combatientes de Malvinas; *Poemas al Flautista y otros poemas y canciones* (2003) y *Haikus de la guerra*, este último libro ilustrado por Julieta Warman.

Sus poemas han sido publicados en distintas antologías y revistas nacionales y extranjeras. Grabó un CD titulado *Poemas* junto al poeta Gustavo Caso Rosendi (2000).

Como músico, grabó *Después del incendio* (1998) con su grupo "Los Magos del Sur". Participó junto a músicos de Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina en el CD *Música de Mercociudades* (Córdoba, 1999), y de otras producciones colectivas: *Adentro* (2005) y *Canto vivo* (2006). En el año 2001, grabó *fffff...* su primer CD como solista. Produjo junto a Sergio Marchese y Luis Castillo el disco *¡Ah, la flauta!* (2004), una recopilación de grabaciones donde participó su hermano, el flautista Pablo Raninqueo. El último trabajo discográfico es *Gorrión Criollo* (2007) junto al músico Diego Rolón.

Noche de frío
(que ella me sueñe
a su lado tendido)

~~~~

Dulce es el viento  
si no arrastra gritos  
y esparce la nieve

~~~~

Sol en el monte
Cantamos el Himno
(finjimos coraje)

~~~~

Helada tarde  
Aturde el silencio  
si duda el mortero

~~~~

Copos sobre copos
Caen gotas rojas
(una tras otra)

~~~~

¡Brama, fusil!  
Festeja con nosotros  
el fin de la guerra

Nadie a la vista  
salvo el viento  
jugando con una olla

~~~~

Helada tarde
Aturde el silencio
si duda el mortero

~~~~

Ovejas del monte  
de lejos parecen  
rebaños de nubes

~~~~

Luciérnagas de muerte
llegando el ocaso
vienen del mar

**Todos los haikus pertenecen al
libro Haikus de guerra*



El libro *Soldados* del autor Gustavo Caso Rosendi, fue publicado por el Ministerio de Educación de la Presidencia de la Nación y fue distribuido gratuitamente a todas las escuelas del país.

El libro-objeto *Haikus de Guerra* contiene una serie de xilografías especialmente realizadas para dicha publicación por la artista Julieta Warman.



“Escribiendo, trato de descifrar el mundo”

Aunque se sorprende de haber escrito tanto, a los 85 años su pluma no se detiene: en agosto estrena nueva pieza en el Teatro Nacional San Martín, *Querido Ibsen: soy Nora*. Mientras, termina de preparar un libro que reúne sus escritos sobre teatro, con textos nuevos, la escritora repasa su carrera, que incluye la narrativa, la dramaturgia, y también la experiencia de la censura y el exilio.

entrevista: LUCÍA TURCO | fotos: SEBASTIÁN MIQUEL

Promediaban los años 60 cuando Griselda Gambaro (1928 - Buenos Aires) entró en la dramaturgia rompiendo esquemas. El estreno de su obra *El desatino* (1965), que no se correspondía con el teatro costumbrista del momento, provocó un escándalo en el medio. Sus piezas sucesivas –representadas y premiadas en América y Europa– fueron señalando la importancia social y artística del pensamiento de una mujer que se convertiría en una de las figuras de mayor importancia de la literatura argentina.

Si bien la lectura de su teatro permite siempre tender un puente con la historia argentina, la voz aguda de Gambaro –difícil de encasillar en una corriente, aunque con un interesante tratamiento del absurdo– reflexiona sobre la crueldad de los vínculos y los modos diversos que adquiere la dominación entre los hombres.

–¿Cómo vivió el trabajo de recopilación de su obra teatral?

–Soy poco nostálgica. En principio, significó una especie de fatiga al revisar las pruebas de imprenta y darme cuenta de cuánto había escrito en dramaturgia. Creo que tengo obras que tienen más cuerpo, y otras que son breves escenas, obras cortas. Todas las hice con el mismo empeño pero indudablemente hay algunas –como *Lo que va dictando el sueño* (1999), *Es necesario entender un poco* (1994), *El campo* (1968)– de mayor dimensión y ambición expresiva. No hubo en dramaturgia un tema que me tomara especialmente, creo que es un devenir, la literatura sucede, y las propuestas que uno se puede hacer son siempre innecesarias. En ese afán de trabajar, en esa pulsión, se produce una obra, y es el texto el que va dictando sus leyes. Pero no reniego de ninguna. En ese caso, quizás por vanidad, la hubiera suprimido.

–¿Qué recuerda del estreno de su obra *El desatino*? ¿Era consciente al momento de escribir y de estrenar de lo que podía generar?

–No, no me di cuenta de lo que estaba escribiendo, porque cuando se escribe creo que uno no se pregunta qué va a pasar con la obra, cómo será recibida, tendré buenas críticas, malas críticas. Al menos yo no me lo pregunto, no me pregunto absolutamente nada, estoy atenta nada más al texto y a lo que pide el texto. Así que para mí también fue una sorpresa la elección del público y de la prensa. Fue una obra que tuvo todos los calificativos posibles, provocó grandes enemistades y grandes adhesiones. Eso fue bueno. Hubo críticos que defendieron la obra al punto de litigar con otros críticos. Podría decir que ingresé con mucha inocencia al campo de la dramaturgia, diciendo que me iba a unir al grupo de mis colegas, que si bien hacían un teatro muy distinto –de tipo naturalista, costumbrista– eran mis colegas. Pero no se produjo esa unión, estuve muy separada de los autores de mi generación, que me consideraron de una manera muy desconfiada, porque yo había estrenado en el Instituto Di Tella y ellos eran autores de izquierda que lo veían como una institución snob. Digamos que eso contribuyó a la separación con los autores de mi generación. Hasta que la dictadura militar mostró dónde estaba parado cada uno: es decir que con distintos modos, tendencias, estábamos todos en lo mismo.

–El protagonista de una de sus obras dice que “no hay pavor más grande que vivir en este mundo y no entenderlo”. ¿La búsqueda de cierta comprensión es un móvil para su escritura?

–Escribiendo una trata, en última instancia, de descifrar el mundo, y de poner un mínimo orden en el caos. No es que se consiga, pero creo que la necesidad última es esa: tener un dios comprensible, un mundo comprensible. Aunque no sucede. En esta obra (*Es necesario entender un poco* - 1994) se habla también del extrañamiento de estar en un mundo que puede ser tan cruel, tan –entre comillas– inhumano.

–¿Qué función social tiene el teatro?

–El teatro siempre se maneja con muchas alternativas y no engloba una sola definición sino muchas. Es teatro el más idealista, como el de Grotowski o el de Barba, y también el más comercial. Pero en realidad, el teatro, como lo recibimos de los griegos, es un arte colectivo, un arte que expresa a la sociedad. La sociedad es expresada por el teatro a través de la magia de la representación, del misterio,

del texto, de la actuación sobre todo. El teatro nos conecta con una forma colectiva, nos saca de la propia individualidad sin anularla. Como decía Grotowski, tiene esto del contacto inmediato y –a diferencia del cine– no hacen falta muchos medios para hacer teatro.

–¿Piensa que con la desvalorización del texto teatral en los últimos años ha sucedido algo tal como la muerte del autor?

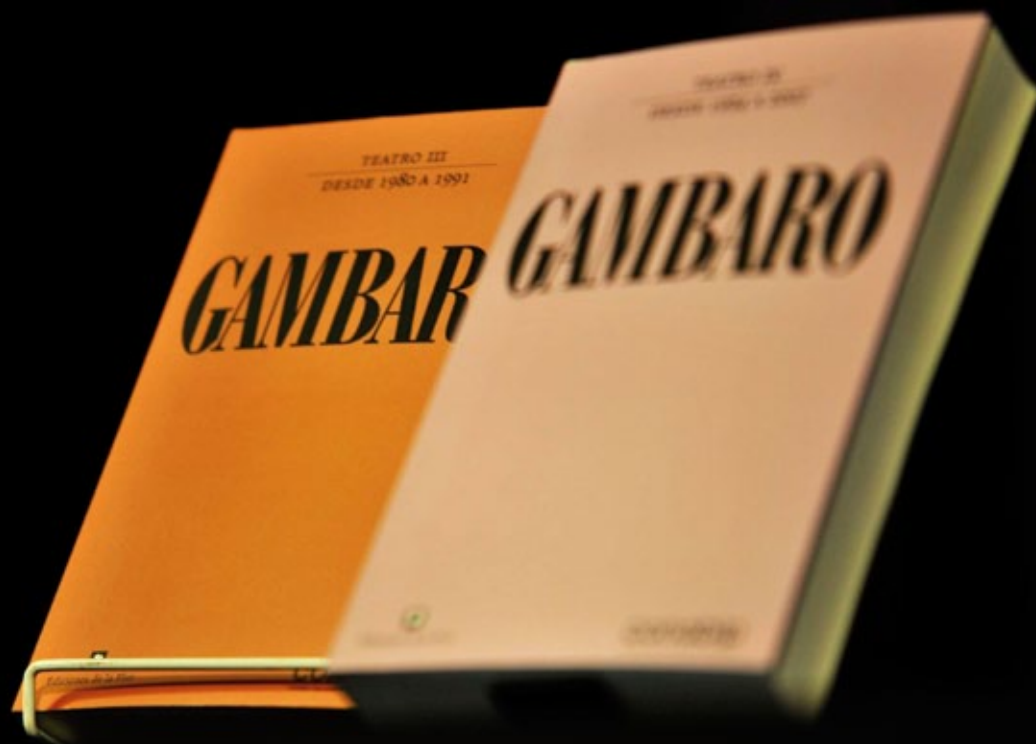
–Creo que son modas que se repiten cíclicamente. Es decir, el dominio del autor trae, como consecuencia, su desvalorización. No se puede prescindir del autor, sin que esto signifique que no sean posibles otro tipo de experiencias, como pueden ser las obras colectivas o el teatro de imagen. Pero el autor es el representante de una experiencia válida dentro del teatro. Creo que el autor aglutina lo que es un pensamiento dentro de la obra que, a veces, en las creaciones colectivas no se consigue. Hay un pensamiento que recorre esa obra, se puede poner en escena ese texto de distintas maneras, en distintas versiones, pero siempre el pensamiento va a estar enriqueciendo esa obra. No hay porqué rechazar la inmensa riqueza de la tradición teatral, hay que leer y transitar mucho el texto para después poder rechazarlo y decir: esto no. Tenemos que conocer exhaustivamente la técnica de los procedimientos teatrales para después crear la técnica que sirva a cada uno en particular. Hay obras que simplemente son fuego fatuo, en las que uno se encuentra frente a un narcisismo escénico.

–Usted habla de la necesidad de “borrarse a sí mismo” en la literatura ¿En qué consiste eso?

–Sí, uno está pero omitiéndose a sí mismo. Todo depende de los autores también y de lo que cada uno consigue, hay buenos autores que están mucho en sus obras, pero lo más común es que sea lamentable. Es bueno cuando uno siente que hay una obra más que un autor; que habla la obra y no que está hablando el autor.

–¿Cuáles fueron sus mayores influencias para descubrir su vocación?

–Creo que nací con la vocación incorporada, no tuve ningún conflicto ante la elección de una actividad. Desde muy chica supe siempre que quería escribir. Uno cree que puede haber un gran deslumbramiento o un descubrimiento. En mí fue una sucesión de lecturas: días y horas en las que pasé leyendo. En eso fue muy importante una biblioteca popular, la Sociedad Luz, que todavía está en Barracas. Por una



GAMBARO, EN TODO EL PAIS

“La obra de Gambaro funciona como un disparador para reflexionar sobre nuestra historia pero también sobre las relaciones humanas”, afirmó la por entonces titular de la CONABIP, **María del Carmen Bianchi**, durante la presentación de la obra teatral reunida de Gambaro en el Teatro Nacional Cervantes el 15 de noviembre de 2011. Editada conjuntamente por la CONABIP y Ediciones de la Flor, esta edición es parte de la Serie Autor de la Colección Biblioteca Popular, que “se propone rescatar las producciones literarias de la cultura nacional y latinoamericana bajo un criterio integrador del país y de la región”. Los 1500 ejemplares de los cuatro tomos que reúnen la obra teatral de Gambaro están disponibles en las bibliotecas populares que se encuentran a lo largo de todo el territorio nacional.

“Ser coeditores de su obra tiene una significación muy especial porque ha sido generacionalmente un faro en momentos tan oscuros de la Argentina. Por eso es muy importante que esté al alcance de las nuevas generaciones, de los que hasta ahora no han tenido oportunidad de conocer su obra, y al alcance de tantos elencos independientes que a lo largo del país tratan de hacer una búsqueda y una reconstrucción de la memoria colectiva, de la memoria cultural”, destacó Bianchi.

El director de teatro **Silvio Lang** (autor del prólogo de esta edición y director de *Querido Isben: soy Nora*, la nueva pieza de la dramaturga) se refirió a la obra de Gambaro como “una fábrica locuaz que trabaja en la ambivalencia del sentido, no que produce un sentido ni tampoco un sinsentido, sino un fuera de sentido” y subrayó su importancia en el contexto de un teatro donde –sostuvo– impera la mirada del discurso masculino.

La actriz y directora de teatro **Laura Yusem** recordó el estreno de *La malasangre*: “Sentíamos que estábamos entrando en la historia del país de la mano de Griselda”. Mientras que los actores **Joaquín Furriel** y **Cristina Banegas** leyeron fragmentos de la obra de la dramaturga.

Gambaro agradeció a los editores, y también a los directores y actores que pusieron sus obras en escena, y pidió disculpas por “el abuso de haber escrito tanto”.



mensualidad muy reducida, podías acceder a todos los libros que quisieras e incluso llevártelos a tu casa. Influencias, creo que tuve de todos los autores y autoras que leí, porque cuando uno es adolescente tiene tal avidez por saber y tal capacidad de recepción que no hay límites. Por eso digo que también me enseñaron los libros malos.

–Su obra teatral reunida fue distribuida, justamente, en todas las bibliotecas populares del país. ¿Qué importancia tiene para usted?

–Es muy importante porque permite que los autores podamos estar en contacto con un público que no suele tener acceso a determinados libros. Además, ante los problemas de distribución que hay en algunas librerías y en determinadas localidades, la labor de la CONABIP es fundamental para acercar el libro a muchos lectores. Es una tarea invaluable que no en todos los países se realiza.

–Ante esa necesidad imperiosa de escribir que la acompaña desde joven, ¿cómo impactó en usted la censura de su novela *Ganarse la muerte* (1976), durante la última dictadura militar, y el posterior exilio?

–Creo que nunca tuve censuras internas, que son las peligrosas. Las otras tienen otro tipo de peligros. Cuando yo escribí esa novela ni pensaba que podía ser prohibida, así que a pesar de la represión, la prohibición me sorprendió y, sobre todo, me asustó por lo que significaba en ese momento, donde no había ningún tipo de garantía legal. Prohibiciones de libros hubo siempre. Pero en la época de la dictadura, eso podía incitar a cualquier banda parapolicial a visitarte en tu casa u otro tipo de peligro. Además, cortó toda mi comunicación con el público, no podía editar, publicar, dar entrevistas. Exiliarse siempre es un desgajamiento doloroso. Pero pasados los primeros meses de adaptación, se trata de no perderse, de prestar atención a ver qué pasa con ese corte con las raíces. Me había llevado las páginas de una novela (*Dios no nos quiere contentos* - 1979) que terminé de escribir y publiqué en Barcelona. También escribí una novela erótica (*Lo impenetrable* - 1984), que publiqué años después en Buenos Aires. Pero no escribí teatro porque para mí el teatro te pide un público presente, y yo no sabía bien qué decirle al público español.

–¿Cuál fue su mayor satisfacción hasta ahora, vinculada a su dramaturgia?

–Sentir que las obras caminan sin mi intervención, caminan mucho en provincias, en colegios, anónimamente, eso es una gran satisfacción. Y no sola-

FICCIÓN Y REALIDAD

–Se habla de su obra *El campo* (1967) como anticipatoria de una época de la Argentina. ¿Siempre se siente en conexión con su época y su lugar al momento de escribir?

–Cuando se estrenó esa obra, se dijo que nada tenía que ver con la realidad argentina. Pero creo que cualquier artista tiene habitualmente una percepción más aguda de la realidad. Y en la época en que escribí *El campo*, ya había datos en la sociedad que anunciaban ese futuro tan trágico que tuvimos con la dictadura.

–¿Cómo surge la imagen del campo y cómo impactó el estreno de esta obra en 1968?

–Tengo el recuerdo muy preciso de cómo aparece la idea de *El campo*. Surge de un sueño que tuve y que plasmé en mi cuento “El trastocamiento”, donde narro la experiencia de un personaje que recorre lo que sabe que es un campo de concentración pero sin ningún signo exterior de un campo, no hay alambrados, chimeneas humeantes, nada terrorífico. Esa persona sabe que está en un campo y ese defasaje entre lo que sabe y lo que ve le provoca un gran trastorno. Esa fue la idea primera de *El campo*, donde tampoco hay signos exteriores de un campo de concentración, quizás en los sonidos pero no hay otros datos en la escena que lo confirmen. La repercusión fue un poco aterradora, porque se estrenó en el teatro de la Sociedad Hebrea Argentina (Teatro SHA) y había mucha gente de la colectividad judía, muy sensible ante lo que era una especie de campo de concentración. Yo quería referirme a la Argentina, pero ellos sintieron todo el peso de la historia judía sobre los hombros. Eso provocó no una reacción adversa pero sí una gran conmoción.

–*La malasangre* (1981) también habla sobre la dictadura militar, pero fue escrita hacia el final de este proceso. ¿Cómo aparece la idea en este caso?

–Con *La malasangre* fue percibir un poco lo que estaba en la sociedad, todavía perduraba la dictadura, aunque bastante corroída, y se sentía en el ambiente la necesidad de un estado de libertad, de otro tipo de gobierno. El tema vino a mí naturalmente y todo lo que pasa como referencia histórica en la pieza es una anécdota: use la época de Rosas para hablar de la situación de la Argentina en esa actualidad. Pienso que fue muy bien recibida por la gente porque expresaba el deseo más profundo de la sociedad de rebelión contra esa dictadura.

mente las últimas que escribí, sino las primeras, como *Las paredes* (1963). Que hacen su camino, como si yo no las hubiera escrito. *Las paredes* se hizo hace poco en París, pero también nos sorprende porque es la aceleración vacua de estos tiempos, la aceleración vacía, todo tiene que ser inmediato, instantáneo. Si la obra es buena tiene que trascender, tiene que hablarle a su época y a su tiempo, pero también tiene que ir un poco más allá de su país, de su región, tiene que abrir paisaje, tiene que abrir tiempo. Siempre alguna está caminando, sobre todo en Argentina y en América Latina. También es una satisfacción recibir alguna noticia de alguien inesperado, como puede ser un chico o una persona que no frecuenta tanto los libros, que me cuenta cómo le ha impresionado, que reacción tuvo, ante determinada pieza teatral o determinado texto.

–*La vejez* aparece como tema en algunas de sus obras. ¿Qué piensa sobre esta etapa de la vida?

–Siendo mucho más joven, la vejez fue un estado que me interesó: aparece en *Lo que va dictando el sueño* y en el cuento “Es difícil organizar la pasión”, que es la pasión de un viejo. Creo que están un poco descuidados los viejos en el teatro y en la literatura, y es una edad –lo digo por mi experiencia– bastante rica. Difícil si la vida no ha sido satisfactoria, pero uno dice: mientras estoy en el mundo sigo viviendo, buscando sentido a las cosas, contemplando, peleando. Lo que pasa es que los individuos son los más grandes enemigos de ellos mismos: por qué tanto odio, tanto rencor, tanta pequeñez, mediocridad, tanta maldad en este mundo. Pero yo creo que el mínimo gesto que uno haga permanece en el mundo. ●



CARTA DE FRANZ KAFKA A MILENA JESENSKÁ

Escribir cartas significa
desnudarse ante los fantasmas

Por ÁNGEL RIGONE

Franz Kafka (1883-1924) estuvo lejos de imaginar la gloria póstuma de su figura y su literatura. Incluso, puede pensarse que quiso evitarla. Y es bien posible que haya sido así, ya que como se ha dicho, este judío checo que escribió en alemán vivió su escritura como una enfermedad desgarradora y no como una pulsión vital. Y aunque no dejó jamás de tomar la pluma, fue y vino en reiteradas reescrituras previas a la publicación y pidió, antes de morir, que no se dieran a imprenta sus últimas creaciones. Si Max Brod, su albacea, le hubiese hecho caso desconoceríamos buena parte de su obra. Y menos que menos nos referiríamos a los laberintos y pesadillas de la burocracia estatal como algo “kafkiano”, adjetivo que derivó de *El proceso*, novela inconclusa.

También en ella (y en otros textos), la crítica ha creído entrever una suerte de profecía del nazismo. Eso no es todo: porque la literatura, el ensayo y dramaturgia europeas posteriores a la Segunda Guerra vieron en Kafka a un precursor del existencialismo.

Pero no solo la escritura resultó para él un hecho angustiante. También su vida familiar estuvo signada por el dolor –un padre autoritario, un noviazgo problemático que no llegó al matrimonio– Y, finalmente, fue su propio cuerpo, ganado por la tuberculosis, el que debió resistir temporadas de internaciones y tratamientos.

En 1919 conoció a Milena Jesenská, trece años menor, que le solicitó autorización para traducir unos textos al checo. El pedido dio paso a una relación epistolar intensa durante dos años, en los que parece haber nacido un extraño amor, ya que solo se vieron en dos oportunidades (en la primera, durante cuatro días; en la segunda, uno).

Tras la muerte de Kafka, Milena se hizo conocida como periodista y militante feminista y comunista. Eso le valió ser detenida por los nazis –en 1939, en Praga, mientras activaba en la clandestinidad– y enviada a un campo de concentración alemán, donde fue obligada a trabajar como enfermera, hasta morir cuatro años después.

¿Y cómo se conocieron las cartas de Kafka en su poder? Sencillamente, ella se las entregó, meses antes de ser detenida, a su amigo Willy Hass que, al igual que Max Brod, consideró que la posteridad debía conocerlas. Cosa que sucedió en 1952. (Hass era guionista de cine, así que puede decirse que lo ocurrido fue de película).

La literatura epistolar de Kafka desarrolla temas muy diversos: la literatura, el amor, la enfermedad, el judaísmo, etcétera. Resulta curioso que en la que publicamos el autor diga que odia las cartas, siendo que las escribió larga y abundantemente. Y aunque las escritas por Milena se desconocen, las del autor logran dar la impresión de un verdadero diálogo que ambos pudieron crear gracias a una singular empatía... y a la eficacia del correo.

Hace mucho tiempo que le escribí, Frau Milena, y aun hoy sólo estoy escribiéndole a consecuencia de una casualidad. En realidad no tengo que pedir disculpas por no escribirle, al fin de cuentas usted sabe cómo odio las cartas. Toda la desgracia de mi vida -no deseo quejarme, sino hacer una instructiva observación general- nace, podría decirse, de cartas o de la posibilidad de escribir cartas. La gente apenas si me ha engañado, pero las cartas sí; y en verdad, no sólo las de otras personas, sino también las mías propias. En mi caso este es un particular infortunio del que no diré más, pero al mismo tiempo, también un infortunio general. La fácil posibilidad de escribir cartas debe, de haber traído al mundo -vista nada más que teóricamente- una terrible desintegración de las almas. En verdad es una relación con fantasmas, y no sólo con el fantasma del destinatario sino también con el propio fantasma del remitente, que crece entre las líneas de la carta que se escribe, y más aún en una serie de cartas, donde la una corrobora a la otra, y puede referirse a ella como un testigo. ¡Cómo diablos pudo alguien tener la idea de que la gente se comunicara entre sí mediante cartas! En una persona distante se puede pensar, y una persona cercana puede contagiarle a uno el resfriado, todo lo demás va más allá de las fuerzas humanas. Escribir cartas, sin embargo, significa desnudarse ante los fantasmas, algo que ellos esperan ávidamente. Los besos escritos no llegan a destino, más bien son bebidos en el camino por los fantasmas. Es por esta abundante alimentación que se multiplican tan enormemente. La humanidad siente esto y lo combate para eliminar lo más posible el elemento fantasmal entre la gente, y para crear una comunicación natural, la paz de las almas, intentó el ferrocarril, el automóvil, el aeroplano. Pero ya no sirve para nada, obviamente esos son intentos hechos en el momento de la catástrofe. Lo opuesto es mucho más calmo y fuerte, después del servicio postal, ha inventado el telégrafo, el teléfono, la radio. Los fantasmas no se morirán de hambre, pero nosotros pereceremos.

Franz Kafka

Existen varias traducciones al español de las cartas de Kafka a Milena, a su padre Hermann, a su hermana Ottila, a su novia Felice, a Max Brod. Tres argentinos tradujeron las dirigidas a Milena: Juan Rodolfo Wilcock (para Editorial Emecé, en 1955), Ernesto Schóo (para Ediciones de la Flor, en 1974) y Néida Mendilaharsu de Machain (para Editorial Losada, en 1981). El fragmento de la carta citada pertenece a Cartas a Milena de Ediciones de la Flor.





BIENES DE UTILIDAD SOCIAL

UNA HERRAMIENTA LEGAL AL ALCANCE DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES

por DIEGO SIGALEVICH

Saludables aportes a la legislación cultural del país constituyen las recientes incorporaciones de dos leyes provinciales, en San Juan y Entre Ríos, que introducen el concepto de “Bien de Utilidad Social” como tutela del patrimonio de las Bibliotecas Populares.

La Ley 8302 de la Provincia de San Juan, sancionada el 24 de octubre de 2012, representa un avance que sitúa a dicha provincia en la vanguardia de la protección de los denominados “derechos culturales”. La norma ampara a las bibliotecas populares situadas en el territorio provincial y protegidas por la ley 23551, declarándolas como “Bienes de Utilidad Social”. Este “status jurídico” implica, en un principio, la inembargabilidad e inejecutabilidad de toda la bibliografía escrita que posean las instituciones sanjuaninas; pero también introduce la posibilidad de que las bibliotecas puedan solicitar ante la Dirección de Bibliotecas Populares de la Provincia de San Juan la constitución de un único bien inmueble, afectado al objeto social de la biblioteca, como bien de Utilidad Social y por lo tanto extenderle los alcances de inembargabilidad e inejecutabilidad.

El efecto de la citada regulación, fundada en expresas razones de orden público, resulta, en la práctica, un amparo contra la ejecución de sentencias judiciales que

persigan el remate o la subasta del inmueble destinado a funcionar como Biblioteca Popular, o su caudal bibliográfico. A los fines de acceder a dicha tutela se prevén procedimientos relativamente simples. En el caso de la bibliografía, ésta deberá ser consignada en un inventario aprobado por una asamblea extraordinaria de la asociación, cuya acta deberá encontrarse certificada por escribano público. Para el supuesto del inmueble, en tanto que revistiera el carácter de único y se encontrara afectado a los fines de la biblioteca, podrá solicitarse su constitución como “Bien de Utilidad Social” por su órgano ejecutivo. El trámite deberá ser realizado ante la Dirección de Bibliotecas Populares de la Provincia y acompañarse con el título de propiedad del inmueble afectado, una copia certificada del estatuto social y el certificado de vigencia de la Persona Jurídica, el acta de asamblea por la cual los asociados han decidido afectar el inmueble como bien de utilidad social, el acta de la asamblea en la que se designan los miembros del órgano ejecutivo y





una declaración jurada respecto del destino del inmueble en relación al cumplimiento del objeto social de la asociación. Una vez formalizada la diligencia, la Dirección citada deberá aprobar o rechazar la constitución del bien como de utilidad social en un término de 45 días hábiles y comunicar lo resuelto al Registro de la Propiedad Inmueble a los efectos de que este consigne en los datos de inscripción del inmueble su carácter de inembargable e inejecutable. Para el supuesto que se rechace la petición, se encuentra previsto que la resolución denegatoria se pueda recurrir conforme la ley de procedimiento administrativo; es decir, que admite dentro de la misma sede administrativa el recurso de reconsideración y jerárquico en subsidio.

Resulta bueno saber, además, que todos trámites referidos a la constitución propiciada serán gratuitos y que se establece un procedimiento de desafectación que requiere la mayoría absoluta de los asociados de la persona jurídica o el supuesto de extinción o pérdida de la persona jurídica beneficiada.

También en Entre Ríos

En términos similares, la Legislatura de la Provincia de Entre Ríos sancionó la ley 10171, promulgada el 25 de octubre de 2012. A diferencia de la sanjuanina, ésta declara que la totalidad de los bienes muebles afectados al objeto social de las bibliotecas son considerados bienes sociales. En este sentido, la protección actúa sin exigir ninguna diligencia al respecto y contiene un universo de mayor amplitud que el bibliográfico, es decir, que todos los bienes muebles afectados a los fines de una biblioteca popular (mobiliario, libros, equipamiento informático, etc.) resultan bienes de utilidad social y por lo tanto resultan inembargables e inejecutables.

La norma aludida prevé, asimismo, un me-

canismo análogo al descrito anteriormente para que las Bibliotecas inscriptas en el Registro de Bibliotecas Populares puedan constituir un inmueble como bien de utilidad social. En dicho territorio, el trámite deberá encausarse ante la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares de la Provincia, acompañando el título de propiedad del inmueble cuya afectación se solicita, una copia certificada del Estatuto Social y una constancia de vigencia de la personería jurídica, el acta de asamblea extraordinaria por la cual sus asociados decidan la afectación del inmueble como bien de utilidad social, el acta de asamblea con la designación de los miembros del órgano ejecutivo y una declaración jurada respecto al destino del inmueble en relación a la consecución de su objeto social. Se exige, además, la existencia de un convenio de colaboración con la comuna o municipio donde se encuentra el inmueble, que deberá ser acompañado con la documentación indicada.

Al igual que en el procedimiento sanjuanino, la Comisión deberá expedirse dentro del plazo de 45 días y comunicar tal circunstancia al Registro de la Propiedad Inmueble, a los efectos que proceda a la inscripción de dicho carácter. Se explica, asimismo, que las bibliotecas populares no podrán constituir más de un inmueble como bien de utilidad social y para el caso de ser propietarias de más de uno, podrán afectar a dicho estado su sede social. Finalmente, se consagra la gratuidad de los procedimientos y se establece un procedimiento de desafectación similar al tratado anteriormente.

“El status jurídico ‘Bienes de Utilidad social’ implica, en un principio, la inembargabilidad e inejecutabilidad de toda la bibliografía escrita que posean las instituciones sanjuaninas”





La situación en la Provincia de Buenos Aires

Por último, cabe analizar la ley 14124 aprobada en el año 2010 por el Poder Legislativo de la Provincia de Buenos Aires, que si bien en principio no aparece destinada a las bibliotecas populares, podría

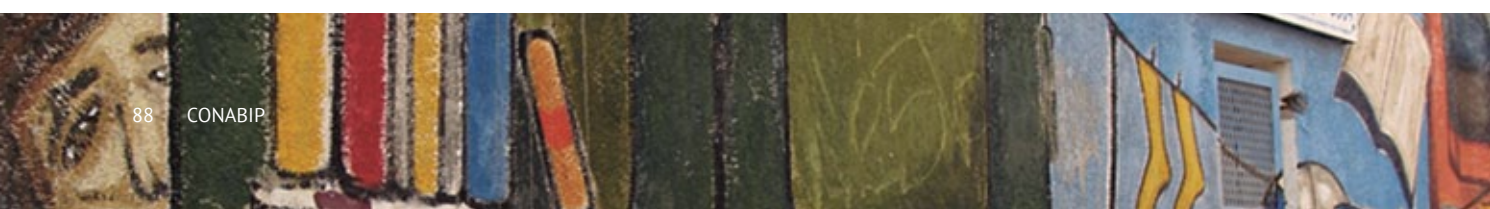
ser invocada en su defensa ya que sus bienes inmuebles resultan de interés social al encontrarse destinados a actividades recreativas y/o culturales y las mismas resultan asociaciones civiles sin fines de lucro debidamente inscriptas. En este contexto se advierte que si bien su elaboración ha tenido en mira a los clubes sociales y deportivos, nada impediría a una biblioteca popular solicitar su amparo con idéntico alcance.

La norma bonaerense declara como inejecutables los bienes inmuebles que cumplan la finalidad establecida. Aunque dicha tutela no resulta perfecta, ya que excluye las ejecuciones provenientes de créditos de naturaleza laboral. Por otra parte, se fijan una serie de limitaciones tales como la acreditación de diez años de existencia y la exigencia de celebrar convenios con el estado provincial y los municipios para que estos utilicen sus instalaciones de manera gratuita para la implementación de programas de gobierno. En virtud de lo señalado, la norma aparece en una clara minusvalía respecto de las sanjuaninas y entrerrianas.

“La noción de Bien de Utilidad Social, resulta novedosa porque expande al campo cultural la necesidad de preservación de la Biblioteca Popular, en cuanto herramienta comunitaria básica”

Innovación Legislativa

Lo novedoso de la cuestión en ambas leyes provinciales resulta que se recrean mecanismos legales que ya existían en el Derecho y fueron previstos para la protección de instituciones básicas de la sociedad, como lo es por ejemplo la constitución del bien de familia (reglada por la ley nacional 14394), de los que se advierten tributarios los conceptos de inembargabilidad e inejecutabilidad. Asimismo, puede reconocerse como antecedente la declaración inserta en la ley que aprueba el Sistema Bibliotecario de la Provincia de Chubut, que declara que los bienes muebles e inmuebles de las Bibliotecas Populares son inembargables. En este sentido, la noción de Bien de Utilidad Social, resulta novedosa porque expande al campo cultural la necesidad de preservación de la Biblioteca Popular, en cuanto herramienta comunitaria básica. El legislador ha tenido en cuenta la experiencia de las bibliotecas populares por la tarea educativa, cultural y social que realizan, resultando instituciones de la sociedad civil, que sin fines de lucro cumplen el objetivo de promoción de la lectura y la cultura en general, abiertos a toda la comunidad sin distinción social, de credo o política. La legislación adopta mecanismos cuyo fin es su preservación en el tiempo, tomando en consideración lo dispuesto en el manifiesto IFLA/UNESCO, estableciendo que la Biblioteca Pública “deberá ser componente esencial de toda estrategia a largo plazo de cultura, información, alfabetización y educación.” Sería entonces bienvenido el progreso de iniciativas análogas que son impulsadas en las legislaturas de diferentes provincias, así como el del proyecto de Ley Nacional con similares alcances propiciado por las Diputadas Margarita Farra de Bertol y María del Carmen Bianchi ante el Honorable Congreso de la Nación. ●



CATÁLOGO COLECTIVO



AIMÉ PAINÉ – LA VOZ DEL PUEBLO MAPUCHE

CRISTINA RAFANELLI
Editorial Biblos
Buenos Aires, 2011
168 páginas

La figura y el arte de Aimé Painé constituye, aún después de más de veinticinco años de su muerte, una puerta de entrada a un mundo fascinante y vivo, aunque muchas décadas encubierto. Esta cantante y recopiladora de la cultura mapuche argentina fue una precursora en la tarea de recuperación y valoración de su etnia de pertenencia, con una esforzada “gira” en la que primero tuvo que aprender y luego enseñar. O ambas cosas a la vez, porque mientras fue descubriéndose lo dijo, cantó y exaltó. En ese camino hasta logró hacer que su propio padre, un campesino mapuche, se sintiera orgulloso de su condición y reconociera que a él le habían “enseñado a equivocarse”.

Cristina Rafanelli, que la conoció en 1979 y la trató en varias oportunidades, se dio a investigar su vida (Painé fue criada en adopción en Mar del Plata, estudió canto en Buenos Aires, donde integró el Coro Polifónico Nacional, y mucho después salió en busca de sus raíces) y para ello recogió documentos, entrevistas, escritos, imágenes y palabras de testigos. Y con rigor, aunque también con ternura, desgranó una biografía que interesa desde las primeras líneas. Además, esbozó tópicos esenciales de la cultura mapuche, útiles al lector que los desconoce o apenas ha oído hablar de ellos.



EVA PERÓN LIBERTAD DEMITRÓPULOS

Ediciones del Dock
Buenos Aires, 2010
190 páginas

Demitrópulos, fallecida en 1998, fue una escritora y docente jujeña que escribió poesía, ensayos y varias novelas, entre ellas dos que la crítica elogió especialmente: *La flor de hierro* y *Río de las congostas* (Premio Boris Vian). Sin embargo, buena parte de su vida cotidiana estuvo signada por su adhesión al peronismo.

Testimonio escrito de ello es este libro que parece haber nacido el día en que Demitrópulos viajó a Buenos Aires para incorporarse al trabajo en el Hogar Escuela “Eva Perón”. Fue a fines de la década de 1940 y le permitió conocer a Evita en persona.

Es cierto que la bibliografía sobre la “Jefa Espiritual de la Nación”, como se la llamó, resulta abundante, tanto como polémica. Pero el trabajo de Demitrópulos posee el mérito de contar su vida de manera llana y precisa, con escasez de “interpretaciones”, aunque con no poca información clarificadora. Entre ella, el papel gremial que supo tener en el ambiente radial, en 1943, al ser una de las fundadoras de la Asociación Radial Argentina y su primera presidenta.

Además, el libro delega una buena cantidad de páginas a la cuestión del voto femenino y hasta ofrece los cómputos de 1951 –cuando votaron las mujeres por primera vez– y los nombres de las ciudadanas electas como diputadas y senadoras.



CUENTOS DE TERROR PARA FRANCO (I Y II)

HUGO MITOIRE

Ediciones Librería La Paz
Resistencia, 2009
92 y 104 páginas

El relato popular –dirigido a una masa de oyentes sin distinción de niños y adultos– hace pie en un rico universo de personajes y “sucedidos” y tensa sus historias atractivas, que ganan porque logran genuino interés. Parece saberlo bien el chaqueño Mitoire, que ha ido compilando, con una escritura sencilla, experiencias y casos oídos o vividos en su propia infancia y en el escenario pueblerino del Paraje Cancha Larga. La mayoría están impregnados por el misterio y el miedo –de allí el título de esta saga que ya posee seis volúmenes–, aunque los hay de tono risueño. Muchos se hallan nutridos por seres fantásticos como el Pombero, la Luz Mala, el Lobisón; otros, por personajes lugareños reales y hasta hay uno dedicado a delinear la figura de un famoso bandido rural: Mate Cocido. Además, ambos libros poseen un glosario de términos y expresiones. Con todo ello, puede decirse que el autor presenta, además de relatos válidos como literatura para niños, un interesante panorama de la cultura criolla del Chaco.



EL ROMANCE DEL ANICETO Y OTROS CUENTOS

ZUHAIR JURY

Editorial Mil Botellas
La Plata, 2010
128 páginas

Al inicio de la década de 1960 Jury escribió una serie de cuentos, dos de los cuales serían llevados al cine por su hermano, Leonardo Favio. El autor colaboró con los guiones de todas sus películas; en principio, las de la trilogía que llevó a la notoriedad a Favio: *Crónica de un niño solo* (una encuesta del año 2000 realizada por el Museo Nacional del Cine Argentino lo eligió como el mejor film argentino de la historia), *El romance del Aniceto y la Francisca* (que tuvo, en 2008, una segunda versión como *El Aniceto*) y *El dependiente*. Estos dos últimos fueron los basados en los cuentos de Jury.

En 1969 el narrador publicó estos y otros cuentos en un volumen bajo el título de la tercera película. Fue entonces cuando los lectores pudieron conocer la prosa cruda, aunque con toques de cierto “realismo mágico”, de Jury. Su vida creativa, sin embargo, siguió ligada al cine, arte en el que incluso dirigió, en 1978, el largometraje *El fantástico mundo de la María Montiel*.

El presente volumen es aquel llamado *El dependiente*, aunque con algunas modificaciones. En principio, el nuevo título, que corresponde al relato antes llamado “El cenizo”. Además, Jury quitó un cuento titulado “Un cuento” y agregó otro (hasta ahora inédito), “La Mariscala”.



EL VERDADERO NEGOCIO DEL SEÑOR TRAPANI

PABLO DE SANTIS

Ilustraciones de

HERNÁN CAÑELLAS

Ediciones Capital Intelectual

Serie Aerolitos

Buenos Aires, 2012

32 páginas

Este es un libro para atrapar lectores, o para formarlos como tales. De Santis narra una historia fantástica con pluma sencilla y así logra el efecto que todo relato no realista busca: hacer creer al que lee que eso, sencillamente, podría ser, como lo son las cosas más naturales del mundo. Porque el señor Trapani, que llega a una ciudad e instala en ella un negocio de ventas de mascotas salidas de los cuentos y las leyendas, no tiene nada de raro. Solo que en lugar de vender perros y canarios, vende lobos, unicornios, dragones y otros animales salidos del zoológico de la mente y la historia humanas. El relato – que el ilustrador acompaña con generosas escenas y planos– podría ser divertido, con un toque de humor, y puede decirse que se presenta así. Pero pronto vira hacia un conflicto irresoluble y con algo de pesadilla. Porque, ¡y cómo no se pensó antes!, tener como mascotas a seres de ese tipo no puede resultar fácil. Por eso, sobre el final todo se complica. Y en la frase última del señor Trapani, De Santis da sentido al título del libro y presenta, además, una reflexión válida para un lector de cualquier edad.



EN BREVE CÁRCEL

SYLVIA MOLLOY

Fondo de Cultura Económica

Serie del reciénvenido

Buenos Aires, 2012

156 páginas

La autora es, además de escritora, profesora desde hace treinta años en universidades estadounidenses; en una de ellas dirigió un programa de escritura creativa en español. Esta novela apareció en 1981 y ahora fue reeditada en esta colección, que dirige Ricardo Piglia. El autor de *Respiración artificial* y *Plata quemada* dice en el prólogo: “La novela de Sylvia Molloy, sabiamente narrada en presente y en tercera persona, produce un efecto de intimidad que es único e inolvidable. La historia se construye desde tan cerca que nos da la sensación de estar espiando una escena prohibida, y el efecto de verdad –la certeza de que la historia es cierta y ha sucedido tal cual se la cuenta– es tan nítido que leemos *En breve cárcel* como si fuera una autobiografía.” Los encuentros y desencuentros, la espera y el abandono de las amantes (o de una amante; ambas son mujeres) son la materia de esta historia, escrita en la espera y llena, por lo tanto, de recuerdos, reflexiones y anotaciones desgajadas y desgarradas.



FORJA Y LA DÉCADA INFAME

ARTURO JAURETCHE

Editorial Corregidor
Buenos Aires, 2011
154 páginas

En 1935 un grupo de jóvenes fundó la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, FORJA, que actuó como grupo de pensamiento, propaganda y acción yrigoyenistas. Existió durante diez años y Jauretche fue uno de sus principales dirigentes. Tras el golpe que derrocó a Perón, las viejas y nuevas militancias e intelectuales peronistas comenzaron a poner sus ojos en la historia de FORJA y como las menciones a los escritos, posiciones y declaraciones del grupo se propagaron en textos de varios historiadores, ensayistas y políticos, Jauretche creyó oportuno ordenar un volumen con los escritos del grupo y prologarlo. El resultado fue, por lado del autor, bastante más que un prólogo: un “informe” en el que reseñó historia y claves del pensamiento forjista en torno al pasado argentino y varias cuestiones más, como el yrigoyenismo, la izquierda o la Reforma Universitaria. Luego se ordenan los documentos de FORJA, desde su declaración constitutiva, pasando por volantes, resoluciones o conferencias ante temas como el petróleo o los ferrocarriles, hasta su decisión de dejar en libertad de acción a sus adherentes luego del 17 de octubre de 1945, con la irrupción del peronismo, tras el que se encolumnó la mayoría de ellos.



HIJO DE HOMBRE

AUGUSTO ROA BASTOS

Editorial Eterna Cadencia
Buenos Aires, 2011
414 páginas

Exiliado paraguayo en la Argentina, Roa Bastos desarrolló lo capital de su obra narrativa en nuestro país y así se proyectó como uno de los autores claves del boom latinoamericano. Su primer libro, el volumen de cuentos *El trueno entre las hojas* (1953), ya mostró el mundo que lo preocupaba: la cultura criolla y la guaraní, la violencia de los poderosos, la sufrida vida de los pobres y los oprimidos. Pero todo esto no solo le dio temas o asuntos que tratar, sino también una suma de lenguas y voces sociales y étnicas con las que desarrollar su literatura, lo que lo convirtió en un autor personalísimo. Con *Hijo de hombre* –que obtuvo en 1959 un premio internacional de novela organizado por la editorial Losada y luego fue llevada al cine por Lucas Demare– logró su consagración definitiva. En ella desnudó la horrorosa realidad de la Guerra del Chaco, enfrentamiento de Paraguay y Bolivia entre 1932 y 1935, en la que Roa Bastos participó como enfermero. Es que la dramática historia paraguaya fue otra de sus razones literarias, que reafirmó en su novela cumbre *Yo el Supremo*, de 1974.

La presente edición contiene un capítulo agregado en 1983 y un prólogo del nicaragüense Sergio Ramírez, para quien este libro es “una novela de milagros verbales donde la imaginación conquista la belleza de lo prodigioso y de lo terrible”.



LA CASA DEL DIOS OCULTO

LUIS GUSMÁN

Editorial Edhasa
Buenos Aires, 2012
180 páginas

Gusmán pertenece al selecto grupo de escritores que han visto anotar a su primera novela como un clásico de nuestras letras. Se trata de *El frasquito*, publicada en 1973. Y aunque luego también ha sido autor de cuentos y ensayos, es evidente que la novela sigue siendo su sostenido y predilecto género. Aquí lo reafirma, aunque de manera curiosa. Porque este libro es, en principios, un volumen de cuentos. Sin embargo, una línea que sobrelleva su narrador (¿alter ego del autor?) y una preocupación por lo esotérico a través de todos los relatos conducen a este libro a estar a un paso de la novela. De hecho, está dividido en capítulos. Por momentos, además, el volumen parece acercarse a la autobiografía (que Gusmán ya publicó, bajo el título *La rueda de Virgilio*). Pero todo esto es apenas una curiosidad, porque lo que hará que el lector se apegue a su lectura es la destreza narrativa con la que elabora relato tras relato, hasta llegar al último, donde el misterio (o lo extraño) se eleva y adueña de todo. Es el que da título al libro y que nació tras un viaje del autor a Amsterdam, donde en su barrio rojo le llamó la atención “la connivencia del pecado con la penitencia”.



NOVELAS BREVES

JUAN CARLOS ONETTI

Eterna Cadencia Editora
Buenos Aires, 2012
352 páginas

La novela breve o *nouvelle* se constituyó en una herramienta literaria favorita del uruguayo Onetti. De hecho, su primera publicación fue *El pozo*, en 1939, que en este libro inicia la saga total de siete. Las otras seis son *Los adioses*, *Para una tumba sin nombre*, *La cara de la desgracia*, *Jacob y el otro*, *Tan triste como ella* y *La muerte y la niña*. La edición contiene un prólogo de Juan José Saer, quien señala que “Entre los más logrados, o por lo menos más ambiciosos, de sus textos breves, si todos llevan la marca inconfundible de su inconfundible personalidad artística (N. de R: la de Onetti), no hay dos que, por su construcción, se parezcan”. Se refiere, por supuesto a lo formal, ya que en toda la literatura onettiana predomina lo que algunos han llamado existencialismo y otros, pesimismo. Más allá de este carácter, que Saer considera monocorde, la prosa de Onetti –también autor de varias novelas y cuentos– fue admirada por sus pares. Mario Vargas Llosa, por ejemplo, escribió que “su mundo es un universo de un pesimismo que supera gracias a la literatura” y que *El pozo* era la primera novela moderna sudamericana. Es verdad que la frontera entre novela breve y cuento son grises. Sin ir más lejos, algunas de las aquí contenidas aparecieron en volúmenes de cuentos. Pero en todo caso, el beneficio del segundo hacia la primera es evidente, al cederle una precisión y un ritmo que no decae ni es interferido innecesariamente, así como la poesía parece haberle entregado el sublimado papel de las palabras y los sonidos.



TEATRO POR LA IDENTIDAD ANTOLOGÍA

Ediciones Colihue
Buenos Aires, 2010
196 páginas

Este movimiento teatral político, uno de los brazos artísticos de Abuelas de Plaza de Mayo, nació en el año 2000 y, desde entonces, realiza cada año ciclos en varias salas de Buenos Aires, una decena de otras ciudades argentinas, Venezuela y España. Las obras, especialmente escritas para ser estrenadas en ese marco, abordan la temática de la identidad desde las más variadas ópticas, anécdotas y hechos.

Con el correr de los años, los ciclos fueron dando forma a un nutrido repertorio dramático, con producciones de reconocimiento, del que este volumen se surte. Son trece obras, algunas salidas de la pluma de autores de trayectoria, como Griselda Gambaro, Claudia Piñeiro y Carlos Balmaceda.

Al ser una edición dirigida al lector escolar, cuenta con un póslogo y una sección con propuestas de trabajo para el aula, realizados por la escritora rosarina Alma Maritano, que indaga en la relación entre el hecho teatral, la política y la identidad y analiza la vinculación entre Teatro por la Identidad y el teatro popular.

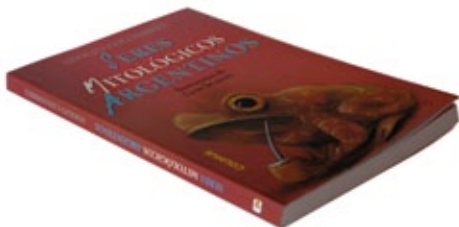
Resulta interesante saber que las obras no siempre tocan la cuerda de la tragedia y que algunas optan por los tonos de la comedia, el absurdo y el humor, como *Cuánto vale una heladera*, de Piñeiro.



NUEVE NOCHES BERNARDO CARVALHO

Editorial Edhasa
Buenos Aires, 2011
182 páginas

El autor es una figura relevante de la narrativa brasileña y también autor dramático y periodista destacado. Con *Nueve noches* obtuvo en 2002 el Premio Portugal Telecom de Literatura Brasileña. Un año después, la Asociación de Críticos de Arte Paulistas lo galardonó por otra creación, *Mongolia*. La novela que nos ocupa parte de una persona y suceso reales: el joven etnógrafo norteamericano Buell Quain, que se suicidó en Brasil en 1939. El caso da pie para la construcción de un *thriller* que se lee sin pausa, gracias a una pluma en la que se alternan el Carvalho literato y el cronista. Para él se trata de “una combinación de memoria e imaginación, como lo es toda novela, en menor o mayor grado, en forma más o menos directa”. El narrador parece obsesionado con el asunto, en el que cree haber detectado un misterio, algo no dicho. Sobre el final, el lector sabrá el porqué de ello, en un cierre impecable de la novela. Su traducción corrió por cuenta de Leopoldo Brizuela, también destacado narrador argentino.



SERES MITOLÓGICOS ARGENTINOS

ADOLFO COLOMBRES

Ilustraciones de

LUIS SCAFATI

Ediciones Colihue

Buenos Aires, 2012

316 páginas

Nada menos que quinientos quince seres fantásticos son los apuntados en este libro, fruto del esfuerzo de Adolfo Colombres, escritor, antropólogo y pensador de la cultura americana, con vasta y reconocida obra. El número puede sorprender a primera vista, pero no cuando se advierte la rica diversidad cultural de las regiones argentinas. Surgidos de la mitología y las leyendas étnicas o criollas, estos seres cumplen, indudablemente, una función que el autor señala con precisión: son dioses que crearon el mundo, seres menores que vigilan el cumplimiento de sus leyes sagradas, héroes civilizadores o bien personajes protectores de la naturaleza. El libro los reseña en forma alfabética, con mayor o menor extensión de acuerdo con su importancia, características o vigencia. Pero en las últimas páginas se los puede ubicar, gracias a un oportuno índice, por su cultura de pertenencia.

Las abundantes y plásticas ilustraciones de Scafati completan esta edición que se inicia con un clarificador prólogo de Colombres. Los mitos son, nos dice el autor, "otra forma de conciencia más ligada a las pulsiones de la vida, que convierte las emociones en imágenes, no en conceptos, al igual que el arte y la literatura, sus hermanos".



SOLO TRES SEGUNDOS

PAULA BOMBARA

Grupo Editorial Norma

Buenos Aires, 2010

180 páginas

Un triángulo amoroso atravesado por un accidente automovilístico. Así podría resumirse esta novela juvenil de Paula Bombara, que hace tiempo viene incursionando en el género. *Solo tres segundos* está dividida en dos partes. La primera está narrada desde el punto de vista de Nicolás, que al reprobar las materias previas de su secundario se ve obligado a cursar quinto año en un nuevo colegio. Su mundo gira en torno a su bicicleta y a sus viejos y nuevos amigos; los primeros desencantos amorosos y el descubrimiento de un amor que se vislumbra como verdadero. En la segunda parte, la protagonista y narradora es Felicitas, pero aquí ya cambia el registro, pues se trata de la lectura de una especie de diario íntimo donde relata el duelo por la amiga perdida. "Me acuerdo de que en uno de los libros que leíamos juntas el chico tenía la sensación de estar desapareciendo. (...) Yo estoy a medio camino. Si quisiera, podría hacerme humo ya mismo", escribe Felicitas, que en los días posteriores al accidente se siente enrarecida.

Las dos voces y las dos miradas arman el rompecabezas de esta historia potente, donde el dolor de la pérdida y el afán por tratar de entender el mundo tal y como es, se vuelven una búsqueda necesaria.



El Bibliomóvil en el Segundo Encuentro "Gustavo Roldán" en ECuNHí

El Espacio Cultural Nuestros Hijos, de las Madres de Plaza de Mayo y el Ministerio de Educación de la Nación organizaron el Segundo Encuentro "Gustavo Roldán", el pasado sábado 1 de junio. Los bibliomóviles de la CONABIP acompañaron esta propuesta para chicos de todas las edades a la que asistieron alumnos y docentes de escuelas y grupos de organizaciones sociales. El Encuentro propone celebrar la vida y construir la memoria colectiva jugando y aprendiendo a través del arte.

Además de las actividades organizadas por el ECuNHí, el canal Pakapaka y las editoriales, se realizó la presentación del Concurso Literario Nacional junto al Plan Nacional de Lectura y un cierre a toda música con un ensamble de percusión a cargo de La Chilinguita -formada por niños de 4 a 12 años- y la Orquesta Escuela Don Alguito Algas.

Por otra parte, el sábado 17 de agosto también se celebró el Día del Niño en el ECuNHí, con juegos con clowns, malabaristas, mimos, titiriteros, talleres de arte, espectáculos teatrales, proyecciones del canal Pakapaka; en la biblioteca infantil del ECuNHí, susurradores y narradores y una propuesta variada de talleres artísticos. Como cierre, estuvo El Ruperto Roncanrol Tour, de la mano de Roy Berocay.

BIBLIOTECAS CENTENARIAS

Este año las siguientes BPs celebraron sus 100 años de existencia. ¡Felicitaciones y por muchos años más!

- BP Jose Ingenieros - Rufino (Santa Fe)
- BP Bernardino Rivadavia - Martínez (Buenos Aires)
- BP Carlos Vega Beltramo - CABA
- BP Baron Hirsch - Moises Ville (Santa Fe)
- BP Municipal Domingo F. Sarmiento - San Miguel (Buenos Aires)
- BP Domingo F. Sarmiento - General Pinto (Buenos Aires)

*El período contemplado va de enero a agosto de 2015

CARTELERA BEPÉ



Vagón Cultural Scalabrini Ortiz del Tren Sanitario del Ministerio de Salud y Desarrollo de la Nación

El Tren Sanitario Ramón Carrillo es una iniciativa conjunta entre los Ministerios de Desarrollo Social y de Salud de la Nación que posibilita el acceso a políticas de Estado en parajes y localidades cuyas comunidades ven dificultadas sus posibilidades de desarrollo por encontrarse aisladas o alejadas de centros urbanos.

Cuenta con una formación de nueve vagones con consultorios preparados para la atención primaria de la salud y el asesoramiento en políticas sociales. Uno de ellos, el Vagón Cultural Scalabrini Ortiz, está destinado a la promoción cultural, artística y educativa y fue producto del trabajo conjunto entre la Biblioteca Nacional, CONABIP, INCAA y el Ministerio de Educación de la Nación. La propuesta de actividades incluyó rondas de lectura, juegos y tecnología, proyecciones de películas argentinas, lecturas en el andén, charlas abiertas sobre cine y literatura y la atención permanente de la Biblioteca que se construyó dentro del mismo vagón.

En el mes abril el tren inició su recorrido por las ciudades de Rosario (Santa Fe), San Carlos de Bariloche (Río Negro) y Victoria (Buenos Aires); en junio -y hasta agosto- continuó por la provincia de Buenos Aires visitando las localidades de Luján, Zárate, Lima, Baradero, San Pedro, Ramallo, San Nicolás y Pergamino.

ERRATA:

En el número 12 de la revista publicamos una nota con las iniciativas y las propuestas radiales de las bibliotecas populares. En la misma figuraba el mail de contacto de las bibliotecas. En la misma El mail correcto de la BP Bernardino Rivadavia Cipolletti es el siguiente: bibliotecarivadaviacipolletti@gmail.com



Corta de Huacelere

Reíte
550 veces más de un
chiste malísimo

Saludá **12** veces más a tu
mamá en su día

Llorá de emoción
con otras **462**
películas

Disfrutá **628** tardes más
con tus nietos

Compartí
732
mateadas más
con tus amigos

*Dejá de fumar
y regalate*

12

*años más
de vida*

No estás solo. Si necesitás ayuda, podés llamar al : 0800-999-3040



IV ENCUENTRO NACIONAL DE BIBLIOTECAS POPULARES
TECNÓPOLIS | 18,19,20 y 21 de Septiembre 2013

ESTE AÑO LAS BIBLIOTECAS POPULARES DE TODO EL PAÍS SE ENCUENTRAN EN TECNÓPOLIS